

Pro Infantia

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Boletín Oficial del Consejo Superior
de Protección a la Infancia
Ministerio de la Gobernación

Madrid. - Año XVI. - Núm. 152.

Marzo y Abril de 1924



«Es indiscutible el derecho del niño al pecho de su madre, y privarle de él es faltar a las obligaciones de tutela que la sociedad y la familia tienen para amparar la debilidad del nuevo ser.»

(Portada y texto del libro del Dr. D. Gerardo G. Revilla, «Escuela de Puericultura».)

Necesidad de legislar en favor del sifilítico congénito, por el Dr. José Velasco Pajares; pág. 134.—Temas sociales: Las barracas, por Ramón Albó; pág. 142.—Una obra social: El Hospital del Espíritu Santo para tuberculosos, por el Dr. Angel Pulido; pág. 147.—La mortalidad infantil, por el Dr. Garrido Lestache; pág. 152.—El Dr. Martínez Vargas; pág. 156.—Por la moralidad de las costumbres; pág. 158.—Página literaria: La seriedad del niño, por Victor Hugo; pág. 160.—Proyectos del Consejo Superior; página 161.—Exposición nacional pro infancia; pág. 166.—Unión internacional de protección a la infancia; pág. 169.—Nuevo Dispensario, por el Dr. Duarte Salcedo; pág. 171.—El cine y la delincuencia infantil, por Joaquín Pavia; pág. 173.—De higiene escolar, por el Dr. Eduardo Masip; pág. 178.—Memorias de las Juntas; pág. 181.—Contra la mortalidad infantil; pág. 187.—Legislación de Protección a la Infancia; pág. 194.—Secretariageneral; pág. 199.—Juntas provinciales y locales: Actas de sesiones; página 202.—Crónicas: Mundial; pág. 220.—Española; pág. 225.—Lecturas, pág. 233.

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y REPRESION DE LA MENDICIDAD

(CREADO POR LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904)

Madrid.— Ministerio de la Gobernación.

Objeto: Protección a la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados a la lactancia mercenaria, y de los que estén en Casa-Cuna, escuela, taller, Asilo, etc., y cuanto directa o indirectamente pueda referirse a la vida de los niños menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger a los menores de edad mayores de diez años, con arreglo a las disposiciones legales vigentes, cooperando a su exacto cumplimiento. Es, por último, de su competencia entender en cuanto se refiere al cumplimiento de las disposiciones vigentes y que en adelante se dicten respecto de la mendicidad en general.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas (Puericultura y primera infancia, Higiene y educación protectora, Vagancia y mendicidad, Patronatos y corrección paternal y Jurídica y legislativa) y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una Sección auxiliar técnico-administrativa.

Componen el Consejo: 8 vocales natos, 22 vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y dos obreros y los Vocales nombrados por el Sr. Ministro de la Gobernación.

Con análoga organización a la del Consejo, hay Juntas provinciales y locales.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, a los maestros, médicos, directores de escuelas o talleres, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios de amor a los niños, contribuyendo a disminuir la mortalidad de la infancia o a mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo a estas recompensas más del 30 por 100 de su presupuesto anual.

TRIBUNALES PARA NIÑOS

(LEY DE 25 DE NOVIEMBRE DE 1918).

La Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales tiene como fin la constitución de Tribunales que entiendan en los delitos y faltas cometidos por los menores de quince años. Se establecen dichos Tribunales en todas las capitales de provincia y en las cabezas de partido en que existen establecimientos especiales dedicados a la educación de la infancia abandonada y delincuente.

Los cargos de los Tribunales son honoríficos, sin retribución alguna, y están desempeñados por un Presidente, que deberá ser juez de primera instancia, dos Vocales y suplentes respectivos. Sus resoluciones son ejecutivas, pudiéndose entablar cuestiones ante la Comisión de apelación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

“PRO INFANTIA”

BOLETIN OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR
DE PROTECCION A LA INFANCIA Y REPRESENTACION DE LA MENDICIDAD

Organo de las Juntas provinciales y locales de España
y de los Tribunales para niños

Año XVI *

Madrid, Marzo y Abril de 1924

Núm. 152

BIENHECHORES DE LA INFANCIA



EXCMO. SR. D. ANDRÉS MARTÍNEZ VARGAS

Rector de la Universidad de Barcelona, afamado catedrático de enfermedades de la infancia, fundador y colaborador de diversas instituciones protectoras.

Necesidad de legislar en favor del sifilítico congénito

Siendo la sífilis congénita una de las principales causas de la mortalidad infantil, bien por acción directa de la enfermedad o por rebaja del coeficiente vital normal del niño, ante otras entidades patológicas, se hace necesario que el Estado imponga su tutela, al objeto de corregir la pérdida de tantas vidas infantiles y de evitar la manifiesta degeneración de la raza.

Las bases científicas para tal imposición no son, desgraciadamente, lo suficientemente precisas para que no tengan un gran número de contradictores; y desde este punto de vista, es indispensable contar con su carácter, provisional hasta que la ciencia nos suministre otras más seguras sobre las que se erija un sólido baluarte para la defensa del heredero específico.

Tal vez el asunto que tratamos carezca también del ambiente popular necesario por la falta de estadísticas de mortalidad y morbilidad sifilítica, que con sus cifras penetre en el cerebro de los hombres cultos, análogamente a como lo hacen los aterradores números de la tuberculosis infantil. Tal vez, por tratarse de enfermedad de las llamadas impropriamente vergonzosas, se quiera hacer un silencio sobre ellas y se juzgue improcedente una defensa pública de la trágica estela sobre la infancia, de las vicisitudes sexuales de los padres.

El caso es la falta de ambiente propicio para aquella defensa y el incremento cada día mayor, pese a nuestros indiscutibles progresos terapéuticos, de los niños con sífilis, de los vicios de conformación congénitos y de la sensible inferioridad de la raza, indicándonos con ello el descuido social en que se deja un problema para cuya solución estamos preparados mejor que para otro ninguno de orden médico.

Enfrente de ese problema me pone constantemente mi vida profesional, y tanto en el servicio de mi cargo del Hospital del Niño Jesús como en la clientela particular, veo a diario

cómo aquel padecimiento hiere a la especie humana, exaltando mi sensibilidad por hecho tan repetido, que me mueve a escribir este artículo, deseando que otros médicos le recojan y le mejoren, a fin de estatuir una defensa amplia y eficaz del niño contra la sífilis.

No es posible asombrar a las gentes, como sucedería de tener estadísticas de morbilidad por sífilis, con el número inmenso de niños que padecen esta enfermedad, pero sí puede intentarse obtener una cifra aproximada de la mortalidad que produce en España, valiéndonos de los datos que nos suministra la Dirección general de Estadística.

En España, como es sabido, se sigue el método internacional de Bertillón para confeccionar las estadísticas de mortalidad, y en él no se halla la sífilis con el concepto actual que tenemos de ella. Los casos están desperdigados por distintas casillas, siendo necesario hacer una rebusca de algunas de ellas para lograr una cifra más o menos aproximada a la verdadera. Esto es lo que he realizado valiéndome del último trabajo "Movimiento de la población de España en 1918", editado y dirigido por la Dirección general de Estadística.

Para ello he agrupado, como pertenecientes a la sífilis, las cifras totales que figuran como nacidos muertos y los fallecidos a consecuencia de convulsiones y debilidad congénita. La mitad de la cifra de los fallecidos por vicios congénitos de conformación y del raquitismo, la quinta parte de la cifra global de las meningitis simples, a todos los cuales añadido un 2 por 100 de los fallecidos por otras enfermedades por rebajas del coeficiente vital normal a causa de la sífilis, dándome las instructivas cifras siguientes:

Niños nacidos muertos, 17.386; fallecidos por convulsiones, 6.484; ídem por meningitis simple, 4.482; ídem por vicios congénitos y de conformación, 3.949; ídem por debilidad congénita, 11.509; ídem por raquitismo, 4.205; ídem por rebaja de coeficiente vital normal, 4.414; *Total*, 52.429.

Cincuenta y dos mil cuatrocientos niños que pierde España todos los años por causa de la sífilis.

Evidentemente que esa cifra es un tanto arbitraria, pero debe aproximarse bastante a la real, porque si bien algunos números pudieran considerarse como exagerados, en otros me quedó demasiado corto, y no cotizo los que pudieran suminis-

trarnos ciertas enfermedades a las que con justicia debe atribuirse un tanto por ciento de su mortalidad a la sífilis. Además, el 2 por 100 de rebaja del coeficiente vital normal está sacado exclusivamente de los fallecidos menores de cuatro años, lo cual compensa el que se hallen incluidos en el número total de donde se extrae ese 2 por 100 los muertos por debilidad congénita y por convulsiones.

La cifra alcanzada adquiriría carácter terrorífico para la especie si añadiéramos 69.554 abortos por sífilis, no calculando nada más que tres abortos por cada niño nacido muerto, lo cual es seguramente muy inferior a la realidad.

Limitándonos para nuestro objeto a los 52.420 niños fallecidos al año por causa probable de sífilis en España, hallaremos ancho campo de reflexiones, y algunas de ellas bien dolorosas.

Es la primera duda acerca de nuestros progresos terapéuticos, que no son capaces de rebajar aquella aterradora cifra de fallecidos por sífilis, pero pronto pensamos que todos esos niños no han sido sometidos a tratamiento y que, de haberse aprovechado aquellos progresos, formarían parte de nuestra sociedad, a la que aportarían sus aptitudes y sus energías.

Más en lo cierto estaremos si pensamos en las dificultades diagnósticas en muchos casos y en el descuido por el vulgo de tan importante enfermedad, y ese pensamiento nos llevará como de la mano al objeto principal de este artículo, que no es otro, como decíamos antes, que la imposición por parte del Estado de medios de defensa científicos y eficaces en favor del sífilítico congénito.

Para facilitar el diagnóstico, tendremos que recurrir al valor relativo de la reacción de Wassermann.

Las discrepancias actuales que existen acerca de esta reacción dependen más bien de diferencias de técnica que de argumentos fundamentales, y estamos seguros que si todos los Laboratorios siguieran exactamente el mismo procedimiento, con los mismos o muy semejantes materiales, y en la misma cantidad, la referida reacción tendría un valor extraordinario. De todas las maneras la tiene siempre que no pensemos utilizarla como única definidora.

Pues bien; si aprovecháramos su valor actual, aumentado por la igualdad de técnica, podríamos sorprender en muchos ca-

ses la sífilis congénita desde el nacimiento y salvar con la terapéutica apropiada gran número de niños que hoy día son víctimas de su mal. Bastaría para ello hacer obligatorio a todos los asistentes a partos el que recogieran en tubos estériles unos cuantos centímetros cúbicos de sangre, que serían enviados a Laboratorios oficiales donde se ejecutara la reacción de Wassermann.

Me adelanto a la posible y justa objeción de que, siendo el parto un momento de gran movilización de lipoides o de "reáginas", tendríamos muchas reacciones positivas sin que los sujetos fueran sífilíticos, como así parecen probarlo algunos trabajos extranjeros; pero analizando detenidamente éstos, se adquiere el convencimiento de que las positivas en sueros no sífilíticos fueron obtenidas exclusivamente con antígenos co-lesterinizados ultrasensibles y logrando como máximum + 1.

Podríamos salvar este inconveniente depreciando todas las positivas + 1 y con el uso de antígenos no co-lesterinizados. Caeríamos, quizá, en el error contrario de que se nos escaparan algunos sujetos sífilíticos; pero esto no supone nada en comparación con el inmenso número de los que se nos escapan hoy. Por otra parte, en cuestiones biológicas no puede pretenderse lo absoluto.

Facilitado así el diagnóstico, tendríamos a modo de un registro de los presuntos sífilíticos, y con ellos haríamos unas fichas de las que se podría mandar una copia al padre de familia o quien hiciera las veces, no afirmando la sífilis, entiéndase bien, sino como un aviso o consejo de que sea reconocido el niño desde este punto de vista, pero exigiendo como contestación un certificado médico de que aquel reconocimiento había sido efectuado. En las familias pobres, médicos oficiales verificarían este reconocimiento y harían la terapéutica adecuada en los casos que los requirieran.

De esta manera podríamos evitar un considerable número de víctimas, que actualmente lo son por defecto de diagnóstico o por descuido, y haríamos al mismo tiempo una valorización casi exacta de la reacción de Wassermann, con lo cual enriqueceríamos la ciencia.

No dejamos de reconocer las dificultades que nuestras costumbres de "secreto del mal" ofrecerían a la implantación de aquel procedimiento; pero además de la necesidad de romper

con falsos conceptos éticos, la enormidad de niños que mueren por sífilis lo exigen. Por otra parte, todo cuanto el Estado pueda hacer en favor de la salud del niño tiene una aceptación general, aun cuando sea algo coercitivo, bien distinto a cuando se trata de adultos. Estos tienen una representación social de que carecen aquéllos, y les violenta cualquier medida que pueda reflejarse en la referida representación, y mucho más si significa un veto a leyes naturales o sociales. Por eso nos parece mejor procedimiento tratar terapéuticamente todos los presuntos sifilíticos lo más cerca posible del nacimiento para que adquieran el vigor y energía contra todas las contingencias patológicas, que hacer la profilaxis en el matrimonio, imponiendo el veto a los que no reúnan las condiciones sanitarias convenientes. Esto último significaría una lucha titánica y de secuelas peligrosas para la ética social.

Se me dirá: "El niño recién nacido carece, en efecto, de representación social propia"; pero la tienen sus padres, y cuantos argumentos aduce para el adulto, pueden servir también para aquéllas.

Pocas palabras son necesarias para rebatir estos argumentos. En primer lugar, con el tratamiento obligatorio de los niños específicos no se va en ningún momento contra leyes naturales, antes por el contrario se favorecen éstas, puesto que pretendemos aumentar el vigor individual que ha de reflejarse en la raza entera. No es lo mismo que impedir el matrimonio al adulto enfermo, con lo cual se vigorizará la raza, pero se conculca una ley natural y un derecho individual.

Los padres del niño recién nacido que reciban una ficha significativa de la necesidad de reconocer a su hijo y hasta de un tratamiento desde el punto de vista de la sífilis, podrán molestarse por lo que ellos juzguen como una intromisión pública en su vida privada, pero a estas molestias no seguirán las consecuencias dolorosas que surgen siempre cuando después de la muerte de un hijo llega a los oídos de la familia la terrible palabra ¡Sífilis!

La práctica especializada de muchos años me ha puesto infinitas veces frente a estos dramas familiares y he adquirido el convencimiento de las ventajas de una presunción sifilítica temprana, la que se hace participar a la familia, a la ocultación siempre torpe de un tratamiento cuando el niño

se halla grandemente necesitado de la terapéutica antisifilítica.

Por todo esto creo firmemente que la constitución de un registro oficial de los niños que vienen al mundo con tara sífilítica no encontraría dificultades en el pueblo y tendríamos un medio de actuar contra la negligencia de muchos padres que dejan a sus hijos sin el menor tratamiento y cuando recurren a él es generalmente tarde. Hoy son raros en España los que protestan contra la vacunación antivariólica y lo más que discuten es la oportunidad de hacerla en determinados momentos o edades. Pues bien, se debe el estado actual de opinión respecto a la vacuna al hecho de haberse declarado obligatoria en España, ya que no conciben los ciudadanos de ningún país que se le impongan leyes de orden médico o higiénico que no tengan el objeto de favorecerle en su salud.

De la misma suerte se podría obligar a los padres de familia a que sus hijos sean reconocidos y tratados en aquellas enfermedades hereditarias o congénitas que tanta transcendencia tienen para la salud de la raza y muy especialmente en lo que se refiere a las sífilis, porque en esta enfermedad, lo mismo respecto al diagnóstico como respecto al tratamiento, podemos sistematizar los conocimientos dentro de una organización sanitaria que rendiría resultados lisonjeros para la salud social.

Y si decimos esto acerca de las sífilis congénita ¿qué tendríamos que decir de la adquirida por contacto de los niños con nodrizas sífilíticas? Este hecho es más común de lo que parece, porque la mayor parte de las veces pasa desapercibida o no existe la lesión primaria.

Hay en Madrid un gran número de nodrizas que son francamente sífilíticas, que por no tener lesiones visibles pasan como si no lo fueran al examen, casi siempre, un poco ligero que suele hacerse de las nodrizas. Los antecedentes faltan o son confusos porque deliberadamente se pretende engañar al médico y por tanto carecen de valor en estos casos.

De aquí la necesidad de que toda nodriza lleve en su cartilla el resultado del Wassermann realizado ocho días después del parto, y decimos ocho días porque en esa época han desapa-

recido las reágrimas de aquel momento que pudieran dar positivas en sueros no sifilíticos (1).

Ahora bien, si se ha de dejar libremente la práctica del Wassermann, cuyo resultado ha de constar en la cartilla, más vale que no se haga nada, ya que sólo sería motivo de confusiones cuando no de un comercio poco legal.

No quiero significar que el resultado del Wassermann sea suficiente para el diagnóstico, pero es un detalle de suma importancia para que el clínico formule un juicio más aproximado a la verdad.

Es preciso constituir una organización que se ocupe de estos interesantes temas y para ello sería conveniente comenzar por un ensayo en las grandes poblaciones, donde hay laboratorios municipales en los que se podría crear una sección exclusiva para estos asuntos y como aneja al Registro civil. También podrían hacerlo los dispensarios antivenéreos, donde el personal especializado rendiría grandes servicios en la dirección o en la práctica del tratamiento en todos los casos que se exigiese por el público.

Creemos firmemente en la eficacia de estos medios, por lo que nos atrevemos a proponer a los Poderes públicos la necesidad de legislar en favor del niño sifilítico las reglas siguientes:

1.^a Todos los asistentes a partos estarán obligados a recoger, según las instrucciones que se mencionan, algunos centímetros cúbicos de sangre del cordón umbilical del recién nacido.

2.^a Será remitida esta sangre al Registro Sanitario, donde se practicará la reacción de Wassermann, según técnica y antígenos valorados que suministrará un Laboratorio central.

3.^a Con el resultado de la reacción se hará una ficha sa-

(1) Entregado este manuscrito a la Redacción de *Archivos Españoles de Pediatría* el 12 de diciembre pasado, leemos en la *La Presse Médicale*, correspondiente al 2 de enero de 1924, la referencia de un trabajo acerca de un caso de anemia infantil de origen sifilítico por contagio de una nodriza, de los Dres. Duperier y Jawean, en el que proponen que "el voto formulado por el 47 Congreso para el Progreso de las Ciencias, sea tomado en consideración por los Poderes públicos y se modifique así: Las nodrizas cuando vayan a encargarse de un niño, deben presentar un certificado de salud con Wassermann negativo y que se provean del mismo certificado los padres del niño que va a tomar aquélla."

Proponemos, pues, la profilaxia del niño y de la nodriza.

nitaria del niño, cuya copia se remitirá al padre de familia o al que haga sus veces. Un inspector sanitario pasará por el domicilio del niño para saber si se ha hecho tratamiento, o indicar en qué Dispensario debe hacerse, si los padres son pobres.

4.^a Toda nodriza deberá llevar una cartilla donde se halle anotada la fecha y el resultado del Wassermann de su sangre, realizado en el Registro Sanitario ocho días, por lo menos, después del parto.

Con la implantación de estas reglas u otras parecidas lograríamos disminuir el número, hoy vergonzoso, de niños sifilíticos, y yo espero que la culta Redacción de esta Revista y sus muchos lectores médicos me den su opinión acerca de tan trascendental asunto, que hiere mis sentimientos todos los días.

Dr. José Velasco Pajares.

Vocal del Consejo Superior.

TEMAS SOCIALES

LAS BARRACAS

Entre las cuestiones que más interesan a la humanidad se destaca por modo notable la de la habitación: es esta no sólo una cuestión social, sino quizá la cuestión social por excelencia.

Y ¡triste sino y sarcástica paradoja de las modernas y orgullosas urbes, “abismos de la especie humana” y “monstruos de hidropesía social”! ¡Tras el fastuoso aparato de sus vías brillantes y sus barrios aristocráticos y sus edificios monumentales y sus grandes hoteles, son incapaces de hospedar decentemente a todas sus pobres muchedumbres!

Puédense repetir las palabras del filántropo Mr. Cadbury, fundador de la Ciudad Jardín, para la que donó cerca de su fábrica 212 hectáreas de terreno evaluadas en seis millones de pesetas: “Nuestros hermanos que trabajan habitan aún a la ventura en la ciudad hidrópica, con sus promiscuidades, su hacinamiento, sus enfermedades y su corrupción.”

Barcelona la hospitalaria, la que conquistó justa fama de morigerada y pura y es “caput et columnae totius Catalauniae”, ofrece hoy, merced a su enorme crecimiento y a esa inmigración constante, procedente muy en particular de Almería, Cartagena, etc., contingentes considerables alojados en viviendas insanas y corruptoras, que atrayendo desde aquí constantemente otros elementos de sus pueblos de origen, ocupan cada día nuevos campos y solares, siendo causa de la aparición de esos múltiples campamentos de barracas, reveladoras de la existencia de un verdadero ejército movedido y no asimilado, que en todo momento puede facilitar elementos a propósito para cualquier revuelta y contribuye con tantos otros a ahogar la espiritualidad y cultura de la gran ciudad, si no cesa pronto la indiferencia con que se contempla todo esto por quienes pueden remediar o, al menos, aliviar el mal y sus naturales consecuencias.

La importancia de esas barracas inmundas y pequeñas, más propias para un momentáneo cazador de pájaros que para vivienda familiar, la señalan la miseria moral y física que revelan, el em-

brutecimiento que suponen y el número verdaderamente exorbitante que se ha construido o improvisado. Fijémonos unos momentos en esto último.

El interesante semanario *Catalunya Social* acaba de hacer la estadística.

Barceloneta, Somorrostro, La Llacuna, Mar Bella y Pekin.	900
Marqués del Duero, Cruz Cubierta y Matadero.....	600
Alrededores de la Cárcel, barriada de Sans y Hostafranchs.	700
Montjuich y alrededores de la Exposición.....	2.200
Barriada del Puerto, Casa Antúnez y Cementerio Nuevo...	400
Collblanch, Riera Blanca y alrededores.....	600
Alrededores de la Sagrada Familia, Hospital de San Pablo,	
Camp de l'Arpa y San Martín.....	2.700
Santa Eulalia de Vilapiscina, Horta y Guinardó.....	600
San Andrés, barrio de Verdún, La Trinidad y alrededores	
de la estación del Norte.....	400
	—
Total.....	9.100
	—

Señalando a cada barraca sólo un promedio de tres personas, resulta una población de unos 30.000 hermanos nuestros que viven en verdaderos focos de infección y escuelas de inmoralidad, conforme hemos podido comprobar gracias al celo caritativo de un puñado de señoras caritativas que visita a los pobres y enfermos habitantes en tales barracas.

Añadamos a estos incompletos datos la multitud de gente, la mayoría realquilada, que vive en barrios como los de Santa Mónica, en cuya demarcación existen casas que por el número de sus inquilinos parecen pueblos, en donde la vida sana, honorable y digna es imposible. Los seres que en tales circunstancias vienen al mundo en esas mansiones, ¿qué reservas y resistencia pueden ofrecer a las distintas enfermedades propias de la infancia? Un apóstol que allí mismo vive, nos decía un día: "Las criaturitas, al nacer, parecen gazapillos ("lludrigons"), tal es su miseria física; y dan un contingente grande a la muerte". El doctor Raduá, con su autoridad indiscutible, demostraba esto con estadísticas de nuestra ciudad en el Congreso que organizamos del Trabajo a Domicilio, señalando también la mayor mortalidad en tales viviendas de

las personas mayores, comprobándose aquellos axiomas formulados por las Exposiciones extranjeras sobre habitación que dicen que es tanto mayor el tanto por ciento de casos de tifus cuanto mayor sea el número de personas que habiten una misma casa, y tanta mayor la mortalidad a proporción también de las personas que ocupan una misma habitación, hasta el punto de llegar a morir casi el doble de lo normal cuando el número de las mismas llega a tres.

Un escritor francés ha dicho: "La casa insalubre es la envenenada fuente de donde manan todos los males que sufre la sociedad. Así como perturba gravemente a la familia, que es la verdadera molécula social, atenta contra la constitución de un pueblo. No hay miseria social en que no se encuentre su nefasta influencia, de suerte que la mejora de la vivienda popular se halla en la base de toda reforma eficaz. Se habla de prodigar los sanatorios, pero ¿no sería más económico y humano preocuparse de la vivienda del obrero antes de que la tuberculosis, que suelta con dificultad sus víctimas, les marque con su terrible sello?" Y Jules Simón: "El chiritil es el proveedor de la taberna". Grande, invencible es la fascinación de ésta, como único lugar de expansión y para huir de la barraca y de la vivienda insana. Y, además, esta vivienda resulta carísima al pobre obrero. ¿Cómo que es el medio de explotación de muchos seres sin conciencia, incluso de algunos que fueron pobres!...

Acabamos de visitar precisamente en los alrededores de la futura Exposición "la Mina". Allí, bajo tierra, hay varios aposentos (?). Hemos visto incluso una pobre enferma, llena de llagas, y para estar allí ha de pagar "¡diez pesetas!" ¡Hermanos! esto no puede ser. Señor alcalde, autoridades todas, esto no puede continuar. Lo que hemos visto es peor que la vida en las selvas. Incluso se nos ha dicho que ayer hubo una reyerta por allí y la policía no se atrevió a ir. El caso es que no fué. Hay allí carencia de todo lo que significa civilización, policía urbana, higiene, humanidad...

Por humanidad, por el buen nombre de Barcelona, por conveniencia social, por todo, urge hacer algo práctico y eficaz para remediar semejante estado de cosas y el desarrollo indefinido de aquellos campamentos.

Hace 20 años, en una reunión celebrada en el Salón de San Jorge de nuestra Diputación provincial, abogamos por la casa para la familia obrera. Más tarde, por medio del Museo Social, en mala hora suprimido, facilitamos estatutos a un núcleo de obreros de

buena voluntad que, tras esfuerzos inauditos, han logrado construir 30 casas, por medio de la "Constructora Obrera", pues las Cooperativas también en ésta han hecho milagros. Pero hoy la hermosa idea de la "casa" ha de ser sustituida, en ciudades como la nuestra, por la de la "habitación". Así lo expresábamos no hace mucho con la buena compañía de D. Francisco Moragas y Barret, ante la anterior Junta de la Exposición, que creíamos iba a hacer algo en tal sentido.

Mas lo que falta no son ponencias ni orientaciones. Incluso nuestro Ayuntamiento mandó ya representantes suyos a estudiar la solución del problema de la habitación al extranjero, pues se trata de un problema mundial. El nuevo presidente del Gabinete inglés, buen conocedor de las necesidades más apremiantes de las clases obreras, acaba de prometer a sus gobernados que actuará en tal sentido.

Aquí urge que los Gobiernos piensen en ello, pues no se resuelve el problema con las actuales consignaciones del Presupuesto del Estado para ciertas subvenciones a casas baratas; hay que preocuparse de la despoblación de nuestros campos y de muchos pueblos, y de las causas que la motivan; ha de facilitar el Estado de varias maneras la construcción de habitaciones para las clases populares, como, por ejemplo, ofreciendo garantías para las cantidades que se dedicaran a tal empresa; las entidades bancarias deben también cooperar con sus recursos y su crédito; las Cajas de Ahorro han de cuidar que la riqueza del pueblo, acumulada por el ahorro a costa de grandes sacrificios, sirva para mejorar las condiciones de vida de este mismo pueblo; las Cooperativas verdad pueden ser excelentes agentes constructores; el ramo de construcción debiera facilitar ésta; el Ayuntamiento, al preocuparse de vías y medios de comunicación fáciles, rápidas y económicas, podría lograr pudiesen utilizarse y urbanizarse rápidamente terrenos económicos que hoy todavía vemos dedicados a la agricultura, estudiando con visión exacta del porvenir todos los problemas y necesidades que los nuevos núcleos de población imponen; esto aparte de todas las demás iniciativas que en tales asuntos le competen por tener el problema marcado carácter municipal. Todos, en fin, debemos preocuparnos y cooperar.

Cuando nos encontramos en nuestras casas cómodamente instalados y, especialmente en estos días crudos de invierno, disfrutando de perfecto confort en nuestras habitaciones, pensemos un poco

en esas barracas y en los pobres niños que allí tan malamente se cobijan, en nefasta promiscuidad de sexos y edades, sin respecto alguno a los santos derechos de la inocencia.

Había una opulenta dama que se aburría en su espléndido palacio y casi trocaba una justísima y cristiana acción de gracias que cada día debía dirigir a Dios, en neurasténica e ingrata queja, cuando un día una amiga suya, de posición modesta, la llevó a visitar una barraca. Al regresar a su palacio, exclamó: "Hoy sí que aquí me encuentro como una reina. De hoy en adelante me preocuparé de la situación de los pobres sin hogar".

Recordemos esta anécdota... y obremos en consecuencia.

RAMÓN ALBÓ,

Vocal del Consejo Superior.

UNA OBRA SOCIAL

El Hospital del Espíritu Santo para tuberculosos

Gratisimo en grado imponderable me es, siempre que vengo a Barcelona, y lo hago con muchísima frecuencia, —pues desde el año 78 del pasado siglo estudio con interés el desarrollo de esta capital—, visitar las instituciones nuevas que atestiguan su progresiva cultura; conocer, alentar y, en lo posible, servir las que se proyectan, se preparan y construyen, destinadas siempre al desarrollo y mayor esplendor de los intereses generales y el bien público. Ayer, 5, gocé uno de estos deleites, cuando visité, acompañado de doña Teresa de Angulo, viuda de Camin, y doña María G. de Hausmann, secretaria del Hospital del Espíritu Santo, el muy ilustre doctor D. Jaime Ferrán y D. José Vila, conmigo también, esta hermosa y benéfica fundación, que ha de honrar a Barcelona y ha de prestar beneficios incalculables a las clases necesitadas en el sufrimiento de una de las dolencias más terribles: la tuberculosis.

La casualidad, que por providencial la tengo en esta ocasión, determinó, hace muy pocos días, que encontrándome en Madrid, en el despacho del director general de Sanidad, doctor Murillo, a la señora de Hausmann, secretaria, tan inteligente como encantadora, de dicha fundación, y, enterado de las gestiones benéficas, referentes a la construcción de un cementerio, que allí la llevaban, hizo me pusiera a sus órdenes y la ofreciera mis servicios. Púsela también, entonces, en relación con el patricio catalán D. Ramón Albó, quien a la sazón se hallaba en la secretaría del Consejo Superior de Protección a la Infancia, que tengo el honor de presidir, y enterado, por ambos, de la hermosa obra que se halla en avanzada construcción, ya arriba expuesta, prometí que en este miércoles mismo, 5 de marzo, habría de visitar dicha fundación, pues tenía el propósito de ir a Barcelona, con el fin de recoger nuevos datos acerca de las informaciones adquiridas, durante los tres últimos meses, en el laboratorio del doctor Ferrán, sobre el es-

tado de la nueva doctrina, española-catalana, de la tuberculosis, la cual va adquiriendo, de día en día, mayores prestigios y muy estimables confirmaciones; en diversos laboratorios, asilos y centros clínicos de distintas naciones cultas.

Dos horas estuvimos, los señores arriba citados, visitando con detenimiento cuanto hasta ahora va construido ya, que es una buena parte de la fundación; viendo al detalle, y en todas sus distintas dependencias y pabellones, lo ya construido de antiguo por el arquitecto señor Raspall, colaborador generoso en la sección femenina, y los hermosos planos del edificio, debidos a la notoria capacidad del renombrado coronel de Ingenieros Don Francisco Ricart, para la sección de hombres. Curioseamos en sus salas el aspecto y estado de las cuarenta enfermas que allí se hallan asistidas; paseamos por la vasta extensión de la dilatada cima de un montículo ideal, donde se tiende fácilmente una vista circular sobre la dilatada extensión de un panorama encantador, insuperablemente precioso, de mar, de montañas, de esta incomparable llanura o valle del Besós, por donde brilla el espejo de su curso ondulante el río, y luce con toda su grandiosa hermosura, y simpáticas agrupaciones de viviendas, esta perla del Mediterráneo que se llama Barcelona; y las barriadas numerosas, poblados y otros suburbios que ostentan sus esmaltados y pintorescos hoteles, en términos y desenvolvimientos tan prósperos y abundantes, que anuncian no pasarán muchas décadas, antes de que una urbe de más de dos millones de habitantes ocupe esa vega seductora que ahora embelesa la mirada y deleita el espíritu.

El distinguido y virtuoso señor cura párroco de San Adrián de Besós, y el muy simpático y ya reputado especialista doctor D. José M. Barjáu Martí, médico del establecimiento, extremaron su atención, y con las gentilezas y cortesías de la más amable solicitud, nos mostraron y expusieron a nuestro examen y registro cuantos informes, propósitos, esperanzas, departamentos y salas podíamos desear y bastaban a darnos una idea acabada de lo que será este hospital cuando pueda recibir los 200 enfermos, mitad de uno y de otro sexo, para que se construya.

Conmover es el origen de esta fundación, la cual tuvo por punto de partida un piadoso sentimiento de caridad, que se hubo de despertar con motivo de no hallarse asilo para hospi-

talizar una desventurada anciana, tuberculosa, en la mayor miseria, tan sufriendo por exceso de dolores como condenada a una muerte fatal, con incurable y avanzada dolencia: es decir, uno de esos casos, expresión desolada de los seres en quienes se dan conjunciones fatales de tales infortunios, que los hacen ya imposibles para ser recibidos en ningún asilo, hospital, sanatorio ni refugio... lugares donde la caridad regulada cierra las puertas a los desventurados enfermos que amenazan o anuncian causar largas estancias.

Con este motivo salen a los labios y descienden a la pluma nombres de personas benditas, tocadas de compasión; bienhechores que remedian el caso y ya aumentan sus previsiones y caridad fundando estos organismos para acoger otros muchos casos semejantes, que por desgracia abundan. Tales nobles personas son la señora viuda de Sanlleu, marquesa de Caldas de Montbuy; doña Mercedes Folch, viuda de Gallart, y su malogrado hijo doctor don Jorge Gallart, que puso sus vastos conocimientos médicos al servicio de la fundación que nos ocupa; la angelical y nunca bastante llorada señorita Angeles Mateu, providencia de los pobres, y su bondadoso padre D. Damián, que con tanto cariño patrocina e impulsa tan benéfica obra; doña Adela Serrahima, doña Pilar Ferrater, viuda de Vives, y otras que no recuerdo, todas de nobles y piadosas almas. Y hemos de poner a la cabeza de este bello patronato a la venerable doña Alejandrina Escriche, presidenta de la Junta; a la ilustre dama doña Teresa Angulo, viuda de Càmín; a la virtuosa y activa secretaria doña María D. Grau de Häusmann, y como vocales a las señoras Rosalía Pascual, Luisa Casanova, viuda de Vives; Isabel Vila, Carmen Armijo, Josefina Soldevila, señorita Palmira, Sallés, señoras Rosa Coris, viuda de Maynés, y Nieves Vila, que cooperan con admirable entusiasmo a las iniciativas de la presidencia y secretaria, que son el alma del hospital, con la eficacísima acción moral y material del reverendo D. José Pons, párroco de San Adrián de Besós, que es el brazo ejecutor de los acuerdos de la Junta y quien con su inteligencia y exquisito espíritu de caridad atiende a todas las necesidades del nosocomio.

El médico inicial de esta obra fué el distinguido doctor D. Jorge Anguera, cuyo recuerdo enaltecen con el adjetivo de "santo" cuantos le conocieron; bien se ve, por tanto, que

fué digno predecesor del joven médico actual, el doctor Bar-jáu, de cuya solicitud, acierto y piadoso interés se hacen lengua las citadas damas. Montículo de la "Torre Roja" se llama el sitio sanísimo, apropiado a su fin y alegre, donde se alza el hospital como entronizado, y por cierto que aquel sitio es de lo más edificante y conmovedor, por las impresiones que produce, de cuanto se admira cerca de Barcelona. Dilatadísimo horizonte; límites remotos, tan hermosos como variados; vida rica, fecunda, industrial y agrícola florece a su pie; jardines, arboledas, huertas, fábricas, carreteras, ríos, labor intensa, aspectos multiformes de la riqueza... cuanto de más bello hay, lo recoge allí la mirada, y se respira el noble deseo de las grandes empresas, etc., y forma todo aquella hermosa sinfonía de la naturaleza y de lo debido a la mano del hombre. Y todo conmueve el alma, hace palpar el corazón y pone en los labios el bendito canto de la admiración, de la gratitud y del amor a Barcelona. ¡Bello regalo para los pobres enfermos!

Necesitan estas fundaciones, que son tan nobles como necesarias y bienhechoras, que se las visite, se las estudie, se las ame y proteja. Con gusto vine desde Madrid a verla; vivo de leite gocé examinándola; de labios del maestro incomparable, del más grande bienhechor de la humanidad, que en el orden médico hoy existe, el ilustre doctor Ferrán, escuché juicios de aplauso, de aliento y de propósito suyo para atender al hospital-sanatorio con su protección y con sus medios. ¿Qué más pedir?

Reciban también las virtuosas señoras que allí ponen su alma, su devoción y las ofrendas de sus eficaces y fecundos amores, mi admiración, mi aplauso, mi gratitud y mi ayuda posible. Yo recomiendo esta fundación, que se halla en curso de obra adelantada, a las buenas almas; á las que acuden con sus adhesiones y socorros, realizando esa colaboración social que debe ser la que principalmente atienda, fomente y desarrolle con vigor y lozanía perdurable estos nosocomios tan benéficos cuanto necesarios. La tuberculosis hace estragos incalculables. En Barcelona reside el genio médico de quien más espera hoy la medicina mundial, para su remedio y para su extinción. Atendamos todos, por consiguiente, en los términos que nos sea posible a favorecer este nuevo hospital, y haga-

mos votos fervientes por que podamos muy en breve celebrar con fiesta hermosa —a la cual yo desearía poder asistir, como presidente del Real Consejo de Sanidad— la colocación de la última piedra del edificio, y esa bandera que, al flotar, señala el triunfo con que se declarará terminada una grande obra, cuya primera piedra hubo de colocarse en medio del más humilde y recogido silencio, aislamiento y quietud.

Dr. Angel Pulido.

Barcelona, febrero 1924.

La mortalidad infantil

España pierde todos los años más de 200.000 niños, casi tantos como adultos, pues no llega a 500.000 la mortalidad total. Unas 100.000 defunciones corresponden a niños menores de un año.

Si esta tremenda catástrofe fuera inevitable, tendríamos que limitarnos a lamentarla resignadamente. Pero está demostrando que es posible reducir muchísimo la mortalidad de nuestros niños.

En el quinquenio 1911-1915, el promedio anual de la mortalidad infantil por 1.000 habitantes fué en España de 9'55; en Holanda, de 4'26. La nuestra fué, pues, más del doble de la de Holanda.

Este simple cotejo de cifras basta para columbrar la posibilidad de reducir a proporciones como las de Holanda, o quizá más bajas, nuestra mortalidad infantil *absolutamente inevitable*.

En este capítulo voy a estudiar brevemente, no las causas *inmediatas* de la mortalidad infantil, que son siempre las enfermedades, sino las causas *mediatas* (antihigiénicas, económicas, sociales), sobre todo las que de ellas se consideran evitables, que son sin duda la mayoría.

ILEGITIMIDAD.

El ambiente de afrenta y deshonor que rodea a las seducidas es causa de que las embarazadas solteras, para ocultar su estado, se compriman excesivamente el vientre o se sometan a maniobras criminales que interrumpan el curso de la gestación. Perturbado así el normal desarrollo del feto, éste muere muchas veces antes de nacer, o nace en tal estado de debilidad, que su vida es de unas horas o de pocos días. Ya he señalado el hecho de que la natimortalidad de los ilegítimos es más del doble de la de los legítimos.

La vida extrauterina está igualmente llena de peligros para los niños ilegítimos.

No es pequeño el número de infanticidios que se cometen. Y en cuanto a los niños ilegítimos abandonados en la calle o llevados a la Inclusa, sabe todo el mundo que su mortalidad es aterradora. Mientras la mortalidad infantil domiciliaria va disminuyendo, la de

los establecimientos benéficos aumenta de año en año. En 1900 murieron en sus domicilios 230.662 niños menores de cinco años; en 1921, 164.059; hubo, pues, un descenso de 66.603 defunciones. En cambio, en los establecimientos benéficos las defunciones de niños menores de cinco años fueron respectivamente 3.062 y 4.780, lo que da un aumento de 1.718 defunciones. Es decir, que la mortalidad domiciliaria de los menores de cinco años disminuyó en un 29 por 100 y la de los establecimientos benéficos aumentó en un 56 por 100.

Aún teniendo en cuenta la posibilidad de que haya aumentado la población en los establecimientos benéficos, las cifras anteriores no pueden ser más desconsoladoras.

Los más afortunados de los niños ilegítimos son los criados por sus madres. Pero también es muy crecida la mortalidad de estos niños, víctimas principalmente de la debilidad congénita, la diarrea y la bronquitis, pues la madre soltera, generalmente sin el amparo de su familia, abandonada por el seductor y debilitada por el trabajo, es raro que pueda prestar a su hijo los debidos cuidados.

POBREZA

Las estadísticas demuestran que la mortalidad infantil es mayor en las clases pobres que en las acomodadas. Conocida es la estadística de Wolf, publicada por Uffelmann, según la cual en Erfurt, de cada 100 niños menores de un año, morían:

8'9	en la clase acomodada.
17,3	" " media.
30'5	" " obrera.

Se ha observado también que la mortalidad infantil aumenta en los años de escasez. Así se explica la brusca elevación de la mortalidad de los niños en Alemania (sobre todo en Sajonia y Baviera) en el tercer trimestre de 1914 "a causa de la angustia económica que siguió a la movilización".

La alimentación deficiente y el trabajo excesivo de la mujer pobre durante el embarazo influyen desfavorablemente sobre el producto de la concepción y son causa de abortos y partos prematuros. En los partos a término el feto suele nacer muerto o mal desarrollado. Todas las estadísticas demuestran que el niño cuya madre des-

cansó los dos o tres últimos meses del embarazo pesa al nacer unos 300 gramos más que aquél cuya madre trabajó hasta el momento del parto.

Sirva de ejemplo la siguiente estadística de Badismont:

Peso del recién nacido.

		Primíparas	Multiparas
		Gramos	Gramos.
Mujeres que han trabajado hasta el momento del parto.....	En pie.....	2931	3116
	En la máquina.....	2950	3201
	Sentadas.....	3097	3303
Mujeres que han descansado.....	En los dos o tres últimos meses.....	3255	3457
	Más de tres meses...	3291	4457

La mala alimentación, la falta de cuidados, la habitación insalubre, el trabajo prematuro y la asistencia médica deficiente son factores que en las familias pobres aumentan considerablemente la mortalidad infantil por diarrea, bronquitis, enfermedades infecciosas, etcétera.

Muchas familias pobres consideran como una desgracia la llegada de un nuevo hijo. No es raro ver cómo la miseria se alía con la incultura para destruir hasta el cariño paternal. Por duro que sea decirlo, hay que confesar que para muchos padres no es motivo de pena la pérdida de un hijo.

Y es que, como un escritor ha dicho, la miseria es para los hombres y para las sociedades: primero, hambre; después, podredumbre. En algunas regiones en que es costumbre asegurar a los niños, se ha observado que es mayor la mortalidad infantil, sin duda por que los padres, llevados de la codicia, cometen crímenes disimulados a los que no alcanzan las sanciones de los Códigos. No faltan padres que venden a sus hijos, que los explotan despiadadamente en rudísimos trabajos, que los mutilan bárbaramente para dedicarlos a la mendicidad. Y recientes están las atrocidades cometidas por el desgraciado pueblo ruso, que, acuciado por el hambre, se ha entregado a los horrores de la antipofagia en la forma más repulsiva y monstruosa: eligiendo preferentemente sus víctimas en la población infantil.

HERENCIA MORBOSA

Hay enfermedades como la sífilis, el alcoholismo, la tuberculosis, la epilepsia, el cáncer, etc., cuyos daños no solo alcanzan al individuo, sino también a su descendencia. Unas veces se heredan las enfermedades de los padres; otras, el "terreno", la predisposición para enfermar.

La sífilis, la tuberculosis y el alcoholismo de los padres son las enfermedades que mayores estragos causan en la descendencia.

La heredo-sífilis puede ser de origen paterno, materno o mixto. La herencia paterna, no obstante ser la menos nociva, es la que, por su extremada frecuencia, causa mayores daños.

La herencia materna es menos frecuente, pero más nociva. La herencia mixta es la más mortífera. La mortalidad de cada una es la siguiente:

Herencia paterna.....	28 por 100
Herencia materna.....	60 por 100
Herencia mixta.....	68'5 por 100

Quizá no haya enfermedad que cause mayores estragos que la sífilis. "Lo primero que hace la sífilis, transmitida en el acto de la concepción —dice el Dr. Borobio—, es destruir, es aniquilar la vida en su mismo origen, en su propia fuente; es matar lo que comienza a vivir. En esta acción letal no hay enfermedad que le iguale: ella es verdaderamente destructora de la especie humana, y sería, de darse con más frecuencia, aniquiladora de la Humanidad".

DR. GARRIDO LESTACHE.

El Doctor Martínez Vargas

Se honran las páginas de PRO INFANTIA publicando el retrato de una de las personalidades más relevantes de la medicina, de más alto prestigio y del más acendrado españolismo, como lo acreditan constantemente los actos científicos y culturales que realiza el excelentísimo Sr. D. Andrés Martínez Vargas, rector de la Universidad de Barcelona.

Extraordinarios y múltiples son los merecimientos del esclarecido catedrático, pero los más trascendentales son los que el propio Dr. Vargas nos ha expuesto con su proverbial modestia y elocuencia.

“Aquí, en Barcelona, está ante todo la Cátedra de Enfermedades de la Infancia, desde la cual he hecho una extensa propaganda y difundido todos los progresos de la puericultura. He creado además la “Cátedra ambulante de Puericultura, por la cual efectúo excursiones con mis alumnos a Barbastro, Zaragoza, Lérida y otras poblaciones, donde en forma de meetings o asambleas hemos predicado las bases de la puericultura racional. Desde 1903 he dado cursillos de maternología en Escuelas Nacionales de niñas, con asistencia de muchas maestras. Estoy seguro de la eficacia de esta propaganda.

Sostengo para la enseñanza el Dispensario de la Facultad de Medicina, además de las cinco salas (medicina, cirugía e infecciones) del Hospital Clínico. En aquél, a diario, visitamos 50 a 80 niños delante de los alumnos, y allí predico constantemente la limpieza, la higiene infantil, en todos los aspectos (Escuela de Madres), que inauguré en Granada en 1888 y aquí en 1892.

Añádase las conferencias que voy dando cada año, siempre de higiene infantil y Puericultura.

Existe además aquí una *Liga contra la mortalidad infantil* sostenida por señoras. El Hospital de Niños Pobres fundado por Vidal Solares. La Casa Municipal de Lactancia, que es además *Gota de Leche* y trata mucho de puericultura.

Esto es lo principal de Barcelona.

En Reus inauguré con una conferencia la Casa de Lactancia, que tiene edificio propio enclavado entre otras casas.

En Lérida establecí con mis alumnos la *Gota de leche*, edificio propio independiente, elegante y construido con un donativo de un leridano americano que dejó un legado importante.

De toda mi actuación la obra práctica para mí y más eficaz ha sido la fundación del Instituto Nipiológico de Barbastro, en 1916. No he recibido de nadie auxilio de ningún género, sólo del Ayuntamiento que paga el alquiler del local. Mi señora y yo damos premios en metálico a las madres que por su limpieza y más sanos crían a sus hijos. Las que llevan sus hijo al Instituto con mayor asiduidad, a pesarles y medirles, reciben el mayor premio, de 50 pesetas, de 25, 20 y 15. El atractivo del dinero las lleva con asiduidad en pugna de unas y otras. En invierno en vez de juguetes les enviamos ropas. En todo tiempo, harinas alimenticias, medicamentos y botes de leche. Hago lo que puedo. Pienso en que llegaremos a fabricar un Instituto como lo tengo imaginado, que sea además parque infantil, etc., etc. Lo haré en cuanto pueda. Antes del 1916 morían en la ciudad, de 8.000 habitantes, 95 o 96 niños de 0 a 5 años; el año 1917 sólo murieron 46; en los sucesivos 25, y un año 22.

Se ha celebrado con gran éxito la fiesta anual de la infancia, a la que concurro con verdadero entusiasmo y asiduidad. A pesar del aumento de población, sólo han muerto 30. Además he creado la Sección de Señoras, *Higias*, Sacerdotisas de la higiene, que irán a las casas a visitar a los niños y a las madres para organizar sus viviendas higiénicamente."

Mayor extensión podríamos dedicar a la labor científica y cultural de nuestro ilustre amigo, pero bastan las precedentes declaraciones para demostrar cuán intensa, fructífera y humanitaria es la actuación del Dr. Martínez Vargas, rector de la Universidad catalana y Vocal de la Junta Provincial de Protección a la Infancia de Barcelona.

Por la moralidad de las costumbres

Las autoridades militares han puesto mano en una empresa altamente patriótica: la de atajar la ola de inmoralidad que amenazaba anegar la vida española.

El juego, la pornografía literaria, el atrevimiento en las escenas de muchas cintas cinematográficas, los paraísos artificiales, el alcohol, eran azotes de la sociedad y producían innumerables víctimas.

Durante algún tiempo —demasiado largo— cuanto podía dañar la salud física y moral —especialmente de la juventud—, tenía campo abierto en España. Los kioscos de los periódicos ofrecían por ínfima cantidad lecturas dañosas; revistas y periódicos se fundaban a base de despertar malsanos deseos y en los espectáculos públicos el chiste procaz, la escena atrevida, el trozo de película nocivo, eran cosa corriente.

Afortunadamente, el Poder público ha atajado y ataja el estrago que se producía.

El juego, el peor, el de las chirlatas, ha sido cortado de raíz y la censura de la prensa ha hecho que no se impriman novelitas cortas, y periódicos y revistas de los llamados “sicalípticos”.

El mal era tan hondo que la labor no ha sido fácil para las autoridades.

No es ocasión de hablar de lo que en literatura es moral o inmoral.

Lo que puede afirmarse es que no es literatura lo que por módico precio tenía, desgraciadamente, público numeroso.

Veinticinco mil, doscientos veinte y cuatro libros inmorales han sido destruidos recientemente en Barcelona.

En la Delegación de Policía —dice la Prensa— se han reunido un canónigo delegado del Obispo, representantes del Tribunal para niños y de la Junta de Protección a la Infancia, el alcalde y Comisión de cultura del Ayuntamiento, la Lliga contra la pública inmoralidad y la Acción popular para examinar los libros, folletos y revistas recogidos últimamente por la Policía en librerías y kioscos de Barcelona.

Los reunidos consideraron todos los libros perniciosos y acor-

daron su destrucción. Y en cumplimiento de tal acuerdo fueron destruidos 25.224 libros y folletos.

La cifra es espantosa. ¿Qué daño no hubieran hecho esas publicaciones si se hubiera permitido su difusión?

En Madrid la campaña moralizadora también ha sido enérgica.

No hay más que fijarse en los lugares donde solían venderse libros y folletos como los destruidos en Barcelona para que se advierta una saludable reacción.

Unase a esto la campaña enérgica contra las drogas que producian los "paraísos artificiales" y nuestro aplauso sincero se considerará perfectamente justificado.

Y no sólo por esto. La R. O. que pone en vigor nuevamente lo concerniente a la censura cinematográfica ha sido favorablemente acogida por la opinión.

Nada, en verdad, puede ser considerado arma de dos filos como el cinematógrafo.

Bien encauzado es un admirable instrumento de cultura, como lo demuestra que es utilizado en diversos centros de cultura, pero como espectáculo público —fácilmente asequible por su baratura— el daño que puede hacer es notorio.

Todos los países han legislado limitando el acceso a los cinematógrafos a los que por su edad podían sentirse perturbados por el maravilloso invento.

España no podía dejar libertad absoluta a las exhibiciones cinematográficas, pero en desuso la R. O. que disponía que se ejerciera la censura cinematográfica, ha podido la juventud contemplar esas cintas que daban lugar a que la Prensa en su sección de *Sucesos* tuvieran que recoger las *hazañas* de los imitadores de los héroes de la pantalla.

En Madrid y en Barcelona ha de ejercerse de nuevo la censura y seguramente no se harán esperar los buenos resultados que dé.

La ola de pereza que ha invadido a casi todos los pueblos del mundo después de la gran guerra, el afán de placer y del lujo, el desvío por los caminos normales, consecuencias de la gran convulsión que ha sufrido la Humanidad, necesitan el valladar que impone el Poder público para cortar la relajación de costumbres.

La destrucción de esos folletos y libros y la implantación de la censura cinematográfica son dos síntomas de un encauzamiento que merece plácemes fervorosos.

PAGINA LITERARIA

LA SERIEDAD DEL NIÑO

No os asustéis, inquieta madre, cuya bondad no tiene término, al ver que siendo aún tan pequeño, es ya tan grave y tan juicioso. Como pajarillo blanco que, solo sobre arrecife, ve que sube hacia él el Océano desde el fondo de las tinieblas, contempla ya la vida, inmensa y sombría, ve cómo avanza paso a paso; pero, a pesar de eso, cariñosa madre, no os asustéis.

No os inquietéis, y cariñosamente besad la frente reflexiva del niño, que no es un sabio, que no es un prodigio, que sólo es un soñador: más vale que sea así; esto debe enorgulleceros. La meditación es hermana del genio; el niño soñador precede al hombre pensador, y el pensamiento es tan poderoso, que muestra a Milton el cielo y a Dante el infierno.

Un día será grande; no dudéis que le espera un porvenir de gloria al niño misterioso que todo lo pregunta y que todo lo inquiere.

¿Quién sabe si recogerá del suelo, sin gran fatiga, el colosal cincel que al morir dejó caer Miguel Angel y esculpirá en el mármol sorprendentes batallas? ¿Quién sabe si, como Francisco I o como Bonaparte, tomará parte para jugar al ajedrez a la Europa por tablero?

¿Quién sabe si irá, bogando a toda vela o ajustando a sus ojos el cristal del telescopio, y encontrando su vista perspicaz en la esfera azul o en el mar profundo un astro como lo hizo Hershell o un mundo como lo descubrió Colón?

¿Quién sabe lo que le reservará el porvenir? Dejad que crezca ese niño serio, que ni siquiera se da cuenta de la curiosidad con que le vemos crecer. Quizá piense ese niño débil del mismo modo que pensaba aquel otro niño que luego se llamó Virgilio, en el combate que persigue siempre al que es poeta brillante; quizá piense ya en intentarlo, en vencer, y en que pregone la gloria su nombre brillante con las cien voces estridentes de sus trompetas.

VÍCTOR HUGO.

PROYECTOS DEL CONSEJO SUPERIOR

MOCIÓN DE LOS VOCALES OBREROS PROPONIENDO QUE EN LAS FÁBRICAS DONDE TRABAJAN OBRERAS SE DEDIQUEN LOCALES APROPIADOS DONDE SEAN GUARDADOS LOS NIÑOS QUE QUEDAN EN ABANDONO.

Al Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Los que suscriben, Vocales obreros del Consejo Superior de Protección a la Infancia, tienen el honor de someter a la consideración de V. E. para los efectos que procedan la siguiente moción:

Se precisa en las fábricas que ocupan numerosas obreras la creación de locales apropiados para guardar, durante las horas que aquéllas permanezcan en el trabajo, a sus hijos menores de quince años.

Razones que justifican la necesidad de los locales.—Aunque huelga explicar no ya los beneficios, sino hasta la necesidad de semejante institución, sin embargo los firmantes, para mayor claridad, se permiten alegar las siguientes razones en pro de la justeza de su proposición:

1.º Muchas madres, en la imposibilidad de atender simultáneamente al cuidado de su hijo pequeño y de asistir al taller, se ven obligadas a abandonar al niño depositándole en casas-cunas y demás establecimientos, cuyos inconvenientes harto conoce por reiterados informes el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

2.º Las madres que por imperiosa necesidad necesitan acudir al taller y no quieren dejar a sus hijos en semejante abandono, por lo general han de confiarles a la custodia de amigos o vecinos que cobran por esta custodia, al menos en Madrid, cincuenta céntimos diarios, cantidad enorme en relación con el jornal medio que percibe una obrera (sabemos que cobran hasta ochenta diarios).

3.º Diariamente nos relata la Prensa desgracias ocurridas a niños pequeños totalmente abandonados durante gran parte del día, debido a que la madre trabaja fuera de su domicilio.

4.º Muchas mujeres, cuyo marido gana un jornal insuficiente para el mantenimiento de los suyos, ayudarían con su trabajo al sostenimiento de la familia si tuvieran seguridad de que sus hijos, demasiado pequeños para ir a un colegio, no quedaban faltos de cuidado mientras ellas estuviesen en el taller o en la fábrica.

5.º Infinidad de madres solteras, no se verían obligadas a depositar a su hijo en la Inclusa si abrigasen el convencimiento de que estos hijos estarían debidamente cuidados mientras ellas se entregasen al trabajo.

Modo de llevar a cabo la implantación y organización de los "locales".—Como sería inútil tratar de instalar aquí *ipso facto* "locales" o *salas infantiles* con la perfección con que, hace tiempo, funcionan en las grandes naciones obligatoriamente (en Francia son obligatorios desde el segundo año de la guerra), sino que se intenta únicamente remediar en algo un lamentable estado de cosas al cual puede ser atribuída con toda certeza gran parte de la mortalidad infantil que depaupera a España; para echar los cimientos de esta Institución sería de desear:

1.º Que se gestionase directamente de los gerentes de las fábricas, cuya relación podría facilitar, como centro más caracterizado, el Instituto de Reformas Sociales, la creación de estas *salas infantiles* (a dicho fin, un individuo, designado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, debería visitar personalmente a los susodichos directores, es decir, a los de aquellos establecimientos fabriles que en Madrid ocupan crecido número de obreras, y rogarles, en nombre del Consejo, cediesen o habilitasen en sus fábricas un local convenientemente aireado y limpio para instalar en él la *sala infantil*).

2.º Que este local fuese dividido, por medio de un tabique, en dos compartimientos que se comunicasen por medio de una amplia abertura, puerta o mampara, y destinados, uno, al albergue de los niños de pecho, y otro al de niños mayores.

3.º Que la custodia y dirección de esta sala fuese encomendada a una señorita sanitaria. La sala debería hallarse sometida, en cualquier momento, a la inspección de un miembro o auxiliar del Consejo. Para ayudar a la señorita y a sus órdenes habría, según el número de niños, una o dos sirvientas, asalariadas como obreras.

La señorita sanitaria sería la única y directamente responsable.—A su cargo correrá el aseo de los niños, así como velar por la salud de éstos, pues debería solicitar la asistencia médica para los peque-

ñuelos en los casos necesarios y aplicar los remedios indicados. Así mismo, la señorita sanitaria podría ejercer una benéfica influencia sobre las madres por sus consejos, indicaciones, etc., etc.

4.º Los niños habrían de permanecer en la sala infantil tan solo durante las horas en que sus madres trabajan en las fábricas.

5.º Las madres que amamantasen a sus hijos lo efectuarán en horas fijadas de antemano en la sala destinada a los niños de pecho.

6.º Aquellas madres que no pudiesen en absoluto o insuficientemente amamantar a sus hijos, recibirán biberones facilitados por la Junta de Protección a la Infancia. De la distribución y limpieza de estos biberones, así como de pesar a los niños, encargarían a la señorita sanitaria, que estaría obligada a consignar sus observaciones en un cuaderno que semanal o quincenalmente habría de ser examinado por un médico de la Junta.

7.º Las madres de aquellos niños que ya no estuviesen en lactancia, habrían de abonar diez céntimos diarios, que serían invertidos en leche para merienda del pequeño.

8.º Las madres pagarían una peseta mensual por la custodia de su hijo. Aquellas madres que tuviesen dos hijos en la sala infantil, satisfacerán 1,50, y las que contasen tres 1,75.

9.º Los sueldos de la señorita sanitaria y los salarios de las sirvientas serían abonados con las sumas que se recaudasen por la custodia de los niños. En el caso probable de que las cuotas no alcanzasen a cubrir los gastos citados, la diferencia debería ser cumplida por el patrono y por la Junta, por partes iguales. Pero podría otorgarse un "Diploma de honor" al patrono que se hiciese cargo de sufragar la citada diferencia.

10. Los gastos de instalación de las salas infantiles deberían ser de cuenta de los patronos; para que a éstos fuera menos oneroso el desembolso, podría indicárseles la idea de organizar una tómbola con el fin de recaudar fondos, tómbola que debería ser oficialmente autorizada. Así mismo, para estimular a los patronos, se distribuirán premios, consistentes en medallas o diplomas a aquellos que mejor instaladas tuviesen sus *salas infantiles*.

También podría servir a los patronos de acicate el hacerles presente que la Junta se encargará de la publicación, en periódicos o revistas, de fotografías de esta sala. De este modo el patrono se reintegra indirectamente, en forma de anuncio gratuito, el desembolso de la instalación. Esto no obstante, para evitar abusos motivados por ignorancia o mala fe, convendría que se estipulase un

mínimum de instalación. Este *mínimum* podría ser: paredes blanqueadas o pintadas; "moisés" para los niños de pecho; alfombras o esterass para que sobre ellas pudiesen estar sentados en el suelo los niños de más de seis meses; sillitas o mesitas para los mayores. Además, dos lavabos y un peso, bancos para que se sentasen las madres durante el momento de amamantar a sus pequeñuelos y vasos de servicio, pues en ningún caso deben ser consentidas las sillas o silloncitos tan en uso, en los que a veces se hace permanecer a los niños horas y horas, y de los cuales levántanse con los miembros completamente entumecidos. Por último, a la caridad y generosidad de cada patrono debe dejarse el proporcionar algunos juguetes para distracción y recreo de los pequeños, así como una mejor y más confortable instalación de la *sala infantil*.

II. Si como se supone la idea de la instalación de los locales obtiene una favorable acogida por parte de los patronos y llegase a vías de realización más adelante, y previa audiencia del Instituto de Reformas Sociales, si fuere pertinente, podría solicitarse una R. O. del Ministerio de la Gobernación, en la cual y alegando como fundamento el ejemplo de los que la tuviesen en funcionamiento, se declarase *obligatorio para todos los patronos que emplean un cierto número de obreras el establecimiento de las salas infantiles*.

Madrid, 30 de marzo de 1924.—ANGEL SÁNCHEZ JABARDO,
JUAN TEJERO DÍAZ.

* * *

MOCIÓN PRESENTADA AL PLENO DEL 5 DE FEBRERO ACTUAL POR EL VOCAL D. LUIS HEREDERO PARA QUE SE FORMULE UN PLAN DE REORGANIZACIÓN DE LA PROTECCIÓN A LA INFANCIA.

Todos los que formamos parte de este Consejo sentimos entusiasmo extraordinario por todo lo que se refiere a la protección infantil, en cualquiera de los variados aspectos en que demanda atención. Y convencidos estamos de que, a pesar de las buenas intenciones y de los diferentes trabajos realizados, la infancia está sólo protegida por una Ley que, si se cumpliera en todas sus partes, los beneficios que se alcanzarían se traducirían por una disminución de su mortalidad que de continuo nos preocupa, pero que, hasta la fecha, no hemos conseguido alcanzar.

Constantemente salen proposiciones de este Consejo que tienden a mejorar unas o aliviar otras situaciones, proponiendo medios; pero a decir verdad, sólo quedan en descargas o cohetes que, al producir su estallido, impresionan, pero después de algún tiempo desaparece la pequeña estela que producen, y no llegando esas proposiciones al terreno práctico quedan sólo como recuerdo del que las propone, sin conseguir el buen efecto que habrían de reportar si se pusieran en práctica.

Es de creer que hay que variar de procedimientos para ver si se llega a conseguir que la protección infantil de nuestra Patria se realice de una manera decidida y metódica, una vez que se estudien todas las necesidades que hay que llenar y se busquen medios de practicarlas.

Por eso, es de proponer que este Consejo Superior, en los distintos aspectos que abarca la protección infantil, física, moral e intelectual, sin olvidar la protección a la madre indigente y desamparada, formando agrupaciones de los vocales que la componen, médicos, maestros, sociólogos, legistas, estudien los respectivos aspectos referidos y formulen en conclusión un plan a seguir por todas las Juntas Provinciales, proponiendo al Directorio Militar que hoy gobierna el Estado los medios conducentes al logro del propósito que a todos nos anima de conseguir una pronta realización efectiva de protección a la infancia que haga disminuir su gran mortalidad, estableciendo Instituciones necesarias para el logro de esas aspiraciones, modificando o añadiendo artículos de la Ley que la hagan más completa en relación con los progresos de los tiempos; estableciendo un control técnico y administrativo del Consejo Superior en relación con las Juntas Provinciales.

Es lo que tengo el honor de proponer al Consejo Superior.

Madrid, 5 de febrero de 1924.—LUIS HEREDERO.

Exposición nacional pro infancia

Una conferencia del Dr. García Brustenga.

En las Casas Consistoriales de Valencia ha dado una conferencia el médico doctor D. Alejandro García Brustenga, que versó sobre "Notas para un proyecto de Exposición nacional pro infancia en Valencia".

Enamorado de la infancia, entusiasta de los problemas de higiene infantil y de un acendrado amor a su tierra, que es Valencia, el Sr. García Brustenga expuso a la consideración de los allí presentes la idea de celebrar en Valencia, y en los meses de mayo a octubre de 1928 a 1930, una Exposición Nacional de cuantas manifestaciones científicas, de arte, industriales, filantrópicas, etcétera, se relacionan con los niños.

El Sr. García Brustenga exaltó el patriotismo que los valencianos deben sentir por su ciudad y el amor que deben inspirar los niños.

Seguidamente estudió el problema de la mortalidad infantil, leyendo unos datos recogidos en Valencia y correspondientes a diez años, de 1901 al 1910, cuyo resumen es el siguiente:

En los diez años señalados fallecieron 21.767 niños de uno a catorce años y 2.177 nacidos muertos, que hacen un total de 23.944.

En dicho tiempo fallecieron 2.122 niños por fiebres infecciosas, correspondiendo a la viruela 756 víctimas, al sarampión 761, a la escarlatina 180, a la difteria 311 y al tifus 114.

Durante esos diez años fallecieron en Valencia 31.890 adultos, que, con los 23.944 niños fallecidos, hacen un total de 55.834, que son las vidas que se perdieron en los años 1901 al 1910.

Describió el emplazamiento de los terrenos de la proyectada Exposición.

Esta Exposición sería dedicada toda ella a la infancia. Y en todos sus aspectos habría de tener como principal objeto y fin el culto al niño, el amor a la niñez, y por ende el mejoramiento y defensa de la vida de los niños.

En dicha Exposición se dedicarían pabellones para "los vestidos de niños, los alimentos, los muebles, los juguetes" y cuantos objetos son de uso de la infancia, y un pabellón en un jardín para dedicarlo a exponer cuantos objetos se refieren a la edad escolar.

Trató de la "música de los niños" y de "los jardines de la infancia", combatiendo los juegos callejeros.

Se ocupó de los "recreos" del niño, de los "deportes", de la infancia, del "teatro" de los niños y del cine en su aplicación al espíritu infantil, describiendo las diversas fiestas infantiles que podrían celebrarse durante el tiempo que durase la Exposición.

Propuso como obras definitivas de la Exposición las siguientes: la del Estado, la Escuela de Maternología; de la Diputación, una Casa Maternidad; del Ayuntamiento, el Instituto de Puericultura; la obra de los ciudadanos, el monumento a la niñez.

El Dr. García Brustenga terminó la exposición de su trabajo dando las gracias al público, y muy especiales al señor alcalde, por su valioso apoyo.

Al terminar el Sr. García Brustenga, que estuvo felicísimo de palabra y de concepto, escuchó unánimes aplausos del distinguido auditorio y recibió muchos plácemes por su feliz y simpática iniciativa, que seguramente, se convertirá en realidad para honra de Valencia, que ostenta como una de sus mejores ejecutorias el amor a la infancia desvalida.

El diputado provincial Sr. Martínez Sabater, que ocupaba un asiento a la derecha del señor alcalde, expresó su adhesión en nombre de la Corporación provincial que representaba. Felicitó al conferenciante y ofreció trasladar al seno de la Diputación provincial esta iniciativa sobre la Exposición Nacional Pro infancia en Valencia, recibiendo muchos aplausos.

El alcalde, Sr. Avilés, reiteró su felicitación al Dr. García Brustenga y aprovechó la ocasión que se le presentaba para exponer al distinguido público que las puertas del Ayuntamiento estaban abiertas a todas las iniciativas que los valencianos quisieran exponer en favor de Valencia, como lo estaba demostrando prácticamente ofreciendo la tribuna al médico que acababa de exponer desde ella una idea en favor de los niños.

Aludió a la mejora que experimenta la Hacienda municipal y a las esperanzas del Ayuntamiento de que pronto podrán acometerse reformas de importancia.

Y terminó su discurso el Sr. Avilés alentando el Sr. García Brus-

tenga en su obra iniciada, y excitando a la opinión para que contraste estas ideas para, después de estudiadas y oídas las apiniones y los elementos que integran en la valoración de las mismas, puedan aquéllas cristalizar en algo útil y digno de la ciudad.

El alcalde fué aplaudido con entusiasmo y se dió por terminado el acto, del que puede estar muy satisfecho el señor García Brustenga.

Unión internacional de protección a la infancia

Declaración de Ginebra.

La Unión Internacional de Socorro a los Niños, cuya sede está en Ginebra, rue Massot, 4, y que fué fundada en 1920, tiene como objeto el socorrer y proteger a los niños en todos los países, sin distinción de nacionalidad, de raza o de religión. Comprende unos 50 comités afiliados y asociados y ha obtenido el apoyo de todas las iglesias católicas y musulmanas, etc. Su fondo internacional, sostenido por donativos de todas las partes del mundo, ha socorrido, en los últimos cuatro años, a más de un millón de niños, repartidos entre unos 40 países.

La Unión Internacional de Socorro a los Niños ha adoptado hace poco, una Declaración de los Derechos del Niño, "Declaración llamada de Ginebra", la cual expone, en cinco fórmulas breves y claras, los derechos que se deberían de reconocer a los niños y respetar en todos los países civilizados. Es un programa propuesto a todas las buenas voluntades y a los legisladores del mundo entero. He aquí el texto de dicha declaración:

La "Declaración de Ginebra" cuenta ya con numerosas adhesiones. Fué proclamada, por T. S. A. por primera vez, desde la estación radiotelefónica de la Torre Eiffel, en París, el 21 de noviembre de 1923, por el Sr. Gustave Ador, presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja y miembro del Comité de Honor de la Unión Internacional de Socorro a los Niños.

La "Declaración de Ginebra" viene a su hora. En todas partes se advierte el deseo de dar mayor importancia al niño en las preocupaciones sociales, ya que se ha reconocido el error cometido en el pasado al asignar a la infancia un papel sobrado inferior.

La "Declaración de Ginebra" es el toque de llamada a las buenas voluntades particulares y colectivas. Es menester que, esta vez, sea oída por todos y que se imponga a la atención de los Poderes públicos en todos los países.

Por la presente Declaración de los Derechos del Niño, vulgarmente denominada "Declaración de Ginebra", los hombres y mujeres de todas las naciones, reconociendo que la Humanidad debe

conceder al niño cuanto estime mejor y más beneficioso para él, afirman como sus deberes, excluida toda consideración de raza, nacionalidad o creencia religiosa, los siguientes:

I. El niño debe ser puesto en condiciones de realizar normalmente su desarrollo físico y espiritual.

II. El niño hambriento debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser asistido; el niño retrasado en su educación debe ser alentado a proseguirla; el niño desviado de la buena senda debe ser vuelto a ella; el huérfano y el abandonado deben ser recogidos y socorridos.

III. El niño debe ser el primero en recibir socorros en toda ocasión de calamidad pública.

IV. El niño debe ser puesto en condiciones de ganar la subsistencia y ser protegido contra toda clase de explotación.

V. El niño debe ser educado inculcándole el sentimiento del deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio de sus hermanos.

Para que los lectores formen idea del rango y estirpe social de los más altos protectores de esta admirable institución, vamos a dar los nombres de sus miembros, de los que forman el Comité de honor: Gustavo Ador, presidente del Comité internacional de la Cruz Roja; Haim Bejarano, "locum tenens" del Gran Rabinato de Turquía; el cardenal Bourne, arzobispo de Westminster; Hjalmar Branting, ex-presidente del Consejo de ministros de Suecia; el arzobispo de Cantórbéry, lord Robert Cecil, el príncipe y la princesa Carlöfs de Suecia, el senador Giovanni Ciruolo, presidente de la Cruz Roja de Italia; el cardenal Csernoch, primado de Hungría; Earl Curzon, Damianos, patriarca de la Iglesia griega; el cardenal Dubois, arzobispo de París; el príncipe Enrique de Holanda, Luigi Maglione, nuncio apostólico en Suiza; Máximo, exarca de la Iglesia búlgara; el cardenal Mercier, primado de Bélgica; Botta, antiguo presidente de la Confederación helvética; Nansen, el arzobispo de Viena, cardenal Piffe; el doctor Roux, director del Instituto Pasteur; el cardenal Schulte, arzobispo de Colonia; Smillie presidente de la Federación de los mineros de la Gran Bretaña; el general Smits, primer ministro de la Unión del Africa del Sur; Soederbloem, arzobispo d'Usala; Teufink Pachá, antiguo gran visir de Constantinopla; Emilio Vandervelde y el príncipe Walde-mar de Dinamarca.

NUEVO DISPENSARIO

Gracias al entusiasmo y la pericia de un núcleo de Vocales de la Junta provincial de Protección a la Infancia de Granada, están desarrollando un programa eficaz y bien orientado, a pesar de la escasez de medios económicos y de la falta de colaboración popular que debieran tener todas las obras puericultoras.

Primero se instaló una gran Gota de leche, que ha servido de modelo para muchas provincias. Después, pensando en favorecer la lactancia materna y adquiriendo el convencimiento que es más productivo, más científico y más barato proporcionar comida para las madres que biberones para los hijos, se instaló la Cantina Maternal, que nos proporciona grandes éxitos.

Pero la experiencia propia y ajena enseña hoy, "que más importante que proporcionar leche a los niños y alimento a las que lactan es la *consulta vigilada*, es el continuo y repetido examen del niño, completado con la propaganda de higiene infantil".

Por este razonamiento la Junta de Granada inauguró solemnemente el 25 del pasado una nueva institución de puericultura cuya organización y objetivo es el siguiente: En un barrio populoso y pobre se ha instalado el "Consultorio gratuito para embarazadas y niños", con el lujo de detalles y de material que requieren estos centros. Consta de una gran sala de espera, un gabinete de reconocimientos, un despacho, un retrete y un patio.

La Consulta de niños (que está a cargo del que suscribe) es al medio día y allí pueden asistir todos los niños pobres, pero lo interesante es que dicha consulta está en relación con la Gota de Leche, con la Cantina Maternal, con la Clínica Infantil del Hospital y con el Dispensario antituberculoso, cumpliendo un verdadero *triage* y selección según los casos.

Pensamos que a toda costa hay que hacer puericultura intrauterina, y en el mismo local, pero a distinta hora, hemos establecido una Consulta de Embarazadas a cargo del reputado catedrático de Obstetricia Dr. Otero, que tiene por objeto inducir a la madre a los centros de higiene infantil y someter a la madre a una vigilancia durante el embarazo que permita hacer una verdadera profilaxia

del aborto, de la eclampsia, del parto distócico, de la mortinatalidad y de la debilidad congénita.

Y no es esto todo. En seguida resolvimos el problema que proporciona la Consulta de Embarazadas y que es el siguiente. Sabemos que el 80 por 100 de las causas de aborto, mortinatalidad y debilidad congénita es la sífilis. Pero como son sífilis larvadas e ignoradas y que sólo descubre el tocólogo y el pediatra, son enfermas que jamás hacen espontáneamente el tratamiento específico, y mucho menos asistir a Dispensarios antivenéreos adonde asiste gente maleante.

La Consulta de embarazadas debe ser esencialmente un centro de lucha contra la heredosífilis, y por tanto en él debe prodigarse el tratamiento específico. Para ello hemos conseguido que la Junta provincial de Sanidad considere a este Dispensario como una sucursal del antivenéreo que ya tiene establecido en esta ciudad, y él se encarga de proporcionar las medicinas.

La colaboración de las obras benéficas y de acción social es una necesidad inminente para el bien de todas ellas. La Junta de Granada, estimándolo así, ha establecido lazos íntimos de unión no sólo entre las diversas instituciones que ya tiene creadas, sino con otras ajenas, como la Cocina Económica, el Dispensario Antituberculoso y el Dispensario Antivenéreo.

Sirva de orientación a otras Juntas para que no malgasten los esfuerzos, pues veo con pena que algunas consideran como lo más necesario la Gota de Leche, cuando hoy su concepto deriva hacia los Consultorios de asistencia y de vigilancia, con Cantinas que fomentan la lactancia materna. Y si algunas veces es necesario el suministro de leche, sepan que tampoco es preciso el primitivo y complicado tipo de Gota de Leche, de coste elevadísimo.

La selección de lo práctico en el curso de la experiencia ha simplificado todos los procedimientos y es conveniente su divulgación para evitar que se desperdicien esfuerzos y dinero.

DR. DUARTE SALCEDO.

Vocal de la Junta de Protección de Granada.

El cine y la delincuencia infantil

El que suscribe, Vocal de esta Junta provincial de Protección a la Infancia de Guipúzcoa, tiene el honor de exponer a la misma la proposición que se razona a continuación en el presente escrito, rogando sea tomada en consideración y aceptada si así le pareciera conveniente.

Por razón del cargo de Presidente del Tribunal para Niños de San Sebastián, que el suscribiente viene desempeñando desde el mes de octubre de 1922, ha podido persuadirse de que la afición que la mayoría de los niños sienten por el *cinematógrafo* es una de las causas más principales de la delincuencia infantil, hasta el punto de que todos o casi todos los niños enjuiciados han cometido, según propia confesión de los interesados, su primer hurto, de ordinario doméstico, para poder acudir al espectáculo *cinematográfico*, donde, por desgracia, con la exhibición de películas de las llamadas *policíacas* que tanto encantan a los niños, aprenden a robar con más destreza y a considerar al ladrón como a un héroe a quien tratan de imitar, esto sin contar con las películas eróticas o pornográficas, las *sensacionales* y otras de la misma índole, que anulan su sentido moral y les hace a menudo ser víctimas de una criminalidad precoz.

Claro está que este fenómeno ha sido ya observado anteriormente por cuantos pensadores se ocupan de los niños y tratan de investigar las causas de la delincuencia infantil, que es triste confesar aumenta de un modo aterrador; y por no citar otros testimonios que harían interminable este escrito, habremos de ceñirnos a lo que respecto al particular dicen los Presidentes de los Tribunales para Niños de Bilbao, Barcelona, Zaragoza y Tarragona en sus respectivas Memorias publicadas en estos tres últimos años.

El Sr. D. Gabriel María de Ibarra, primer Juez de Niños de nuestra Patria, en la Memoria del Tribunal de Bilbao, publicada en enero de 1921, al tratar de los factores que habían podido influir en el descarriamiento de 123 niños por él conocidos, se expresaba así: "Y principalmente el *cinematógrafo*, hasta el extremo de ser raros los procedimientos en que no se

menciona este espectáculo como causa del hecho, o como motivo ocasional de la mayoría de las sustracciones en las que el menor hurta para ir al cine. Esta observación induce a pensar en la necesidad de legislar nuevamente sobre la asistencia de los menores de quince años a los cinematógrafos, estableciendo restricciones más severas que las de la Real orden de 31 de diciembre de 1913."

El Sr. D. Ramón Albó y Lartí, Presidente del Tribunal de Barcelona, en el notable y curioso folleto que publicó en 1922 con el título de "El Tribunal para Niños de Barcelona y su actuación en el primer semestre de funcionamiento", se ocupa en uno de sus capítulos de presentar algunos de los casos prácticos que han debido ser sometidos a dicho Tribunal, y por algunos de ellos sumamente interesantes, se ve la influencia que en los menores ejerce el *cine*, donde aprenden a robar, cuando no roban para ir al *cine*; con gusto copiaríamos alguno de estos casos, pero habremos de limitarnos al siguiente: se acusaba a un muchachito de haber sustraído media peseta del cajón de un mostrador, y al preguntarle el Juez si no había más dinero en el cajón, contestó: "Ya verá usted; es que el golfo come, bebe, duerme y fuma sin dinero, pero al *cine* no se puede entrar de balde, pues no hay por donde meterse y aquello me bastaba para ir varias veces".

El Dr. D. Patricio Borobio Díaz, Presidente del Tribunal de Zaragoza, en su Memoria publicada en enero del año corriente, al tratar en la misma del *cine* y la delincuencia infantil, sin decir nada por su cuenta, cree mejor insertar un notabilísimo artículo que acerca del particular publicó el vocal de aquel Tribunal Dr. D. Manuel de Lasala Llamas, catedrático de Derecho, artículo que el Sr. Borobio hace suyo y que con gusto copiaríamos si no fuera por su mucha extensión; porque en él se expresa con notable claridad y profundidad de conceptos lo que es y representa para el niño el espectáculo del cine y la irresistible sugestión que en él ejerce, haciéndole caer, no pocas veces, por imitación en el delito.

Finalmente, el Sr. D. Agustín Altés Pallás, Juez de primera instancia y Presidente del Tribunal para Niños de Tarragona, en la Memoria publicada recientemente, al tratar de las varias causas que influyen en la delincuencia infantil, señala como principales ciertos espectáculos y entre ellos especialmente el

cinematógrafo, añadiendo: "Se ha dicho que el teatro es una escuela de costumbres, pero hoy, salvo excepciones muy honrosas, el teatro, lejos de perfeccionar las costumbres, las perverte, y, sin instruir, alecciona en lo inmoral, obsceno y tendencioso, y ello ocurre de manera especial con el cine, que llevando a la pantalla toda clase de argumentos, en la que solamente en ella vemos a los actores (que generalmente nos son desconocidos), que éstos en su mayoría se permiten las más repugnantes libertades, hacen de él el más desmoralizador de los espectáculos".

Después de estos testimonios tan elocuentes, es natural preguntarse si ante el peligro manifiesto que ya hace años corre la infancia de corromperse y delinquir, no han procurado las autoridades, con su inmediata intervención, poner remedio evitando tan graves males. Por lo que se refiere a España existen dos Reales órdenes de 27 de noviembre de 1912, la primera, y de 31 de diciembre de 1913, la segunda, disponiendo que los Gobernadores civiles, como Presidentes natos de las Juntas provinciales de Protección a la Infancia, de su respectiva provincia, se cuidarán de la presentación por las empresas teatrales, con la antelación conveniente, en las oficinas de los Gobiernos Civiles de los títulos y asuntos de las películas que se ofrezcan al público, efectuando la oportuna selección y castigando con multa de 50 a 250 pesetas toda infracción de lo preceptuado. También se prohíbe terminantemente en dichas Reales órdenes la entrada durante las representaciones nocturnas en todo local cerrado de espectáculos públicos *cinematográficos* o llamados de variedades a los menores de diez años que fuesen solos, exigiéndose la debida responsabilidad a los padres y encargados de los precitados menores; pero se autoriza a las empresas a dedicar sesiones exclusivamente cinematográficas diurnas para los niños en las cuales se exhibieran películas de carácter instructivo y educador.

Hay que confesar que las citadas disposiciones, dictadas con el más noble propósito, no han dado los resultados que esperaban sus autores, a parte de otras razones, porque, como muy oportunamente observa el muy celoso Presidente del Tribunal para Niños de Bilbao en su Memoria citada anteriormente en el presente escrito, se hace necesario establecer en

favor de los menores de quince años restricciones más severas que las consignadas en las Reales órdenes antes mencionadas, ya que desde la fecha en que fueron éstas dictadas, el *cine* se ha extendido de tal modo que se han centuplicado los peligros que corren los menores, con grave daño de su inocencia y su moral.

Por las razones expuestas, el suscribiente ruega a esa Junta que, haciendo suyo el propósito que le anima al presentar este escrito, preste con su aprobación al mismo su valioso apoyo moral a nuestro digno Presidente el Excmo. Sr. General Arzadun, cuyo celo en pro de la infancia desvalida es harto conocido, en cuanto seguramente ha de intentar llevar a cabo para remediar un estado de cosas tan poco consolador; y dirija, además, si fuese necesario poniéndose de acuerdo con las Juntas provinciales de Protección a la Infancia de las provincias hermanas de Vizcaya, Alava y Navarra, un respetuoso escrito al Consejo Superior de Protección a la Infancia exponiéndole que a fin de proteger a los menores contra el estrago que en ellos producen los espectáculos del *cine*, dadas las condiciones en que actualmente se explota esta industria, se hace necesario dictar una nueva disposición de carácter más restrictivo que las anteriores en el sentido de que se prohíba la entrada durante las representaciones nocturnas cinematográficas a los menores de quince años, vayan solos o acompañados de personas mayores.

Dios guarde a V. S. muchos años.

San Sebastián, 1924.

Joaquín Pavía.

* * *

Parte dispositiva de la Circular dirigida por el excelentísimo Sr. Gobernador Cívico-Militar de Guipúzcoa a los Alcaldes y agentes de su autoridad con fecha 4 de enero de 1924:

"A propuesta de la Junta provincial de Protección a la Infancia, he acordado lo siguiente:

1.º Se prohíbe terminantemente la entrada en los bailes públicos a los menores de quince años.

2.º Queda igualmente prohibida la entrada de los niños y niñas menores de quince años que vayan solos en locales de

espectáculo público de cinematógrafo, después de puesto el sol.

La responsabilidad por incumplimiento de estas disposiciones será exigida a los padres y tutores encargados u obligados en forma legal de la guarda de los precitados menores y a las Empresas respectivas.

Los alcaldes de la provincia y todos los agentes de mi autoridad vigilarán la exacta observación de las precedentes disposiciones y comunicarán a las Empresas teatrales lo dispuesto en esta circular al objeto de asegurar su eficaz cumplimiento."

De higiene escolar

Las colonias escolares que organiza el Ayuntamiento de Madrid.

En nuestro artículo anterior nos ocupamos, como recordarán nuestros lectores, de la importancia que con razón se concede hoy a todo cuanto con la salud y educación de los niños se relaciona. Todo cuidado es poco respecto de este asunto. Así lo reconoce, y con gusto lo consignamos, la Junta Municipal de Primera Enseñanza, que en sesión de 10 de marzo último aprueba un reglamento de colonias escolares que puede considerarse como modelo en su género, así como la circular que la Alcaldía Presidencia remite a los Maestros al encargarles propongan a la misma los niños que juzguen más necesitados del beneficioso régimen de las colonias.

Deseando la Junta que no haya niños que por falta de medios económicos para proveerse de lo indispensable renuncien a lo que puede ser causa de perder su salud y hasta su vida, ha dispuesto dar a cada colono un par de zapatos, dos de alpargatas, dos delantales, una esponja y un cepillo de dientes y, en casos de gran necesidad, hasta ropa interior, todo ello adquirido con cargo al presupuesto de las colonias escolares respectivas.

Con quince días de anticipación al de salida se cita a los padres de los niños elegidos para formar la colonia, a fin de instruirles convenientemente y entregarles nota de los objetos que han de constituir el equipo de cada uno, advirtiéndoles el día que han de acudir con los colonos para hacer entrega de los equipajes y reconocer el estado de limpieza de la cabeza, para en caso de que ésta no sea la que debe ser, se proceda a llevarla a cabo en cuarenta y ocho horas, cortándole si es preciso el pelo. Los niños que no acudan a esta inspección de aseo, serán excluidos en el acto y sustituidos por otros que reúnan las condiciones exigidas. Tanto a su salida para el destino como al regreso está ordenado fotografiar a los colonos para poder apreciar por este procedimiento los resultados obtenidos durante su permanencia en el régimen colonial.

El Ayuntamiento de Madrid dedica a estas atenciones 300.000 pesetas, y envía cerca de 1.500 niños a respirar el oxígeno de que

sus pulmones se hallan necesitados bien en la montaña o en la costa marina. En la actualidad tiene en estudio la instalación de una nueva colonia en Suances (Santander), proponiéndose enviar una comisión que dictamine acerca de las condiciones sanitarias de aquella playa. De este modo podrán ser más numerosos los niños favorecidos.

En el presente año se piensa enviar tres expediciones que permanecerán sesenta días en los sanatorios de Oza. Pedrosa o Cercedilla, según convenga a los niños propuestos clima marítimo o de altura. La primera de Oza constará de trescientas plazas y estarán los meses de mayo y junio; la segunda y tercera, de doscientas plazas cada una, y permanecerán los meses de julio y agosto, septiembre y octubre, respectivamente. En Pedrosa sólo puede disponer el Ayuntamiento de Madrid de doscientas plazas durante los meses de mayo y junio y de cien plazas en los meses restantes de julio, agosto, septiembre y octubre. A la colonia de Altura, instalada en Cercedilla, se envían sesenta niños, cincuenta y cuatro el Ayuntamiento y seis el donante de los Hoteles. Entre las tres instalaciones durante los meses citados son mil ciento sesenta niños los que anualmente se hallan beneficiados por el Ayuntamiento, que unidos a los que forman las colonias urbanas en los viveros de la Villa, tendremos un total de mil quinientos, como apuntábamos al principio de nuestro trabajo.

Una de las partidas que más gravan el presupuesto de las Colonias es la destinada al pago de los billetes de la Compañía del Ferrocarril del Norte para el traslado de los niños a los Sanatorios marítimos, partida que debería suprimirse, como en diferentes ocasiones hemos dicho, y que hemos tratado de conseguir cuando dirigimos una colonia escolar que por encargo de la Dirección General de Primera Enseñanza llevamos a Chipiona. Nosotros aspirábamos a que, como en otras naciones, las Compañías ferroviarias harían gratuitamente el transporte de los colonos, y se nos contestó que esas Compañías que citábamos eran pertenecientes al Estado y por tanto que las españolas, por ser empresas particulares, no podían acceder a nuestras justas pretensiones. En vista de esto nos limitamos ya a pedir que por lo menos se aplique a este asunto una tarifa reducida, que bien lo merece el niño que es una esperanza de la patria.

Esta economía en el traslado de nuestras caravanas infantiles podría dar lugar a beneficiar a más niños, pues sólo la expedición

a Santander cuesta al Ayuntamiento 6.235 pesetas por dos vagones que se utilizan en la primera expedición. Huelgan los comentarios.

Causa honda pena el pensar el poco interés que las Compañías ferroviarias tienen por el bien del niño, así como el ver que después de tanto tiempo transcurrido nos hallamos estacionados en lo relativo a las inspecciones médico-escolares implantadas desde 1908, en que debían realizarse para bien de la profilaxia infantil. Desde aquel entonces, en que al implantarse la inspección médico-escolar por cuenta del Estado, uno de los primeros éxitos que se lograron fué que los niños que se presentaban al reconocimiento médico iban más limpios y hasta con pulcritud mayor que de ordinario, y hoy, después de tantos años transcurridos, hemos visto con pena que hasta acuden con enfermedades contagiosas de la piel, propuestos para formar parte de las colonias escolares, niños que bien a pesar nuestro hemos tenido que separar porque no pueden figurar en las expediciones que nos ocupamos actualmente en organizar.

Seguiremos laborando como hasta aquí en pro de la infancia necesitada, lamentando una vez más que los Poderes públicos no se preocupen cuanto fuese de desear de la salud de los pequeños, que llegarán a ser grandes sin las condiciones que se exigen a todo ciudadano que haya de honrar a su patria y que aspire a que su nación vaya a la vanguardia del progreso en todos los órdenes de la vida.

Dr. Eduardo Masip.

Memorias de las Juntas

DE CÁCERES

Memoria reglamentaria de la labor realizada en el año 1923, redactada por el Secretario de la misma D. Casto Ibarlucea Martínez y remitida al Presidente del Consejo Superior.

EXCMO. SR.:

En la Memoria reglamentaria que en enero del año último hubo de elevar esta Junta a la consideración del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación quedó consignado la escasez de recursos de que la misma podía disponer y las causas que lo motivaba, causas que en el año que ha terminado se han agravado con la disminución de los centros destinados a espectáculos públicos, por cuya razón pasamos desde luego a exponer el resumen de la labor realizada por esta Junta provincial de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad de Cáceres durante el año natural de 1923, dentro del cual ha realizado, entre otros, los siguientes servicios y trabajos, y gastos efectuados e invertidos en los suyos o en ajenos propios de su misión tutelar.

PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Socorrió a José Caballero Carrasco para poderse trasladar a Madrid y recoger a su hija de cuatro años, completamente curada de la operación quirúrgica que la fué práctica en el año anterior.

Se gestionó y realizó el ingreso en el Orfanatorio Amantes de Jesús (v. Concepcionistas) de las niñas Nicasia Estévez y Filomena Arjona Talavera, de padres desconocidos la primera y huérfana la segunda, y las dos menores de diez años.

En 15 de marzo fué entregado a sus padres, vecinos de esta localidad, el niño José Pérez Robles, quien recogido en Zaragoza fué para dicho fin puesto a disposición de esta Junta por acuerdo del Tribunal de Niños.

Se recogió en esta ciudad y fué conducida a Madrid y entregada a su madre la niña María Durán Morales.

Se recogieron y fueron entregados a su padre, vecino de Alquería de Rilobos, los niños Angel y Raimundo Sánchez Iglesias, que aparecieron abandonados en la ciudad de Plasencia.

Se gestionó y obtuvo el ingreso en el Asilo de la Santísima Trinidad de la menor de edad Josefa González Agúndez, de Malpartida de Cáceres.

Se socorrió al vecino pobre de la localidad Manuel Moya Leal para atender a la cura de una hija suya menor de edad, así como a otros varios vecinos que se encontraban en idénticas circunstancias.

Se socorrió, para que pudieran alimentarse, a cuatro menores de edad que salieron de la cárcel de sufrir quincena, así como también a otros cuatro menores recogidos en la vía pública.

Se recogió y fué devuelto a su madre, que lo solicitaba el niño Andrés Tejero Fernández de Valencia de Alcántara, de donde se ausentó sin el consentimiento de aquélla.

Se socorrió y condujo por ferrocarril hasta Salamanca al niño de trece años Manuel Rodríguez, que abandonado por su padre en Évora (Portugal) se dirigía a Orense, donde se encontraba su madre.

Descuidado y abandonado en su crianza por su madre, pordiosera e idiota, se recogió al niño de dos años Blas Amado, hijo de Petra Amado y padre desconocido, entregándosele para continuar su crianza a Benito Pascual Picón y esposa, quienes lo solicitaron.

Después de atendidos estos casos particulares que durante el año se han presentado, se ha subvencionado a las Asociaciones "Gota de Leche", Cantina Escolar" y Orfanatorio de las "Amantes de Jesús", teniendo en cuenta que la "Gota de Leche" ha concedido lactancia durante el año a 14 varones y 13 hembras, en la actualidad tiene lactando 10 varones y 4 hembras, habiendo servido durante el año 5.533 litros de leche esterilizada y ejecutado un gasto total de 5.099 pesetas. La "Cantina Escolar" ha suministrado —durante todo el curso escolar— raciones a 400 niños, mitad varones y mitad hembras escogidos por sus maestros de entre los necesitados que asisten a sus escuelas. El Orfanatorio "Amantes de Jesús" comenzó en el mes de enero con 20 asiladas, recogiendo una más en el mes de febrero, otra en el mes de mayo y otra en el mes de junio y dos en el mes de diciembre teniendo, por lo tanto, en la actualidad veinticinco huérfanas asiladas.

MENDICIDAD Y VAGANCIA.

Durante el año último ha tenido que limitarse esta Junta al socorro individual de peticiones hechas por enfermos pobres, y que necesitando baños para su curación, lo justificaban con certificaciones de la Alcaldía y Médicos Municipales, aparte de algunos pobres mendigantes que por ferrocarril se han conducido a los pueblos de su naturaleza.

Se han celebrado diez sesiones plenarias durante el año.

Los ingresos y gastos realizados por esta Junta provincial durante el año último son los consignados en el Balance general que se remite al Consejo Superior.

Por no hacer demasiado larga esta Memoria dejamos de reseñar las colaboraciones a la Obra, que siguen siendo las mismas reseñadas en la Memoria del año anterior, a cuyas entidades quedamos reconocidos por el valioso auxilio que nos proporcionan, a la vez que las reiteramos el nuestro del que siempre y en todo momento pueden contar en cuanto se relaciona con los supremos intereses que nos están encomendados.

Terminamos esta humilde reseña dejando en ella consignado que desde marzo se viene haciendo la recaudación directamente por la Junta, y aunque en el Balance anterior aparecen unas 200 pesetas menos que en el del año 1922, reconoce evidentemente por causa el haberse cerrado uno de los cines y el único teatro que el año anterior funcionaba.

Cáceres 20 de enero de 1924.—V.º B.º: *El Gobernador-Presidente*.
J. MAÍTA.—*El Secretario*, CASTO IBARLUCEA.

DE ZARAGOZA

EXCMO. SEÑOR: SEÑORAS Y SEÑORES VOCALES:

Permitid que mis primeras palabras al comenzar este trabajo resumen sean en memoria de los Vocales que la muerte nos ha arrebatado este año: queden grabados sus nombres como homenaje de esta Junta. Pilar Piniés, Dolores Sopranis y Félix García desaparecieron del mundo de los vivos y hoy gozan seguramente de la gloria eterna. Pilar Piniés y Dolores Sopranis son nombres que destilan caridad y amor al niño; socorro al menesteroso, condenación del vicio, colaboración en toda obra buena, en toda obra santa; directoras de conciencias. ¡Cuántas almas que se apartaron de la senda de justicia y del bien, del camino que conduce a Dios, fueron encaminadas por ellas a la salvación!; ¡con cuánto amor al prójimo pasaron por esta vida! Fueron mujeres admirables que vivieron para el bien y para las que no hubo otro mundo que el de la caridad y el amor santo.

Y esta Junta tendría que lamentar un vacío enorme si no hubiese encontrado justa reparación a la ausencia de tan preclaros Vocales con el nombramiento de Juana Salas y de Ana Borderas, asociadas igualmente a toda obra de caridad y como aquéllas dedicadas con todas sus energías de mujer aragonesa a combatir el vicio, a difundir el amor al prójimo, a aliviar el dolor ajeno, a enjugar las lágrimas del desgraciado, a mirar al niño con las ternuras y cuidados que requieren su debilidad e inocencia.

Y al lado de estas mujeres, Inocencio Jiménez, Felipe J. Guillén, Miguel Faci.

Sed todos bienvenidos a esta Junta, que desea aprender de vosotros cómo se practica el bien, cómo se ejerce la caridad, cómo se ama para al desgraciado, cómo ha de amarse al niño.

Trazada ya la norma que se creó esta Junta al tiempo de su constitución, este año, como el anterior, cumplió los fines que le están encomendados por la ley con los recursos que le proporciona el impuesto del 5 por 100 creado en beneficio de estas Juntas por la ley de presupuestos del año 1911 sobre las entradas y localidades de espectáculos públicos. Y no hacemos poco, con esos únicos medios con que contamos, porque la esfera de acción de la Junta se extiende más y más con nuevas cargas y atenciones impuestas por la necesidad y llevadas a disposiciones que hay que acatar y cumplir, todas ellas encaminadas a fines de protección al niño. Por ello no es extraño que no desarrollemos iniciativas, teniendo que encerrarnos en el reducido círculo en que estamos colocados. Y así, hemos de vivir de precario, como si dijéramos; aprovechando lo existente en la ciudad y subvencionando instituciones que pueden ampliar su acción bienhechora.

El ideal sería que la Junta tuviera su casa y sus servicios donde instalar su Asilo refugio, un Asilo cuna, su Gota de leche, su Comedor para madres pobres lactantes o embarazadas, sus Cantinas escolares; que llegado el tiempo organizase su Colonia escolar que llevara su nombre, que fundara, en una palabra, *La casa del niño*; pero hoy por hoy, tiene que conformarse con subvencionar todas estas obras o instituciones, sostener como en su origen las que creó, a trueque de arrostrar con ello la falta de popularidad y contribuyendo a que se desconozca hasta su existencia en ocasiones, viviendo absorbida por aquellas instituciones que subvenciona y ampa-

ra. No podemos, en una palabra, hacer "casa", hacer "nombre", y de este pecado podríamos acusarnos; pero la absolución viene inmediata con sólo pensar que antes que todo ejercimos la caridad que cerca del niño nos encomendó la ley; y apenas se nos arbitraron recursos los derramamos, ejecutando actos de protección. ¿Hicimos bien? No lo sé; pero hoy no preguntéis a ninguno de los favorecidos por la Junta a quién deben el alivio de sus necesidades, quién los protegió, quién salvó de la muerte a su hijo, porque ninguno os señalará a la Junta, ninguno os dará su nombre.

Por ello no es extraño también se nos censure en ocasiones; como es el único organismo oficial que existe para protección del niño y para socorro del pobre, es frecuente achacar a la Junta, pública y privadamente, que no hace nada para cumplir esos fines, que hay niños abandonados, que existen por esas calles pobres a quienes socorrer, y hasta se llega a establecer un parangón con la labor de otras Instituciones, resaltando la obra de caridad que éstas llevan a cabo con la mezquina e inútil, según el comentarista, de la Junta, sin contar con que se les ayuda y se les proporcionan medios para recabar esos aplausos de la opinión.

Y es que por condescendencias o incuria hemos hecho dejación de nuestras iniciativas, que hemos brindado a Asilos, Instituciones y Patronatos, y hemos perdido personalidad, mientras aquéllos la adquirían a la sombra y bajo la protección decidida de la Junta.

Pero hacemos obra, y esto es lo principal; poco importa a los fines de nuestra institución que nos falte popularidad para nuestra pública satisfacción.

La misión educadora del pobre niño delincuente también a la Junta se debe; ella inició y creó el Reformatorio, y más tarde de su seno salieron los patronos que habían de regirlo y de su organismo las personas que al frente del Tribunal para niños realizan la ardua y difícil, pero simpática tarea, de procurar el mejoramiento moral y material de esos jóvenes que lo ignoran todo y a los que hay que arrancar de las malas costumbres, feas pasiones, y abominables vicios.

Algo se ha hecho, pues, para proteger al niño; no dudamos que queda por hacer mucho, pero para todo ello es precisa una gran asistencia social, la que si bien no falta por el momento, en las más de las ocasiones se entibia porque otras atenciones nuevas reclaman sus servicios, y decae el fervor y el entusiasmo que en la iniciación de la obra prestaron; la olvida creyendo que ya dió su concurso, sin pensar que no puede vivir sola y que la asistencia ha de ser constante porque permanente es su actuación o ha de tender a serlo.

Aun así y todo, se ha podido afortunadamente durante el año mantener diariamente las veinticuatro plazas del comedor para madres indigentes embarazadas o que lactan a sus hijos; en el curso escolar se ha atendido a las novenas plazas y servicios de las cantinas escolares; se ha subvencionado, como de costumbre, a los Asilos de Nuestra Señora del Carmen, San Antonio, Santa Isabel y del Pilar; ha funcionado el Asilo-refugio para menores, instalado en La Caridad; se han venido pagando las cincuenta lactancias diarias en "La Gota de Leche", instalada en el Refugio; se ha entregado al Tribunal para niños la cuota legal establecida en Real orden de 19 de abril de 1922 para sus Instituciones auxiliares; se han costado numerosas lactancias en nodriza en casos de parto doble; se han distribuido más de 5.000 litros de leche y más de 1.000 kilos de pan entre niños necesitados de tal socorro; ninguno de los que han acudido a la oficina de la Junta se ha visto desamparado, a todos se ha socorrido, no desgraciadamente en todo lo que ne-

cesitaban, sino en la medida de lo posible, porque la crisis por que atravesamos es de tal gravedad y tan insistente que haría falta un sin número de elementos y de medios con que no contamos para conjurar tanta miseria y tanta desolación, debidas a diversas causas que no se han de enumerar ni apuntar siquiera, por no ser materia de este breve resumen y por ser conocidas de todos.

Va unido también a los fines de esta Junta el problema de la mendicidad, que en todos los tiempos y países es uno de los de más difícil solución. "Pobres tendréis siempre entre vosotros a los que hacer limosnas y socorrer", dijo Jesús. Y si bien una cosa es la pobreza y otra la mendicidad, como plaga social, es difícil puntualizar dónde acaba aquélla, que es la causa, y dónde comienza ésta, que es el efecto.

La pobreza debe de aliviarse, debe de socorrerse, y la mendicidad debe de ser reprimida y castigada. Pero para llegar a esto es preciso una organización de la que en la actualidad carecemos, pues debe establecerse una cooperación tan eficaz y continuada entre los Municipios y las provincias y sus entidades benéficas, que ha de llegar muy tarde o no llegará. Poco importa que en una ciudad se adopten medidas prohibitivas de la mendicidad si no se coadyuva a su acción por los que vienen obligados a ello. El mendigo que es expulsado de una capital, de un pueblo, con el propósito de que sea reintegrado al de su nacimiento, tarde llega a él, y si llega, como no es atendido, pronto emigrará de nuevo a lugar donde le sea fácil la vida o se le atiende con el socorro, pues no todos los pueblos están capacitados por carencia de medios para recoger y asilar a sus mendigos; de esta forma el problema se hace de difícil solución. Hoy, fuerza es confesarlo, se hace poco, y el que más se reduce a apartar de su vista al mendigo sin indagar la causa que le ha llevado a esa situación para poner remedio si se encontrase.

Asilos para enfermos e impedidos, trabajo para el sano y rubusto, podrían ser las medidas encaminadas a contener el pauperismo. Y cuando esto no faltase, entonces podría hablarse de reprimir la mendicidad. Es cierto que hay mucho pobre, mejor diríamos mendigo, a quien le cuadra bien la calificación de vago, pero ¡cuántos al ser interrogados o reprendidos por nosotros nos han dicho que les diésemos trabajo y no pedirían!; y nos hemos sonrojado por no haber podido dar una contestación adecuada a esa demanda justa.

No es de este lugar examinar las causas por las que ese trabajo falta: no somos los llamados a resolver el problema, pero si hemos de apuntar una de las causas, la más principal, que origina la pobreza y más tarde la mendicidad; porque el pobre que sale de su casa para pedir en la calle y en las puertas, cuando le falta trabajo, acosado por el hambre, tarde vuelve a aquél, ya que perdida la dignidad, tarde se recupera, y de esta forma el pobre se convierte en mendigo y mendiga él y mendiga su familia, hasta que el sentimiento de la dignidad se despierta en el hijo, en el nieto, porque las condiciones le son propicias, porque las circunstancias le llevan a ello o porque piensa que el hombre ha nacido para algo más que para implorar y pedir lo que puede ganarse por su propio esfuerzo.

Y para el impedido, trabajo adecuado a la imposibilidad que sufre, y para el anciano desamparado, asilo.

Sólo de esta forma se conseguiría atenuar el aspecto pavoroso y crudo de la mendicidad.

Bien está que existan entidades que se preocupen del socorro al desvalido, pero al lado de éstas, debieran de existir las que am-

parasen toda aspiración justa y honrada de trabajo, proporcionándolo al que necesitase de él. Y al lado de todo esto una gran asistencia social, como se ha dicho: que la recogida de un mendigo o de un niño para dispensarle protección no degenerase como en las más de las ocasiones en un motín o en un escándalo.

La Junta, entendiendo que la represión de la mendicidad por las razones apuntadas se hace hoy difícil y en la imposibilidad de sostener por sí sola un asilo que cumpliera los fines conducentes para remediar al pobre y preparar esa represión que la ley pretende establecer para el que ejerce la mendicidad, tiene que reducir su misión a socorrer la pobreza, y existiendo en esta capital la Institución "La Caridad", a ella entrega parte de sus ingresos, casi los que la ley le autoriza para esa atención, para evitar en lo posible ese paso de la pobreza a la mendicidad, para que ésta sea menor y aquella Institución de esta forma pueda extender su esfera de acción y acudir a mayor número de necesitados y multiplicar sus socorros; esto aparte de que la Junta atiende también a un sin número de necesidades y atenciones en orden a la mendicidad, que ninguna Institución llena en esta capital, como es el hacer compatible el cumplimiento de la ley con el sentimiento de la compasión, amparando a multitud de familias indigentes que se ven precisadas a repatriarse a sus pueblos, de donde es cierto no debieron haber salido, por carencia de medios en la capital, otras de tránsito para otras ciudades y mendigos detenidos por la autoridad gubernativa, que son enviados en cumplimiento de preceptos legales a los pueblos de su naturaleza. Por estas causas se han repatriado 160 personas, entre ellos 83 niños.

Zaragoza, a 31 de enero de 1924.—*El Secretario*, PATRICIO BOROBIO.—*El Tesorero*, AGUSTÍN IBÁÑEZ.—V.º B.º: *El Gobernador-Presidente*, SANJURJO.

Contra la Mortalidad Infantil

La vacunación antituberculosa Ferrán en la Argentina.

Importa demasiado a la Humanidad, a la Medicina y a España el estudio práctico de la doctrina española de la tuberculosis que en la capital de la Argentina, o sea en Buenos Aires, se viene realizando, para que el Consejo Superior de Protección a la Infancia no le siga con profunda emoción. Ya en el año de 1923 dimos cuenta de los extraordinarios éxitos obtenidos por el reputado Dr. Vacarezza en la estadística de la mortalidad infantil, recogidas en la abundantísima enfermería de la Casa de expósitos. Aquella información que el autor tuvo la cortesía de participar a nuestro Alto Consejo, hubo de ser comunicada al Congreso correspondiente que celebró sus sesiones, dicho año, con carácter de Internacional, en París; y allí, como en todos los antros médicos donde ha sido conocida, produjo grande impresión, y a la postre ha servido para ensanchar el círculo de este transcendente ensayo. Muchas comunicaciones acerca de ello nos han sido mandadas, de que daremos cuenta algún día en nuestro Boletín.

Ahora, recientemente, de la Argentina también, se nos envía el siguiente informe sobre el mismo tema; es un nuevo triunfo del Dr. Vacarezza sobre la experimentación en curso; es un nuevo motivo de gloria para la medicina española, y de justificadas esperanzas acerca de los grandes progresos que en la reducción de la mortalidad infantil se obtiene con la doctrina de Ferrán; y nosotros, reservando para más adelante examinar y exponer bien lo que tales estudios entrañan, nos limitamos hoy a publicar aquí la comunicación que hemos recibido, diciendo que la Argentina y el Uruguay son las naciones donde la clase médica atestigua una tan grande cultura y sentimientos hispanófilos que los debemos conocer y estimar en grado extraordinario. Que a España están viniendo numerosos e ilustres doctores de Buenos Aires; de los cuales unos estudian en Madrid y aquí dan sus conferencias; y otros van a Barcelona, visitan el laboratorio de Ferrán; se pasan allí días

registrando los preciosos trabajos del gran bacteriólogo, asisten a su monstruosa consulta pública de más de mil doscientos enfermos, la cual allí se celebra los sábados, y regresan luego a su nación tributando grandes alabanzas a los descubrimientos, ensayos y resultados que allí vieron realizados y obtenidos.

La verdad está en marcha; muchas inteligencias esclarecidas la observan, la siguen, la reconocen y la proclaman en el mundo, y hay ya motivos más que sobrados para confiar en que la Patria y el hombre a quienes se deben la vacuna anticolérica, la antitífica, la inmunización reveladora del suero antitíférico, la intensificación del tratamiento antirrábico..., y tantos otros maravillosos adelantos en la doctrina y la práctica de la inmunización, es decir, España y el Dr. Ferrán, serán declarados como autores del gran triunfo sobre la tuberculosis; y que Montevideo, Buenos Aires, son las ciudades donde una clase médica cultísima, noble y ávida de gloria y de adelanto, hubo de demostrar y de acoger con entusiasmo la realidad de este colosal progreso.

Se nos manifiesta, y con esto terminamos nuestro preámbulo, que el informe ha sido despachado favorablemente por la Dirección de la Casa de Niños Expósitos, la cual ha autorizado al Dr. D. Juan F. Vacarezza para ampliar la vacunación, haciéndola extensiva a los asilados del establecimiento.

A continuación va el informe.

Angel Pulido.

* * *

**Señor Director de la Casa de Expósitos, doctor Julio Paz,
de Buenos Aires.**

Hace algo más de tres años practiqué en la Casa de Expósitos un ensayo de vacunación preventiva antituberculosa y contra la mortalidad infantil con la *vacuna antialfa*, que a mi pedido tuvo la gentileza de enviarme su descubridor el sabio español doctor Jaime Ferrán, ya muy conocido en el mundo científico por sus anteriores descubrimientos de la vacuna anticolérica, antitífica, etc., etc., sancionadas definitivamente por la ciencia médica.

Me es muy grato informar al Sr. Director que los resul-

tados obtenidos han sobrepasado mis esperanzas y son tan demostrativos y convincentes que me he considerado en el deber humanitario de continuar la tarea emprendida, ampliándola, no solamente como una nueva y más eficaz demostración de su extraordinaria importancia, sino —y muy especialmente— en beneficio de nuestros asilados, que con ella obtendrán la ventaja de una inmunidad activa contra la tuberculosis y muchas enfermedades afines, cuyo número aumenta constantemente en dicha clasificación, en un todo de acuerdo con la nueva teoría de la bacteriología de la tuberculosis de Ferrán, la cual *in extenso* publiqué en el año de 1920 en la monografía titulada “La vacuna antituberculosa de Ferrán”.

No creo necesario insistir acerca de que la infancia, desde sus primeros meses, especialmente, es castigada por un conjunto de enfermedades infecciosas que atacan sus órganos y matan unas veces en forma aguda y en otras puede dejar sus secuelas o son el comienzo de afecciones crónicas que más o menos latentes se revelan con toda su intensidad en la adolescencia o en otra época de la vida, cuando el organismo no ha sido eficazmente librado de ellas o no ha tenido la suficiente autodefensa para domirarlas.

Los estudios de Ferrán han demostrado con experimentaciones sucesivas, que viene repitiendo desde hace muchos años, hoy comprobadas por bacteriólogos y clínicos de muchas partes del mundo, que además de las infecciones de origen microbiano que provocan enfermedades cuya etiología nos es conocida, existe una multitud de razas de bacterias del género colitífus de una variabilidad y mutabilidad extraordinarias que anidan en los órganos más vascularizados y en particular en el intestino, las que infectan al organismo desde los primeros meses de la vida y provocan una variedad extraordinaria de afecciones por su presencia y sus toxinas, de índole y gravedad variables según su localización y virulencia, que si no matan, lo que desgraciadamente sucede con frecuencia, quedan adaptadas al organismo que infectaron, pudiendo transmutarse en bacilos de Koch y desarrollar la tuberculosis, o provocando acciones y reacciones, dando lugar a un sinnúmero de enfermedades clasificadas actualmente de naturaleza tuberculosa por la afinidad entre aquellas bacterias y el bacilo de Koch, del cual no son sino ancetas.

Ellas contribuyen también, con actividad extraordinaria, a restar al organismo gran parte de su resistencia orgánica contra las afecciones microbianas de naturaleza determinada, pre-disponiéndolo así a ser atacado con mayor facilidad e intensidad y que asociándose con sus toxinas a éstas, el organismo infantil sucumbe a menudo, factores éstos que contribuyen en gran parte a las estadísticas sombrías de la mortalidad en la infancia.

Esas bacterias del género colitífus, descubiertas por Ferrán y llamadas por él bacterias alfa, son capaces de producir por sí solas, y las producen a menudo, afecciones mortales de origen intestinal, pulmonar, meníngeo, cerebral, etc., por tratarse de bacterias cuyas toxinas se localizan de preferencia en los tejidos más vascularizados.

Cuando esas bacterias no matan, se establece la lucha de defensa del organismo, que si no las domina, adquiriendo con ello las ventajas de su autoinmunización, provocan afecciones crónicas, que cuando el medio de cultivo las favorece, algunas de sus variedades pueden adquirir y adquieren la ácido-resistencia, transformándose así en bacilos de Koch, cuyos estragos cada vez más asoladores azotan a la humanidad, provocando una cifra de mortalidad —especialmente en la infancia— que aterra.

Estas transformaciones de las bacterias alfa en bacilos de Koch, a más de las comprobaciones de Ferrán, su descubridor, han provocado la enorme expectativa e interés que era de esperar, y los grandes bacteriólogos actualmente las van confirmando, como lo demuestran las publicaciones del profesor doctor Vaudremer, del Instituto Pasteur, de París, en "Comptes rendues a la Societé de Biologie" en el año 1921, y del profesor de biología de la Facultad de Medicina de París, doctor A. Briot. También el doctor Martín, subdirector del Laboratorio Pasteur de París, ha comprobado en este año el pleomorfismo de dichas bacterias, confirmando así los estudios de Ferrán, solemnemente declarados ante la Real Academia de Medicina de Madrid por el profesor francés doctor Petit. En Alemania, el profesor Wassermann acaba de confirmar también el pleomorfismo de dichas bacterias.

De estos estudios se desprende lógicamente que si inmunizamos a los niños antes de estar infectados por dichas bac-

terias, mediante la vacunación antialfa, no sólo evitaremos una gran variedad de afecciones muchas veces mortales, o contribuiremos a suprimir una poderosa causa de debilitamiento permanente del organismo que lo haga presa fácil de otras enfermedades, sino también que al evitar que puedan ser atacados por las bacterias transmutables en bacilos de Koch, evitaremos el desarrollo de la tuberculosis, resultando de todo esto, en síntesis, disminución de afecciones de origen bacteriano, aumentar las defensas orgánicas y la lucha antituberculosa. Esto constituye el objetivo principal de dicha vacunación, y si bien es cierto que en ésta, como en todas las experimentaciones científicas, el tiempo es el encargado de pronunciar el fallo, los resultados hasta ahora obtenidos dan derecho a esperar que estamos en la senda que ha de conducirnos a resolver tan magno problema científico, cuya importancia sería de una transcendencia extraordinaria.

* * *

La vacunación antituberculosa que practiqué hace algo más de tres años en nuestro Hospital de Niños Expósitos, que usted tan dignamente dirige, comprendió a setecientos niños, que constituían entonces la población comprendida entre tres meses y tres años de edad, a quienes se aplicaron alrededor de tres mil inyecciones. Sus resultados, comparando las estadísticas de un quinquenio (1917-1921) y del año 1922, tomando las cifras de mortalidad en las mismas edades y comparándolas, como verá el señor Director, son muy halagadoras.

Ellos autorizan, a mi juicio, sin duda alguna, a declararse satisfecho de tan humanitario y científico ensayo, así como a continuar en mayor escala en la labor emprendida, procediendo sistemáticamente a vacunar toda la población del asilo menor de tres años durante el lapso de tiempo suficiente que nos permita sacar conclusiones que, con los años, tengan carácter de comprobación definitiva.

Naturalmente que esta segunda etapa de la vacunación antituberculosa, si se me permite clasificarla así, tendría que ser en escala mucho mayor, no sólo en lo referente al número de vacunados, sino también en la cantidad a inyectarse a cada

niño. Esta mayor cantidad es tanto más necesaria si se tiene en cuenta que está fuera de toda discusión que los niños son infectados pocos días después de nacidos, por la innumerable flora bacteriana que nos rodea, entre ellas —especialmente por su extraordinaria difusión— por las bacterias *alfa* de Ferrán.

Una demostración categórica de esta afirmación la hallamos en las publicaciones del doctor Spolverini, aparecidas en la *Revista Clínica di Pediatria*, quien con aplicaciones radioscópicas encontró en niños de pecho de pocos meses de edad, aparentemente sanos, adenopatías peri-tráqueo-brónquicas en el 7 por 100 de los niños examinados —novecientos—, es decir, sesenta y tres; es ésta, como sabemos, una de las vías de infección más comunes que conducen a la tuberculosis pulmonar. Estos hechos demuestran que aun vacunándolos en los primeros meses de la vida, la aplicación de dicha vacuna llena una misión no solamente profiláctica, sino también curativa, siendo, por lo tanto, necesario inyectar mayor dosis, calculada en diez centímetros cúbicos.

Respecto de su inocuidad, cábeme informarle que después de haber aplicado una cantidad que sobrepasa a cinco mil inoculaciones con fines profilácticos y curativos, en niños desde un mes de edad y en cantidad de hasta dos centímetros cúbicos por inyección —previamente establecida la tolerancia—, me hallo en condiciones de afirmar categóricamente que salvo las reacciones locales —rubicundez— y generales —fiebre y laxitud— propias de cada vacuna, su tolerancia e inocuidad es absoluta. Por otra parte, Ferrán, con la misma comprobación, acaba de alcanzar la suma de un millón y quinientas mil inyecciones.

Las comprobaciones ya citadas del doctor Spolverini y en nuestro hospital por los doctores Garrahan e Iraola, quienes practicaron en trescientos cincuenta niños aparentemente sanos la reacción de Pirquet, Mantoux y Hanburger, entre 2 y 13 años de edad, revelando un porcentaje de 44,5 por 100 que reaccionaron positivamente (70 por 100 en los mayores de diez años), es decir, con *tuberculosis latente*, como aún se la clasifica por muchos, revelan claramente la importancia que para la salud en la infancia tiene la aplicación de la vacuna antituberculosa de Ferrán, llamada a combatir y hacer desaparecer esos estados patológicos que causan tan pavorosa mortalidad.

De mi primera vacunación de setecientos niños, los resultados, que no pueden ser más convincentes, fueron presentados al Congreso contra la Mortalidad Infantil reunido en París, el 6 de julio de 1922, en colaboración con el doctor Ferrán, y también al Congreso de la Tuberculosis, reunido en Bruselas en agosto del mismo año, comunicados por el tisiólogo español Dr. J. Chabás, uno de cuyos ejemplares impresos tengo 'el placer de adjuntarle, y en sus gráficos se demuestra que la mortalidad general ha sufrido una disminución del 50 por 100 y aun más, como en las afecciones gastro-intestinales, que ha descendido en un 60 por 100, y en cuanto a las afecciones tuberculosas, a pesar de haber sido vacunados sin selección alguna y con sólo tres centímetros cúbicos de vacuna, las cifras arrojan una mortalidad de 70 por 100 menor que la habitual.

Deseoso de continuar la experimentación que en lo referente a la profilaxis de la tuberculosis y contra la mortalidad infantil me ha cabido la satisfacción de practicar en mi patria —única en el mundo hasta la fecha— y en vista del éxito obtenido, solicito por intermedio del señor Director a las dignas damas de la Sociedad de Beneficencia, que siempre han demostrado un extraordinario interés por todo lo que significa el bienestar de la infancia y en particular de la lucha antituberculosa, la autorización y elementos necesarios para poder así proceder a la vacunación antituberculosa de todos los niños que constituyen la población de la Casa de Expósitos.

Saludo al señor Director con mi consideración más distinguida.

Juan F. Vacarezza.

Legislación de Protección a la Infancia

Real orden de Gobernación al Directorio Militar solicitando un crédito para el Congreso Internacional de 1925.

Excmo. Sr.:

Visto el escrito del Consejo Superior de Protección a la Infancia, de que tuve el honor de dar cuenta al Directorio Militar en el Consejo del 18 del corriente mes, en solicitud de que los Poderes públicos presten su apoyo moral y material al Congreso Internacional de Protección a la Infancia que ha de celebrarse en Madrid el año 1925, en cumplimiento del mandato que España recibió en París por conducto del Delegado oficial en el IX Congreso, y siendo evidente el interés del Directorio en dar efectividad a toda acción social y acceder a los requerimientos extranjeros, como corresponde a la proverbial hospitalidad e hidalguía de nuestra Patria, es indudable que España no debe sustraerse a tal compromiso, puesto que procura conocer y atender los grandes problemas protectores de la infancia que tanto preocupan a los pueblos civilizados.

Para cumplir debidamente el compromiso contraído es necesario unir a la buena voluntad desplegada por las personalidades que constituyen la Comisión organizadora del Congreso Internacional los recursos económicos indispensables, sin los cuales no es factible que tenga realidad la futura Asamblea, en la que se ha de deliberar y proponer los aspectos más importantes de la asistencia pública en favor de los menores.

S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con la propuesta formulada por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, se ha servido aprobar la celebración en Madrid, el año 1925, del X Congreso Internacional de Protección a la Infancia y en su consecuencia aceptar el Presupuesto de gastos e ingresos que se incluye a esta Real orden, e informar en el sentido de que puede ser concedido el crédito extraordinario de pesetas 68.250 para el fin expresado.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 30 de marzo de 1924.—*El Subsecretario encargado del despacho*, MARTÍNEZ ANIDO.

Excmo. Sr. Presidente del Directorio Militar.

* * *

Resolución del expediente relativo a la inscripción del Registro civil de Badajoz de una menor (1).

Ilmo. Sr.

Visto el escrito de esa Junta provincial de Protección a la Infancia acerca de la consulta elevada a este Consejo Superior respecto a la inscripción en el Registro civil de la niña Marina Montero, esta Corporación ha aprobado el siguiente informe (emitido por el Vocal D. Ignacio María Castelaín):

“Del estudio del expediente remitido por esa Junta provincial de Protección a la Infancia y represión de la Mendicidad de Badajoz, referente a la niña Marina Montero, hija de los artistas españoles de variedades Agustín Montero y Anita su mujer, conocida con el sobrenombre de “Anita la Monterito”, se desprende que dicha niña fué entregada por sus padres en el mes de mayo de 1922 a la nodriza Marina de Jesús Silva, súbdita portuguesa que habitaba en la aldea de Cerillo Grande, próxima a Lisboa, para que la amamantase, por ser criatura de pocos meses, mediante el pago mensual, por lactancia y cuidados, de 70.000 reis o 7.000 escudos portugueses, cantidades que no llegaron a entregarla nunca, desapareciendo poco después de Lisboa a ignorado paradero y dejando abandonada a su hija en poder de la nodriza.

Como por ser muy pobre y carecer de recursos no podía seguir criándola, se presentó la referida nodriza al Sr. Cónsul de España en Portugal, el que dió conocimiento del caso al Gobierno civil de Badajoz, enviando más tarde, en vista de que no se tenía noticias de sus padres, a la niña con la nodriza al Sr. Gobernador civil para que fuese internada en el Hospital Provincial, lo que no llegó a realizarse por no querer la

(1) Ponente, el Vocal del Consejo Superior Ilmo. Sr. D. Ignacio María Castelaín.

niña desprenderse de los brazos de su ama, ni ésta separarse de aquélla, ordenando dicha Autoridad regresara a su domicilio de Portugal con la criatura para que continuara lactándola y cuidándola, abonándosela por el referido Gobernador, Sr. Martínez Cabrera, el importe de las correspondientes mensualidades a razón de 35 pesetas por mes y haciéndole después un donativo de 750 pesetas para costear la lactancia, ropas y calzado de la niña.

Entre tanto, se hacían gestiones para averiguar el paradero de los padres, consiguiéndose solamente saber en noviembre de 1922 que los referidos artistas habían estado en Sevilla algunos días hospedados en la calle de Teodosio, número 61, marchando después a Cádiz en busca de un hermano de Anita (cuyos apellidos se ignoran) que estaba de profesor en un Colegio de Salesianos.

El referido Sr. Cónsul general daba cuenta a principios del corriente año a la Junta de Badajoz que había entregado a la nodriza que se le había presentado, a más de la mensualidad correspondiente, el sobrante que existía de lo que se le remitió en el mes de septiembre anterior a fin de que adquiriese zapatos, camisas, calcetines y un abrigo de que carecía la niña, manifestando también que temiendo por la crudeza del tiempo pudiera padecer alguna enfermedad, creía lo más conveniente se trasladase a la niña a Badajoz, puesto que la nodriza tenía dos hijos y no podría, al serla preciso vivir de su trabajo, atender, con la solicitud requerida, al cuidado físico y moral de aquélla.

La citada Junta provincial acordó, en su sesión de 10 de abril por unanimidad le fuese entregada la niña, y habiendo solicitado dos vecinos de aquella capital hacerse cargo de ella para cuidarla, criarla y educarla como si se tratase de una hija, sin interesar por ello retribución alguna, y siendo favorables los informes adquiridos de ambos solicitantes respecto a moralidad y condiciones económicas, se procedió a que la suerte designara el que había de hacerse cargo definitivamente de la mencionada niña Marina, siendo favorecido Manuel Fernández Quintana, portero de aquel Gobierno civil, según se hizo constar en acta que autorizaron con su firma el Tesorero, Secretario y Presidente de dicha Junta provincial.

Con el fin de proceder a hacer la correspondiente inscrip-

ción de esta niña en el Registro Civil, si ya no estuviera inscrita, se interesó del Sr. Cónsul de España en Lisboa enviase cuantos datos constasen en los Registros del Consulado, así como de los particulares que le fuera posible adquirir referentes al verdadero nombre y apellidos que le correspondían, manifestando dicho funcionario por comunicación número 251 que las únicas referencias que había logrado obtener eran las ya anteriormente indicadas, o sean que el padre decía llamarse Agustín Montero y su mujer Anita; se titulaba artista de variedades, no constando ninguna clase de antecedentes referentes a los mismos, por no haber comparecido en el Consulado a refrendar sus pasaportes ni a formalizar su residencia.

En vista de esto, el Gobierno civil se dirigió en mayo al Gobernador civil de Cádiz interesándole noticias de los referidos artistas, sin obtener contestación alguna, por lo que en 22 de junio reiteró dicha comunicación remitiéndola en pliego certificado, no obteniendo tampoco resultado alguno, en vista de lo cual en 20 de julio último se interesó del Sr. Secretario de la Junta provincial de la referida ciudad enviara cuantos antecedentes pudieran adquirirse de los referidos artistas, sin conseguir tampoco obtener respuesta, no obstante haberse hecho el envío en pliego certificado.

Estas circunstancias, y ante la necesidad de inscribir en el Registro Civil a la niña Marina y careciendo de datos precisos para poderlo afectar, y no sabiendo tampoco si ya lo habría sido anteriormente en alguna localidad o en algún Consulado, dada la profesión de los padres, la Junta se dirige a este Consejo Superior para que se sirviera indicarla la forma en que debería efectuarse dicha inscripción, con el fin de que esta niña no careciera en lo sucesivo de antecedentes tan imprescindibles para su filiación, requisito necesario no sólo para legalizar su situación, sino también para poder poner a su nombre un donativo en la Caja Postal de Ahorros.

Como consecuencia de todo lo anteriormente expuesto, la Ponencia suscrita entiende es perfectamente aplicable al caso de que se trata lo dispuesto en la Ley del Registro Civil de 17 de junio de 1870 y en el Reglamento para su aplicación de 13 de diciembre del mismo año, respecto a los requisitos que deben observarse en las inscripciones de los niños abandonados.

dos o expósitos y en aquellas otras que se presenten fuera de plazo, preceptos que han sido además debidamente aclarados por los Reales decretos de 1.º de mayo de 1873 y 19 de mayo de 1906, debiendo por lo tanto, en conformidad con lo que en estas disposiciones se establece, que la Junta provincial de Badajoz incoe ante el Juzgado Municipal donde debe verificarse la inscripción el oportuno expediente con audiencia del Ministerio Fiscal, cuyo expediente, una vez terminado, se deberá elevar a conocimiento del Juez de primera instancia que corresponda, en cumplimiento de lo dispuesto en la Real orden de 11 de marzo de 1920, y cuya Autoridad, después de examinarlo, autorizará la inscripción si lo encuentra ajustado a Derecho, pudiendo en caso negativo alzarse de su resolución tanto el Fiscal como la Junta dentro de los ocho días siguientes a la Dirección General de los Registros, la que resolverá en definitiva.

No puede menos la Ponencia, antes de terminar este informe, de llamar muy especialmente la atención del Consejo a fin de que si lo estima pertinente adopte las resoluciones que juzgue oportunas respecto al extremo de que habiéndose dirigido reiteradamente por el Gobierno Civil de Badajoz en 16 de mayo y 22 de junio pasado, esta última en pliego certificado, al Sr. Gobernador Civil de Cádiz, que como tal era Presidente de la Junta provincial de Protección a la Infancia, en demanda de los antecedentes que se consideraban necesarios para aclarar la situación de esta pobre niña, sin conseguir contestación alguna y habiendo reiterado la anterior petición también bajo pliego certificado al referido Secretario de la Junta provincial, tampoco este funcionario se había dignado contestar hasta la fecha en que se elevó al Consejo la consulta objeto de esta Ponencia; proceder que no demuestra exista un gran celo en el cumplimiento de los deberes que por la ley les están confiados en beneficio de la infancia desvalida, aparte, naturalmente, de los que impone el trato social de toda persona correcta."

La Presidencia del Consejo Superior de Protección a la Infancia, de conformidad con el preinserto dictamen, ha acordado lo que en el mismo se propone.

EL VICEPRESIDENTE,
Angel Pulido.

SECRETARIA GENERAL

Trabajos de la Sección de Protección a la Infancia.

Por Reales órdenes fecha 5 de marzo, fueron nombrados Vocales: de la Junta provincial de Zaragoza, la Ex^{ma}. Sra. Condesa de Sobradíel y doña María del Pilar Valenzuela; de la de Soria, los Sres. D. Guillermo Benito Benito y D. Basilio Jiménez Benito; de la Junta de La Carolina, doña Paulina Altozano, y de la Junta local de Algeciras, doña Luisa Utoc de L. Laracho.

✿ Por el Directorio Militar fué cursado al Consejo Superior un oficio de la Junta de la "Lucha contra la mortalidad infantil", de Barcelona, en el cual solicitaba aquella entidad ser incluida en el sorteo extraordinario para sufragar los gastos que originen las medidas contra el paludismo y otras plagas del país. Dicho escrito fué devuelto a la Secretaría General del Directorio con el informe correspondiente.

✿ El Sr. Gobernador Presidente de la Junta de Oviedo solicitó autorización para implantar la venta de bonos benéficos con el fin de sufragar los gastos de las instituciones sostenidas por aquella Junta. La Secretaría General contestó que el asunto es privativo del Ministerio de Hacienda.

✿ Distintas entidades y particulares de Cartagena elevaron instancia al Excmo Sr. Subsecretario de Gobernación, Presidente del Consejo Superior, pidiendo sea designado Presidente de honor de la Casa del Niño el Excmo. Sr. D. José Maestre Pérez, como premio a los actos realizados por dicho señor en favor de la infancia.

Dicho escrito fué contestado por la Secretaría General, comunicando a los solicitantes que por depender la Casa del Niño de la Junta local de Cartagena, a esta entidad corresponde hacer la designación que se pide, que el Consejo Superior vería con mucho agrado.

✿ La Secretaría General cumplimentó una R. O. del Directorio Militar relativa a la confección del presupuesto, manifestando que

el Consejo Superior no tiene consignada cantidad alguna que proceda dar de baja, y que los Vocales del mismo no perciben dietas por su asistencia a las Sesiones, excepto los obreros que ostentan aquella representación en el Consejo, a los cuales se les abona una dieta por hora de trabajo perdido.

✿ Han contestado varias Juntas provinciales al oficio circular dirigido por el Sr. Vicepresidente del Consejo pidiéndoles datos sobre emigración y protección de mujeres y niños que salen de España.

✿ A petición de la Junta local de Gijón se le remitió un ejemplar del libro de las Leyes del Consejo Superior.

✿ La Junta de Santander remitió los cuadros del movimiento ocurrido en la Inclusa de aquella capital durante los meses de diciembre y enero últimos.

✿ Por la Junta de Almería fué remitida relación de la labor benéfico-social realizada por aquella entidad durante el año último.

✿ El Sr. D. Claudio M. Gómez comunicó al Consejo que, debido a la imposibilidad de continuar desempeñando el cargo de Secretario de la Junta local de San Ildefonso (Segovia), presentaba su dimisión ante el alcalde Presidente.

✿ Se dió resolución a una consulta de la Junta de Palma de Mallorca sobre subvención concedida por la Dirección General de Sanidad a la "Gota de Leche" de aquella capital.

✿ La Junta provincial de Zamora consultó a la Secretaría general acerca del modo de establecer conciertos para el pago por las Empresas de espectáculos del impuesto del 5 por 100 sobre los mismos. Se le remitieron copias de las Reales Ordenes correspondientes del Ministerio de Hacienda.

✿ El Sr. D. Rafael Ferriol comunicó de oficio al Consejo Superior que, por haber sido trasladado a otra población, se veía obligado a cesar en el cargo de Director de la Escuela de Reforma Casa Asilo de San José, de Tarragona, de la cual era fundador.

La Secretaria General trasladó a dicho Sr. Ferriol el sentimiento del Consejo por su forzosa cesación en aquel cargo, que con tanto celo y entusiasmo ha desempeñado durante doce años, mereciendo el aplauso general de Tarragona y del Consejo Superior.

✿ Cumplimentando una Real orden del Directorio Militar, fué remitido al Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernación un estado comprensivo de los expedientes ingresados, despachados y pendientes en la Sección hasta el 31 de diciembre de 1923.

✿ Se remitieron a la Junta provincial de Granada dos ejemplares solicitados del libro de disposiciones vigentes de protección a la infancia.

✿ La Junta de Lérida comunicó los nombramientos de Secretario y Tesorero de la misma hechos a favor de los Sres. D. Francisco Cava y D. José Poal, por dimisión de quienes desempeñaban dichos cargos.

✿ En virtud de propuesta elevada por la Junta provincial de Melilla, e informada favorablemente por el Consejo Superior por Real orden fecha 23 de febrero, fué concedida la Cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia a doña Francisca Peré de Lobera, en atención a los relevantes méritos contraídos en la humanitaria labor realizada por dicha señora.

✿ El Sr. Alcalde de Carmonita (Badajoz) comunicó la constitución de la Junta local de Protección a la Infancia en aquella población.

✿ Se remitieron a varias Juntas ejemplares solicitados del Boletín Oficial PRO INFANTIA, así como publicaciones de la Biblioteca del Consejo Superior.

✿ Por el Gobierno Civil de Castellón fué remitida la hoja estadística del servicio de vigilancia de la lactancia mercenaria en aquella provincia durante el último trimestre de 1923. Se acusó el oportuno recibo.

✿ Han remitido presupuestos y estados de cuentas las siguientes Juntas: Sevilla, Valencia, Cáceres, Ronda, Vigo, Zaragoza, Badajoz.

Y actas de las sesiones celebradas las Juntas de Cáceres, Santander, Granada, Fuentes de León.

✿ La Junta municipal de Figueras remite la Memoria de su gestión en el año 1923.

✿ La Junta de Alcira (Valencia) se dirige al Consejo Superior solicitando se la autorice a percibir el impuesto del 5 por 100 con independencia del Sr. Liquidador de derechos reales y que sea nombrado interventor en la recaudación D. Andrés Cerda Martínez.

✿ El Vicepresidente del Consejo Superior y Vocal Sres. Pulido y Marqués de la Vega de Retortillo hacen entrega al Sr. Subsecretario de la Memoria relacionada con la visita de inspección a la Junta de Barcelona.

Juntas provinciales y locales

Actas de Sesiones.

ALMERIA.—*Extracto de los acuerdos adoptados en la sesión de la Junta Provincial el 15 de enero de 1924.*

1.º Quedar enterada la Junta del acuse de recibo de la relación de trabajos y labor benéfico-social enviado por el Consejo Superior.

2.º Acceder a los conciertos solicitados por las Empresas del "Salón Hesperia" y "Teatro Circo Variedades" para el pago del impuesto del 5 por 100 al tipo del 30 por 100 del aforo, con las deducciones propuestas.

3.º Aprobar el pago de varias pequeñas facturas.

4.º Aprobar el socorro de 40 pesetas enviado al Sr. Gobernador de Albacete para gastos de viaje y comida del menor Agustín Gómez Carreño, de Almería.

5.º Elevar respetuosa consulta al Consejo Superior relativa a, si el Director técnico de la Casa Reformatorio de la Sagrada Familia puede pertenecer a la Junta como Vocal.

6.º Hacer constar en acta el sentimiento de la Junta por la muerte del caritativo almeriense D. Juan J. Vivas Pérez, comunicándolo oficialmente a la familia.

CACERES.—*Sesión del 26 de enero de 1924.*—Preside el Ilustrísimo Sr. Gobernador civil y asisten los Vocales Sres. D.ª Evangelina Chamizo, D. Juan Recio y el Secretario, Sr. Ibarlucea.

Se excusan la Sra. D.ª Rosa Viniëgra y el Sr. Alcalde de esta capital.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se toman los acuerdos siguientes:

1.º Quedó enterada la Junta de haber sido puesta a disposición del Ilmo. Sr. Gobernador civil de Salamanca la niña Pilar Calvo Beato, y a disposición del Ilmo. Sr. Gobernador civil de Valladolid el niño José Corral Martín.

2.º Ratificar el tomado por la Comisión permanente concediendo 50 pesetas para ayuda de lactancia a sus dos hijos gemelos al pobre jornalero Diego Bazago.

3.º Informar negativamente la instancia de Obdulia Bernal Romero en súplica de que se proponga a D.ª Faustina Nevado para uno de los premios comprendidos en la base 6.ª del concurso XII abierto por Real orden.

4.º Conceder socorro y billetes de tercera clase hasta Béjar a Petra Hernández Gil y sus hijos menores de edad quienes care-

ciendo de recursos y procedentes de Sevilla se dirigen a Béjar, donde tienen familia.

5.º Quedó enterada del acuerdo tomado por la Dirección General de Sanidad del Reino comunicado al Secretario de esta Junta, de haber concedido 1.250 pesetas como subvención a la "Gota de Leche" de esta capital.

6.º Aprobar la Memoria reglamentaria redactada por el Sr. Secretario y que se eleva al Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación como Presidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

—*Sesión del 18 de febrero de 1924.*—Preside el Ilmo. Sr. Gobernador civil y asisten los Vocales Sres. Alcalde de la capital, doña Evangelina Chamizo, D. Juan Recio y el Secretario, Sr. Ibarlucea. Se excusa el Sr. D. Francisco Campón.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º Aprobar las gestiones practicadas por la Comisión permanente para conseguir la admisión en la "Gota de Leche" de la niña de dos meses de edad, huérfana de madre, Baldomera Camisón Rodríguez.

2.º Quedar enterada de haberse hecho efectivo y entregado a la Sra. Presidenta de la Asociación "Gota de Leche" el libramiento de 1.250 pesetas que por conducto del Secretario de esta Junta se dignó concederla la Dirección General de Sanidad del Reino.

3.º Ratificar el acuerdo de la Comisión permanente concediendo socorro y billete de tercera clase del ferrocarril a Madrid al pobre de esta vecindad Manuel Redondo Mena, que justifica su pobreza y necesidad de trasladarse.

4.º Ratificar el acuerdo de la Comisión permanente concediendo 50 pesetas al Asilo de la Santísima Trinidad para la primera puesta del vestido reglamentario de las tres niñas menores de edad y domiciliadas en la localidad Josefa Colina, Angeles Berrantes y Dionisia Mena, quienes debido a sus gestiones ingresaron en el referido Asilo.

5.º Informar y elevar a la Superioridad la solicitud y Memoria presentadas dentro del plazo reglamentario por el Maestro Nacional D. Eugenio Redondo Casado, quien aspira al premio establecido en la base 4.ª del XII concurso abierto por Real orden de 7 de diciembre de 1923.

6.º Denegar, por no justificar la necesidad del traslado, la petición de socorro y billete por ferrocarril a Madrid para sí y para su esposa, que presenta Nicomedes Matías Marcos, con objeto de ponerse en cura de una afección cardíaca que padece y le impide trabajar.

7.º Quedar enterada y ver con satisfacción el elogio que por oficio le hace en nombre propio y en el del Consejo Superior el Ilmo Sr. Se-

cretario General del mismo con motivo del celo y entusiasmo que pone en la resolución de los fines que le están encomendados.

8.º Con motivo del acuerdo anterior, y a propuesta del señor Alcalde de la capital, se hace constar en acta un voto de gracias para los Presidentes que actuaron en el año anterior, Ilmos. Sres. D. Marcelino Fernández, D. Nicolás Rodríguez Arias y D. José García Crespo, actual Gobernador Civil, y para el Secretario Sr. Ibarlucea.

9.º Quedar enterada y ver con satisfacción las manifestaciones del Sr. Alcalde dando cuenta de haber acordado el Excmo. Ayuntamiento entregar a todo matrimonio en el acto de hacer su inscripción en el registro civil una cartilla conteniendo las reglas prácticas más fundamentales de la puericultura.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Sesión del 25 de marzo de 1924.—Preside el Ilmo Sr. Gobernador civil y asisten los Vocales Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia Territorial, D.ª Evangelina Chamizo, D. Juan Recio, Sr. Inspector de Sanidad provincial, Sr. Arcipreste de la capital, D.ª María Secos, D.ª Beatriz Higuero y el Secretario Sr. Ibarlucea.

Se excusó D. Francisco Campón Rico.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º Ratificar el tomado por la Comisión permanente concediendo a Catalina Rosas el billete en el automóvil de Alcántara.

2.º Ratificar el tomado por la Comisión permanente concediendo billete de 3.ª clase en ferrocarril para Madrid a Anita Barrios y su hija.

3.º Informar negativamente la solicitud de Antonio Sánchez Cirujano pidiendo un premio para Marcelino Mora Vega como comprendido en la base 6.ª del XII Concurso abierto por R. O. de 7 de diciembre de 1923, toda vez que los hechos que menciona tuvieron lugar en el año 1901.

4.ª Conceder billete de 3.ª clase en ferrocarril para Sevilla a la viuda pobre Adela Fernández Mayoral.

5.º Conceder un socorro de cincuenta pesetas a Conrada Borrella, parturienta pobre y el marido imposibilitado de poderlo ganar.

6.º Aprobar las cuentas de ingresos y gastos correspondientes al primer trimestre del año actual.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión

CANARIAS.—Sesión del 10 de enero de 1924.—Preside el señor Gobernador civil D. Antonio Vallejo, y asiten los señores Presidente de la Audiencia, Arcipreste del Distrito, Inspector provincial de Sanidad Dr. Guigou, Rumeu, Garcías, Cabrera, Pinto, Morales, La-Roche, Azcárate de Hardisson, Benthancourt de Clavijo, Zerolo, Cruz Calpena, Hamillo de Estarriol.

Se procedió por el Secretario habilitado a la lectura del acta anterior, que fué aprobada por unanimidad.

La Junta queda enterada de las excusas presentadas por los señores D. Restituto Tenés y D. Juan A. Rumeu Hardisson, Secretario y Vicesecretario de esta Junta, que por motivos de salud no pueden asistir a esta sesión.

Una vez leídas y examinadas por la Junta son aprobadas las cuentas producidas por el Sr. Tesorero-Contador, correspondientes al cuarto trimestre del año último.

La Junta queda enterada del resultado de la recaudación del 5 por 100 sobre espectáculos públicos en el mes de diciembre último.

Se dió cuenta del importe total recaudado por el impuesto del 5 por 100 en el último año, que acusa un aumento de importancia, respecto del año de 1922 y anteriores, de lo que la Junta queda enterada con satisfacción.

Así mismo se da lectura a una interesante estadística, de que es autor, sobre el importe total de ingresos por espectáculos en esta capital, teniendo en cuenta lo recaudado por la Junta y también lo que ha ingresado cada empresa y los distintos espectáculos celebrados, de lo que queda enterada la Junta con agrado.

Vista una propuesta del Sr. Secretario, se acuerda conceder una gratificación de 85 pesetas al personal auxiliar por trabajos extraordinarios de Secretaría.

Dada cuenta de una comunicación del Sr. Vicepresidente del Consejo Superior sobre datos pedidos por la Comisión Central para la Represión de la Trata de mujeres y niños, se acuerda contestar que aquí no existe inmoral tráfico de niños.

Leída una comunicación del Claustro de la Escuela Normal de Maestras de la Laguna exponiendo todos los antecedentes que obran en dicho Centro acerca del nombramiento de una profesora que lo represente en esta Junta, y leído también el informe que ha dado sobre este asunto el Sr. Secretario, después de amplia deliberación, se acordó hacer constar que la Junta siempre se ha visto muy honrada con la colaboración de los Vocales del Instituto y de la Escuela Normal de Maestras, y lamenta vivamente la extensión o el alcance que se ha dado a la resolución de la Junta, cuando ni en la ejecución ni en la intención hubo el menor propósito de lastimar a miembros tan inteligentes y perseverantes como la representación del Claustro de Profesores de la Normal y del Instituto General y Técnico, cuya colaboración, además de ser eminentemente eficaz a los fines de esta Junta, era para los demás miembros de ella extraordinariamente grata y solamente encerraba el objetivo de evitar, dadas las condiciones de lugar y de ardua labor pedagógica, molestia y preocupaciones que pudieran pesar sobre las meritorias personas que tan cumplidamente ostentaban dicha representación.

Así, pues, al tener conocimiento de la referida comunicación, ha tenido un profundo sentimiento por no haber acertado, y en su

consecuencia, expuesta la intención que le guiaba, espera que los referidos Vocales, después de recibir estas sinceras explicaciones, las acepten y continúen prestando su valiosa cooperación, que tan buenos frutos ha dado y seguirá dando en lo sucesivo.

Además se acordó que una comisión de esta Junta, formada por la Exema. Sra. doña Manuela Benthancourt, Viuda de Clavijo, y don Francisco La Roche visiten a ambos Vocales para darles en nombre de la Junta las más cumplidas satisfacciones y explicaciones.

Vista la cuenta presentada de las obras que se ejecutan en el tercer piso del Asilo Victoria para la instalación del Tribunal de niños, y que comprende desde 11 de agosto último hasta el día 5 del actual, se acuerda abonar el importe de las ejecutadas, que ascienden a 5.514,95 pesetas.

Leída una carta de la necesitada Eugenia Acosta, viuda de Cañella, con varios menores, acompañando una de la Gerencia de los vapores correos interinsulares, concediéndoles pasajes gratuitos, y toda vez que esta Junta estaba dispuesta a sufragarle los gastos de pasaje para Santa Cruz de la Palma, acuerdan hacerle un donativo definitivo de 50 pesetas que se le entregará a bordo del vapor en que haga viaje para dicho puerto.

Vista una petición de un donativo de 1.000 pesetas que hace el Vocal Sr. Morales a favor del Asilo de Mendigos, y teniendo en cuenta el saldo de Mendicidad y la promesa de la Junta para ayudar a la instalación y funcionamiento del Asilo de niños que proyecta establecer la Acción Católica de la Mujer, se acuerda acceder a lo solicitado en la forma siguiente: librar con cargo a la cuenta de Mendicidad y a favor de dicho Asilo la cantidad de 600 pesetas y solicitar del Consejo Superior, la autorización necesaria para transferir del Capítulo Personal al de Mendicidad la cantidad de 400 pesetas, y tan pronto se reciba dicha autorización librar dichas 400 pesetas al Asilo de Mendigos.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se dió por terminada la sesión.

CASTELLON.—*Sesión de la Junta provincial.*—Bajo la presidencia del Sr. General Gobernador civil D. Jerónimo Palou de Comasema celebró sesión el mes de abril la Junta, empezando con un cariñosísimo saludo del Sr. Presidente y solicitando el concurso de todos para el mayor éxito de su cometido.

En nombre de los señores Vocales le contesta el Dr. Clará, agradeciendo aquel saludo y ofreciéndole prestar ese concurso que solicita como se le prestó a su antecesor.

Seguidamente fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior. Se dió lectura a un oficio del Sr. Tesorero contador de la Junta, acordándose que interín se désigne la persona que ha de sustituirle continúe desempeñando aquel cargo.

Se dió cuenta de la renuncia hecha por D. Manuel Doménech del cargo de maestro de la Escuela nocturna del Huerto de Sogueros,

por haber sido nombrado maestro de la escuela de Villores. La Junta se ratificó en el acuerdo de la anterior sesión, designando a don Eduardo Antonino para que desempeñe aquel cargo con carácter interino hasta que se provea en propiedad, mediante concurso que al efecto se anunciará.

Se aprobaron los socorros hechos en el mes de enero último por el Sr. General Gobernador D. Juan García Trejo.

Quedó enterada la Junta de las gestiones realizadas por Secretaría para trasladar a una escuela de corrección al menor José Serrano.

Se dió lectura y fué aprobada por unanimidad la Memoria del Tesorero contador sobre el estado de fondos de la Junta, del que resulta una existencia de 9.139,90 pesetas.

Se acordó que se distribuya esta cantidad con arreglo a las partidas del presupuesto.

También se acordó que como años anteriores se celebren exámenes en la Escuela de niños del Huerto de Sogueros, dejando para otra sesión la designación del día en que han de verificarse.

Se dió lectura y quedó aprobado el proyecto de presupuesto de ingresos y gastos de la Junta para el año económico 1924-25.

El Sr. Clará dió cuenta del servicio de vigilancia de la lactancia mercenaria en esta provincia durante el año 1923.

El Sr. Carreras tributó entusiastas frases de justo y merecido elogio al Dr. Clará por su entusiasmo y perseverancia en esta labor, propia de apóstoles, con lo cual se ha conseguido que el porcentaje de defunciones de infantes sea hoy reducidísimo.

El Dr. Clará agradeció aquellos elogios, que calificó de inmerecidos, y expuso la conveniencia de llevar a cabo, con estrecha rigurosidad, este servicio en bien de la infancia.

El Sr. General Gobernador felicitó al Sr. Clará y propuso, acordándose, que constaran en acta las palabras del Sr. Carreras.

Terminado el despacho de la orden del día doña Concha Alloza recabó una subvención para el Patronato del Santo Angel; y don Eduardo Soriano otra para los niños que asisten a la Doctrina Cristiana.

Doña Elvira Bermell solicitó el concurso de la Junta para la creación de una Escuela Nocturna de Niñas en esta capital, ofreciendo recabar del Rectorado local en la propia Escuela Normal de Maestras.

La Junta tomó en consideración todos aquellos ruegos, levantándose la sesión.

GERONA.—*Sesión del 14 enero. 1924.*—Preside el Excmo. Sr. Gobernador D. Arturo Carsi y asisten los Vocales Srs. Roca Planas, Roca Anguit, Massà, Cortal, Casadevall, Ventura Sureda Excmo. señor Alcalde, Torroella, Junquera, Srta. Cortina y el Secretario señor Reigt.

Se excusan los Sres. Sainz, Presidente Audiencia, Soler y Grahit.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se toman los acuerdos siguientes: Ir a la intervención directa de las localidades de los cines, exigiendo a las empresas que lleven precisamente los tacos al Tesorero Contador para sellar las localidades, contando con la vigilancia de los Agentes de la Autoridad, comunicándose tal acuerdo a las Empresas y previniéndolas que a partir del día 19 del actual no expendan otras localidades que las selladas por la Tesorería de la Junta.

Se aprueban los siguientes proyectos formados por la Comisión nombrada en la última sesión: suspender la actuación del Delegado Inspector en los pueblos hasta transcurrido por lo menos el actual trimestre, a fin de saber cuáles son las Juntas locales que cumplan con sus obligaciones; respecto de los cines de esta capital, tanto si existen conciertos como si se interviene directamente el taquillaje, no se cree necesaria la actuación del Delegado; aceptar el ofrecimiento del Secretario de la Junta, de satisfacer al Consejo Superior el importe de 30 ejemplares de Reglamento, a pesar de opinar que no viene obligado a ello por no constituir material de la Junta lo que se adquiere para entregar a cada uno de los Sres. Vocales; entregar a La Caridad 1.069,32 pesetas, al Patronato Concepcionista de la Obrera 300 pesetas, a las Cantinas Escolares 500 pesetas y al Asilo Cuna del Sagrado Corazón 956,17 pesetas.

Se se otorga un voto de gracias al Secretario por el ofrecimiento aludido.

Se acuerda el enterado de una comunicación del Consejo Superior acusado recibo de la copia del acta de la sesión últimamente celebrada, así como de otra mandando los carnets para los Vocales señores Grahit y Corfina.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

—*Sesión del 29 febrero de 1924.*—Preside el Excmo. S. Gobernador D. Arturo Carsi y asisten los Vocales señores Roca Augusto, Pascual, Massa, Excmo. Sr. Alcalde, Sureda, Casadevall, Costal, señorita Cortina y el Secretario Sr. Reitzg.

Se excusan el Vicepresidente Dr. Roca Planas y el Sr. Torroella: se lee una comunicación de la Sección de Puericultura en la que se interesa se recuerde a las Juntas locales el cumplimiento del artículo 6 y 8 y Reales órdenes referentes a lactancia mercenaria de 17 de octubre 1916 y 14 mayo 1919 y que se proceda al registro de nodrizas, acordándose interesar del Excmo. Sr. Alcalde facilite a la Junta un registro de nodrizas de la capital para que los médicos de la Junta puedan verificar las oportunas inspecciones, y respecto de las Juntas locales, de momento no es procedente el recuerdo solicitado por la sección de Puericultura, ya que muy recientemente, por Circular que se publicó en el "Boletín Oficial" de la provincia, se requirió a las Juntas locales el cumplimiento de las disposiciones aludidas.

Se designa a la Srta. Cortina para que represente a esta Junta en la Asociación "La Caridad".

GRANADA.—*Sesión de la Comisión Permanente de la Junta del 22 de febrero de 1924.*—Preside D. Luis Morell Terry y asisten los Vocales doña Amparo Bassecourt, doña Genara Anguita, D. Rafael García Duarte, D. Miguel L. Sáez, D. Vicente C. Guerrero, D. José Díez de Rivera y el Secretario D. Rafael Duarte Salcedo.

Léida el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Se hace constar en acta el más sentido pésame al Ilmo. Sr. Arzobispo y al Sr. D. José Cassinello por el fallecimiento de la hermana y padre, respectivamente, de estos distinguidos Vocales.

Se dió cuenta de la relación de ingresos por el impuesto del 5 por 100 de espectáculos públicos correspondiente al pasado mes de enero, que importa 2.224,80 pesetas, que es aprobado.

Así mismo se da cuenta de la subvención de 1.250 pesetas concedida a "La Gota de Leche" por la Dirección General de Sanidad del Reino, cuya cantidad ha sido cobrada por el Sr. Secretario y le ha sido entregada a la señora Tesorera de la citada Institución. Se acuerda dar las gracias.

Doña Genara Anguita da cuenta de las gestiones que por encargo de la Junta de Protección a la Infancia está realizando la Comisión que preside para instalar un asilo donde recoger las niñas dedicadas a la mendicidad y abandonadas en el antiguo hospital de la Tiña. La Comisión se congratula de la buena marcha que lleva este asunto.

La Junta acuerda que se redacten unas bases de Reglamento por el que se ha de dirigir dicha Institución y se presenten al Ilustrísimo Sr. Arzobispo para que conozca nuestros deseos.

El Dr. Duarte Salcedo participa que las obras de instalación del Consultorio para niños pobres, enfermos y embarazadas está para terminar y que probablemente podrá inaugurarse en la primera decena del mes de marzo.

Dada cuenta detallada del resultado del concurso para la protección a las familias pobres de numerosos hijos, la Junta, considerando el número inesperado de solicitudes, los recursos destinados a tal fin social y la no realización de otros de relativa cuantía que fueron ofrecidos y no verificados, y teniendo en cuenta que entre los concursantes se ha justificado la existencia de crecido número que no son pobres, dentro del espíritu que presidió el concurso, se acuerda por unanimidad llevar a cabo una revisión escrupulosa que impone la necesidad de aplazar *sine día* la adjudicación de los donativos dentro de la cuantía de los recursos disponibles.

Se informan favorablemente las solicitudes de familias pobres que aspiran a los premios señalados en la base quinta del XII Concurso convocado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Se acuerda pedir al Consejo Superior que envíe para cada presidente de Sección un ejemplar del Reglamento y disposiciones vigentes de Protección a la Infancia.

También se acuerda solicitar de la Compañía de luz eléctrica de

Diechar que ceda gratuitamente el fluido eléctrico para el Consultorio de niños enfermos que se está instalando.

El Sr. Presidente se hace eco de las manifestaciones publicadas por un diario de esta capital referentes a la mendicidad, y hace constar que el papel encargado por las disposiciones vigentes a la Junta Provincial de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad es el de la alta inspección del cumplimiento de las leyes y decretos sobre la Mendicidad, encargadas a las Corporaciones y Autoridades, como también la de los Institutos benéficos oficiales y particulares destinados a recoger los niños abandonados; es por lo tanto auxiliadora e informativa, y la parte ejecutiva a quien corresponde es a las Autoridades.

Las fundaciones y reglamentos de las variadas Instituciones benéficas que existen en Granada les impide el poder recibir los niños abandonados y a los mendigos, por lo que la Junta Provincial de Granada, a pesar de sus escasos recursos, creó un Reformatorio en San Miguel el Alto, que si no funciona aun no es por la falta de ella, sino porque remitió al Consejo Superior en 12 de noviembre pasado el Reglamento por el que se ha de regir, y esta es la hora en que no se ha devuelto, requisito sin el cual no puede empezar a funcionar.

Ahora se están haciendo las gestiones necesarias para transformar el antiguo Hospital llamado de la Tiña en asilo para niñas menores de quince años, y se espera que gracias a la caridad de nuestro Prelado y de los Patronos de dicha Institución podrá ser un hecho esta obra tan bienhechora.

Si la Junta de Protección a la Infancia sin otros recursos más que los ingresos del 5 por 100 de espectáculos públicos costea "La Gota de Leche", donde se lactan 60 a 70 niños y se asisten más de 40 niños de pecho; mantiene el Consultorio gratuito para niños pobres enfermos; sostiene el Reformatorio y contribuye a la instalación y sostenimiento del Asilo de niños de que antes se ha hablado, realiza una labor insuperable, que no podría llevarla a efecto si tuviese que abonar los servicios de tantas personas filantrópicas como lo realizan gratuitamente. Del estímulo de las Corporaciones oficiales y de los particulares pudientes depende que se pueda hacer más en el inmenso campo que la caridad ofrece.

La Comisión hace suyas las palabras del Presidente.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

SANTANDER.—*Sesión de 4 de febrero de 1924.*—Preside el Excelentísimo Sr. General Gobernador civil.

Asisten los Vocales siguientes: Sras. Cutanda, Saro, Bregel y Carretero, y Sres. Presidente de la Audiencia, Aguinaco, Alonso, Requeijo, de Celis Millán, del Campo, Parets, Barreda y Ruiz González (Secretario).

Excusan la asistencia los Sres. Morales y Alcalde de la capital.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

Agradecer el saludo que el Sr. Presidente dirige a la Corporación, ofreciéndose a cooperar en la medida de sus fuerzas en el logro de los fines encomendados a la misma.

Dar posesión de sus cargos a los nuevos Vocales doña Dolores Carretero, propuesta por la Inspección de primera enseñanza y en representación de la Junta provincial del mismo ramo; D. Vicente Aguinaco, por el Colegio oficial de Médicos, y D. Ramón Pérez Requiejo por la Escuela profesional de Comercio de esta capital; de los cuales la primera ocupa la vacante producida por fallecimiento del Sr. Romojaro y los demás por cese de los representantes anteriores.

Hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación por el cese de algunos Vocales y proponer a los Sres. Cortiguera y Romero manifiesten las horas que sus ocupaciones particulares les dejan en libertad, por si fuera posible amoldar a ellas las de las sesiones de la Junta y lograr así la asistencia de dichos señores.

Aprobar el Balance en 31 de diciembre de 1923 que presenta la Secretaría, y remitir, a propuesta del Sr. Parets, representante de la Asociación de la Prensa, copias del mismo a los diarios de la capital por si tienen a bien darles publicidad, y que llegue así al conocimiento del público el detalle de la labor realizada durante el año.

Dar también publicidad al presupuesto de gastos necesario para reformar la casa donada a la Junta para Reformatorio, al objeto de probar al público que su importe es superior a los ingresos que anualmente obtiene la misma.

Felicitar al Secretario D. Luis Ruiz González por su acertada y fecunda labor al frente de su cargo durante el año, merced a la cual se ha obtenido un importante aumento en la recaudación.

Conceder a las señoras Directoras de los Comedores Infantiles el disfrute del sueldo de 100 pesetas mensuales durante todo el año.

Aprobar la admisión de Filomena Suco en el Comedor de embarazadas y lactantes.

Conceder a doña María Fernández de la Reguera la pensión necesaria para sostener en el internado de los Padres Salesianos a su hijo Francisco Cuerdo Fernández, de once años.

Fijar la cantidad de 90 pesetas trimestrales para abono de estancias causadas por niñas en el Colegio de Castro-Urdiales.

Conceder a doña Joaquina Mediavilla la ayuda necesaria para abonar el importe de un aparato ortopédico servido por los señores Hijos de Prim a su hijo Tomás, de siete años.

Rogar a la presidencia se interese por hacer cumplir las disposiciones vigentes sobre asistencia de menores a cines y otros espectáculos.

Estudiar la forma de prorrogar todo lo posible la duración del curso en los Comedores, con objeto de que los niños que a ellos

asisten disfruten del beneficio de la alimentación el mayor tiempo posible.

Aprobar la liquidación de ingresos y gastos correspondiente al año 1923 y el Presupuesto que ha de regir durante el año actual.

Agradecer el ofrecimiento que hace a la Junta el "Rotary Club" de esta capital por conducto de su Presidente Sr. Parest y manifestar al mismo la satisfacción que tendrá esta Corporación en poder coadyuvar con sus escasos medios a la labor que se propone realizar dicho Club.

Quedar enterada de la Convocatoria para el XII Concurso de premios convocado por el Consejo Superior.

Dar las gracias a la señora Directora y alumnas de la Escuela Normal de Maestras por la labor educativa que realizan cerca de los niños del Comedor del Oeste, y por el reparto de ropas hecho a los mismos con motivo de las últimas fiestas.

Conceder una subvención de 25 pesetas mensuales para contribuir al sostenimiento del menor Serapio Zato en el Reformatorio de Barcelona.

Quedar enterada de haber sido cobrada y hecho efectiva a la "Gota de Leche" de esta capital la cantidad de 1.235 pesetas, importe líquido de un libramiento de 1.250 expedido por la Dirección general de Sanidad del Reino, a nombre del Secretario de esta Corporación, para entregar a dicha "Gota de Leche" como subvención para contribuir al sostenimiento de los servicios que la misma presta a esta Junta.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

SEVILLA.—*Sesión del 29 de enero de 1924.*—Asistieron los señores General Gobernador Civil, Presidente; Excmo. Sr. D. Francisco Perales y Vallejo; doña Josefa Amor y Rico; D. José Esteban Díez; D. Carlos Ferrand y López; D. Mariano Gómez Saucedo; D. Amante Laffón y Fernández; D. Salvador López Gómez; D. José María Núñez Alonso; D. Cecilio Rodríguez Rivero, y D. José Román y Chico (Secretario), adoptándose los siguientes acuerdos:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de una comunicación de la Dirección General de Sanidad manifestando que se había expedido un libramiento a nombre del Secretario que suscribe por la suma de 1.250 pesetas, como subvención a la "Gota de Leche" por los servicios que presta a la Junta. Como el Secretario es también Director de la "Gota", se acordó que cobre el libramiento e ingrese directamente su importe en dicha Asociación, sin necesidad de que figuren en las cuentas de la Junta.

También se dió cuenta de otra comunicación del Sr. Director de la Escuela Normal de Maestros designando a D. Cecilio Rodríguez Rivero para sustituir a D. José Fombuena, que ha solicitado se le releve del cargo de Vocal por motivos de salud.

La Junta, deplorando verse privada del concurso del Sr. Fom-

buena, se congratuló de que se haya sustituido por persona de tan relevantes dotes como el Sr. Rodríguez.

El Sr. Contador-Tesorero dió lectura a la cuenta general de ingresos y gastos del año 1923.

Como de costumbre dicha cuenta ha sido impresa para su previo reparto a los señores Vocales y se halla seguida de un prolijo y minucioso detalle de los gastos de cada capítulo, siendo aprobada por unanimidad y acordándose igualmente que cada capítulo conserve el saldo que a su favor resulte.

A propuesta de la Srta. Amor y Rico y del Sr. López Gómez se acordó que constase en acta un voto de gracias a favor de la Comisión Ejecutiva.

Para intensificar los trabajos que viene realizando la Junta a fin de establecer los Tribunales para Niños, fué nombrada una Comisión especial formada por los señores Vocales representantes de la Audiencia, de la Diputación Provincial y de la Escuela Normal de Maestros.

Se dió cuenta de la siguiente moción presentada: "El Tesorero que suscribe propone a la Junta en pleno que acuerde recabar del Ilmo. Sr. Director General del Timbre la declaración de estar sujetas al impuesto del 5'por 100, creado en favor de estas entidades benéficas por la disposición novena de las especiales de la ley de presupuestos de 29 de diciembre de 1910, las cantidades que recaude el Excmo. Ayuntamiento y sus contratistas por la ocupación de los palcos o tribunas que instala en el andén de las Casas Consistoriales para presenciar el paso de las procesiones de Semana Santa, como también por las sillas que, con el mismo fin, se colocan en la platea adosada a dichos palcos, y, si procede, lo que se recaude por el alquiler de los asientos que con el expresado objeto se alquilan en las calles céntricas de la ciudad.—No ignora la Junta que en junio de 1911 se dictó por la Dirección General del Timbre una resolución revocando el fallo de esta Delegación de Hacienda de 23 de junio de 1907, en el cual se sustentaba con sólidas razones el mismo criterio que ahora sostiene el proponente, siendo el único fundamento que tuvo la Dirección para fundamentar su acuerdo la consideración de que "el paso de las Cofradías no es un espectáculo público, sino una ceremonia religiosa." No es necesario esforzarse para demostrar la falta de solidez de semejante argumento.—¿Qué contradicción existe entre ser ceremonia religiosa y además espectáculo público?—¿Qué idea de profanación ni de infamia envuelve la palabra *espectáculo*?—¿Y cómo negar que lo constituyen esas procesiones que se anuncian en el mismo programa que otras fiestas profanas?—Por lo visto, el carácter religioso de las Cofradías no impide que su paso por las calles sea explotado por el Excmo. Ayuntamiento y por los empresarios, cobrando precios subidísimos por las localidades que le ofrecen al público; lo único que impide es que ese lucro, obtenido por la venta de los billetes, tribute en la forma que establece la ley.—¿Puede sostener-

se seriamente este criterio? Pero existe en favor del que aquí se defiende otro argumento que no tiene contestación posible. Del solemne Miserere que se canta en la Catedral en los Oficios del Miércoles y del Jueves Santos, se celebra un ensayo general el martes anterior, *dentro de una iglesia*, que algunos años ha sido la del Divino Salvador y el último en la misma Catedral. Pues bien, este ensayo se presencia mediante el pago de una entrada y por la cantidad que se recauda se abona todos los años sin la menor protesta el impuesto correspondiente, habiéndolo satisfecho en 1923 el Excelentísimo Cabildo eclesiástico. ¿Podrá sustentarse después de esto que los palcos, plateas y sillas que se colocan y alquilan en la vía pública para comodidad de los que presencian el paso de las procesiones están exentos de timbre? Debe advertirse que la Junta tiene perfecto derecho a plantear esta cuestión en lo relativo a su 5 por 100, teniendo en cuenta que no fué oída en el expediente a que se ha hecho referencia, ni pudo tampoco serlo por haber sido incoado con anterioridad a la creación del impuesto. Por tan incontrovertibles razones la Junta debe esperar que la Dirección General dictará nueva resolución en un todo de acuerdo con lo expuesto".

La Junta escuchó con satisfacción el escrito del Sr. Laffón y acordó aprobarlo y dirigirlo al Ilmo. Sr. Director General del Timbre.

En vista de la difícil situación económica que ha creado a la "Gota de Leche" la pérdida de cuatro vacas que se le han muerto en poco tiempo, lo cual obliga a reducir el número de socorridos, se acordó comprar dos vacas con destino a dicha Institución, encargando de ello al Director de la misma.

Por último se acordó destinar 3.000 pesetas a los socorros de ropas de la Sección tercera, debiendo ser distribuidas en igual forma que en años anteriores.

TOLEDO.—*Acta de la Comisión Ejecutiva celebrada el 26 de enero de 1924.*—En la ciudad de Toledo, a las diez y siete horas del día 26 de enero de 1924, se reunió en sesión la Comisión ejecutiva de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad en su domicilio social, calle de San Ildefonso, núm. 7, concurriendo al acto los Sres. Vocales Celada Quer, Otero Arbona, Martín Martín, Álvarez Ancil, Álvarez Palacios, Del Campo, Sánchez Fernández, García Nielfa y Escudero (Secretario).

Declarada abierta la sesión el Sr. Secretario da lectura al acta anterior (21 diciembre 1923), la que se aprueba por unanimidad. Igualmente da lectura de una comunicación de la Dirección general de Sanidad del Reino, fecha 24 del actual, en la que se notifica se ha expedido un libramiento por el Ministerio de la Gobernación a favor del Secretario de la Junta provincial de la Junta de Protección a la Infancia de Toledo por la suma de mil doscientas cincuenta pesetas, en concepto de subvención a la Gota de Leche, para

contribuir al sostenimiento los servicios que dicha Institución presta a la expresada Junta, con cargo al capítulo 7.º, artículo 2.º, partida 6.ª del presupuesto vigente, quedando enterados los señores Vocales.

Por unanimidad se acordó conste en acta el sentimiento de esta Junta por la pérdida del hijo del Vocal Sr. D. Domingo Escartín Catalinete, como asimismo que conste también en acta la gratitud de esta Institución hacia D. José Otero Arbona, Vocal de la misma, por el trabajo realizado por dicho señor en que de una manera clara hace una comparación de los ingresos y gastos con el fin de hacer el oportuno presupuesto de la Junta en el año 1924-25, y en que se ve una vez más el cariño de dicho señor Vocal en bien de la Institución. El Sr. Otero llama la atención a los demás compañeros de la Comisión ejecutiva sobre el espectáculo que diariamente se presenta en los domicilios particulares en comisión o grupos de varios pobres sin trabajo, recurriendo a ello debido a la verdadera necesidad según él había podido oír a dichos pobres trabajadores, y propuso que para evitar este espectáculo que nada bien dice en favor de esta institución, y puesto que hoy la Junta se encuentra con fondos para de momento poder atenuar la miseria de los citados trabajadores y familias, se debía aumentar el racionado en veinte plazas más y que estas plazas se concedieran a los pobres sin trabajo que así lo desearan, y para evitar que se reunan con los pobres de solemnidad, el que la comida se diese a la una y la cena a las seis, esto es, una hora después que a los pobres que de ordinario concurren al Comedor Asilo, y que para conocimiento de los interesados que se diere esta noticia del acuerdo, si recayera, en el periódico local, pero antes se debían hacer entrega de los veinte bonos a los primeros veinte pobres trabajadores, sin trabajo, que se presentasen a recoger el bono en el Comedor por la mañana y éstos ser recogidos por la tarde, para hacer al día siguiente la misma operación. Los demás señores Vocales expusieron su opinión sobre el particular y en definitiva se tomó el acuerdo de hacerse como la propuesta hecha por el Vocal Sr. Otero, mientras las circunstancias o crisis del trabajo duren.

El Sr. Tesorero da lectura de los ingresos y pagos efectuados por la Junta hasta fin de diciembre último, y de ello da una existencia que puede disponer la Junta de ocho mil setecientas diez y seis pesetas con cuarenta y nueve céntimos.

Por Secretaría se da lectura de las instancias de socorro de lactancia solicitadas para sus hijos por Pedro Camacho Checa y Mariano Barrios Alvarez, las cuales se conceden, como asimismo las concedidas con el carácter de urgencia a Antolín de la Cruz Arroyo y Alejandro Domínguez Escribano; quedando por aprobar la de Pedro Urbano Espinosa y la de Benito Esteban Lázaro, con el fin de que haga nuevo informe el conserje. Se desestiman las instancias de Baltasar Gómez Rivas; Anastasio Morecillo Salcedo y la de Juan Sánchez Martínez.

No habiendo más asuntos de que tratar se dió por terminado el acto.

VIZCAYA.—*Junta general celebrada en Bilbao el 29 de diciembre de 1923.*—Se reunió en el Gobierno Civil, bajo la presidencia de don Gabriel María de Ibarra, asistiendo los Vocales doña Carmen de Aguirre, doña Sergia Manso de Velasco, doña Martina Casiano, D. J. Benito Marco y Gardoqui, D. Isidoro Palacio, D. Juan Ortiz Artiñano, D. Gerardo Toro, D. Gaspar Ibáñez, D. Maximino Calle, D. Enrique L. de la Albarca, secretario, y habiendo excusado la asistencia doña Matilde Ygartúa y D. Juan Arancibia, el Pleno de la Junta Provincial de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad de Vizcaya.

Declarada abierta la sesión, se dió lectura al acta de la celebrada por el Pleno en 30 de noviembre último pasado, que es aprobada por los reunidos.

Se aprueban los acuerdos adoptados por la Comisión Ejecutiva en sesiones celebradas el 27 de noviembre y el 10 de diciembre actual, y los que la Comisión Especial adoptó en reuniones de 27 de noviembre, 3 y 10 de diciembre en curso.

Se da cuenta de las comunicaciones recibidas en Secretaría, entre las que figuran una de la Beneficencia Domiciliaria remitiendo relación de socorros suministrados por cuenta de esta Provincial, durante noviembre último, que suma 256,40 pesetas.

Otra de la Ilustrísima Comisión Provincial de Vizcaya incluyendo recaudación del tributo del 5 por 100 sobre entradas a espectáculos públicos, correspondiente a noviembre pasado, que importa 20.074,19 pesetas.

Los reunidos quedan enterados, así como de las demás comunicaciones recibidas y cursadas en Secretaría y que debidamente anotadas aparecen en los oportunos registros.

Se aprueba el Presupuesto de ingresos y gastos que para el ejercicio correspondiente al año 1924 ha formulado la Comisión Ejecutiva y en el que a base de un ingreso de 185.000 pesetas se destinan 36.334 pesetas para atenciones que establecen las Reales órdenes de 23 de febrero de 1915 y 19 de abril de 1922: 7.000 pesetas a Lactancias y socorros de leche esterilizada; 37.000 pesetas Pensiones a establecimientos benéficos y familias de agricultores; 10.000 pesetas para Colonias Infantiles; 4.000 pesetas a Socorros domiciliarios; 54.179 a Grupo Benéfico; 11.750 a Casa de Preservación en Nanclares de la Oca; 2.000 pesetas a socorros en especie y asilamientos en la Asociación Vizcaína de Caridad; 3.000 pesetas a traslado de mendigos y familias menesterosas a los pueblos de su naturaleza; 12.755 pesetas a Personal, Material e Imprevistos y 6.982 a atenciones de amortización e intereses de la hipoteca causada sobre los inmuebles del Grupo Benéfico con la Caja de ahorros Municipal.

Los reunidos aprueban el presupuesto para el año 1924.

Se acuerda reiterar del Ayuntamiento de Bilbao el abono de pensiones que causen los asistidos por esta Junta, que siendo naturales de Bilbao, hayan sido protegidos por orfandad o abandono material, a partir de 1.º de enero del 1923.

Causar revisión de los expedientes de asilamiento incoados en esta Provincial y designar a la Vocal doña Carmen Aguirre para que formule la oportuna ponencia a la Comisión Ejecutiva.

Proponen a D. José María Aresti Ortiz, de Bilbao, y D. Manuel Roca Ares, de Zalla, para Delegados de Protección a la Infancia en el Tribunal para Niños de Bilbao.

Conceder a D. Enrique Alonso, previo informe del Vocal D. Gaspar Ibáñez, un premio en metálico de cincuenta pesetas por haber salvado a un niño que cayó en la ría de Bilbao.

Entregar a doña Irene Martín su hija Josefa Diaga, asilada en Castro Urdiales, conforme lo tiene solicitado.

—Comisión ejecutiva celebrada en Bilbao el día 10 de enero de 1924.—Se celebra bajo la presidencia de doña Carmen de Aguirre y asistencia de los Vocales doña Sergia Manso de Velasco, doña Martina Casiano, Tesorero D. Maximino Calle y Secretario don Enrique L. de la Alberca, habiendo excusado la ausencia D. Gabriel María de Ibarra, se reúne en los locales del Grupo Benefico en sesión ordinaria subsidiaria la Comisión Ejecutiva de la Junta Provincial de Protección a la Infancia de Vizcaya.

Declarada abierta la sesión se adoptaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el acta de la sesión ordinaria subsidiaria celebrada el día 22 de diciembre último.

Se leen varias cartas de felicitación remitidas por los niños y niñas que esta Junta tiene asistidos en diversos Colegios.

Que la niña Clementina Bilbao Solaún ingrese provisionalmente en la Casa de Tránsito, interin se gestiona su asilamiento en el Colegio del Sagrado Corazón de Castro-Urdiales, y adquirir las partidas de Nacimiento y Bautismo de la citada menor.

Adquirir las partidas de Bautismo de los hermanos Salvador y Valentina Valdés, hacer informe sobre la situación de la madre y pasar el expediente a nueva Comisión.

Investigar la situación y medios económicos de la madre de Celia Atanes, y dar cuenta en la próxima Comisión.

Que la menor Pilar Fuentes Ursúa sea reconocida por el médico de la Junta para conocer el estado de salud en que se encuentra, y que vuelva el expediente a nueva Comisión.

Quedar enterados de haber terminado la concesión de la pensión de una peseta diaria a la menor Sofía Echevarría, el día 3 de los corrientes, por haber cumplido los diez y seis años y archivar el expediente.

Proceder lo mismo y por iguales causas con los expedientes de Lorenza Mendoza y María Larrea.

Dar cuenta en la próxima Comisión de cuál es la entidad que abona la pensión de Narciso Sáez Alejandro.

Pedir la Partida de Ladislao Mediavilla y pasar el asunto a nueva Comisión.

Dar cuenta al Tribunal para Niños de Bilbao de que Castora Lizaola, tía del menor protegido de esta Junta Julio Mora, ha secuestrado a éste, ignorándose el lugar donde lo tiene.

Denegar la solicitud de asilamiento para Tomás Mendivil, la de nodriza interesada por Miguel Acero y la de Hermenegilda Revilla pidiendo se le haga entrega, mediante pensión, de una menor protegida por esta Junta.

Se lee una comunicación del Ayuntamiento de Portugalete en la que manifiesta el mismo que el asunto de la pensión de la menor Milagros López Pando es de competencia de la Junta local de Protección a la Infancia del referido Portugalete, a la que dan traslado del acuerdo, para que tome la resolución que estime procedente.

En su vista se entiende proceder interesar de la expresada Junta el pago de la indicada pensión y dejar el expediente sobre la mesa.

Quedar enterados de que el día 31 de los corrientes termina la pensión asignada en Sopelana a Pilar Arrieta, así como de que queda en el mismo destino con plaza gratuita y abonarle 125 pesetas para el equipo, conforme al acuerdo del 25 de abril del año último.

Que pase a la Comisión Especial el expediente de internamiento de Ignacio Núñez para resolver previo informe de los Hermanos del Grupo Benéfico.

Prorrogar el internamiento de Concepción Perera en Sopelana y trasladarla a San Pedro cuando en éste haya plaza.

Comunicar al Tribunal para Niños de Bilbao el hecho de haber sido detenido por la Guardia Municipal al menor Jesús Morrás, por vuelto a ser encontrado implorando la caridad, y quedar enterados de haberse hecho entrega del mencionado menor a su madre.

Que el solicitante Florentino Barrio recurra a la Beneficencia domiciliaria por llevar el suficiente tiempo de residencia para ello.

Conceder durante tres meses a Jerónimo Campelo leche esterilizada.

Aprobar el decreto concediendo billetes por ferrocarril desde Bilbao a Santander a Leoncio de Toca, esposa y dos hijos, quedando enterados de que hicieron el viaje el día de ayer.

Hacer nuevo informe sobre la situación actual de Pía Bilbao, madre de la protegida Sara Malda, pedir Partida de nacimiento de ésta y dar cuenta de lo actuado en la próxima Comisión Ejecutiva.

Poner a disposición del Sr. Gobernador Civil de Navarra la menor Elena Rodríguez Ruiz, por ser natural de Lecumberri, pueblo de dicha provincia de Navarra.

ZARAGOZA.—*Extractos de acuerdos de la sesión del Pleno del 15 de febrero de 1924.*—Presidió el General Gobernador Civil don José Sanjurjo.

Asistieron los Vocales doña Eustoquia Caballero, Presidente de la Audiencia D. Pedro Martínez, D. Félix Burriel, D. Agustín Ibáñez, D. Manuel de Lasala, D. Germán Moneo, D. Felipe Sáenz de Cenzano, D. Javier García, D. Enrique Marzo, D. Miguel Faci, D. Manuel Oliver y D. Rudesindo Nasarre, que por ausencia del Sr. Borobio, actúa de Secretario.

Se excusaron: Baronesa de Areyzaga, doña Ana Borderas, doña Juana Salas, D. Inocencio Jiménez, D. Angel Abos y D. Patricio Borobio.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar la Memoria y cuenta general de ingresos y gastos del año 1923, con un voto de gracias para los señores Secretario, Tesorero y Oficial de Secretaría y Tesorería, D. Rudesindo Nasarre.

Aumentar diez lactancias en la Gota de Leche a partir de 1.º de marzo, con la subvención de 1.250 pesetas recibidas en libramiento de la Dirección general de Sanidad.

Aceptar con sentimiento la dimisión del cargo de Vocal de doña Pilar Latorre, que funda en motivos de salud y no le permite coope-
rar a la función protectora de la Junta.

Proponer para Vocales de esta Junta, por dimisión de la anterior y vacante por fallecimiento, a la Excm. Sra. Condesa de Sobradíel y a doña María del Pilar Valenzuela.

Hacer constar en acta el sentimiento de la Junta por el fallecimiento de D. Julio Bezunarte, hijo del celoso Vocal de la misma D. Benito, ocurrido en el día de ayer.

Que se aumente a 5.000 pesetas el crédito consignado en presupuesto para socorros de leche a niños.

Que se remita un ejemplar de la Memoria y de las cuentas anuales al Consejo Superior.

Informar favorablemente las instancias presentadas por varios, optando a premios del XII Concurso de premios organizado por el Consejo Superior, elevándolas con la antelación precisa.

CRONICAS

MUNDIAL

La censura del «cine»

✻ en Alemania ✻

De un trabajo periodístico firmado por el doctor Fraberger tomamos los siguientes párrafos en que se habla de cómo se ejerce la censura del *cine* en Alemania, asunto de gran interés y que actualmente, gracias a las medidas del Poder público, tiene actualidad en España.

Las oficinas, perfectamente organizadas, se hallan en el ministerio del Interior. Hay en Alemania dos centros de censura, uno en Berlín y otro en Munich, los cuales permanecen en estrecha relación. Los decretos de estos centros tienen fuerza de ley para las provincias; su responsabilidad, por lo tanto, es muy grande. Como lo que se puede permitir para grandes poblaciones, no parece siempre oportuno para pequeñas ciudades y aldeas, la centralización exagerada no resulta favorable para la aplicación prudente de los decretos que dicta la censura berlinesa.

Esta funciona del modo siguiente: Una Comisión de censura debe examinar todas las películas de espectáculos cinematográficos que los empresarios ofrecen al público. La Comisión de censura está compuesta de cinco miembros: un presidente, el representante de la industria cinematográfica, un representante de las agrupaciones de artistas, dos representantes de las organizaciones populares (Sindicatos, Asociaciones). Si los miembros del tribunal no hacen ninguna objeción, se permite la representación de la película, pero si hay objeciones, se plantea la cuestión de si se debe prohibir totalmente la proyección o si se puede permitir una parte de las películas, prohibiendo las dudosas. A veces se prohíben las películas únicamente para los jóvenes, permitiéndolas para personas de edad adulta.

Los motivos que determinan una prohibición son los siguientes: Influjo perjudicial en las costumbres, falta de moralidad, ataques contra la religión y sus ministros, perturbación del orden público, alusiones ofensivas a otras naciones, disminución del prestigio de Alemania en el extranjero. Las películas prohibidas en Alemania

tampoco se deben exportar a otros países, y si las empresas contravienen a dicha disposición, pueden ser castigadas lo mismo que si las representaciones hubiesen tenido lugar en Alemania. Los socialistas, dicho sea en su honor, son, con los católicos, los más severos en la censura de las películas. El riguroso proceder de esas Comisiones durante los dos últimos años ha tenido como consecuencia que la mayoría de las películas que ahora se proyectan no tengan carácter peligroso y puedan ser autorizadas, porque, temiendo las empresas los gastos superfluos y conociendo ya el criterio del tribunal de censura, se arreglan para no presentar sino películas inofensivas. La mayor dificultad existe con las películas importadas de Francia y de los Estados Unidos. Aunque en estas dos naciones la censura es severísima para el interior del país, las empresas fabrican otras películas sólo para la exportación, y por este motivo se ejerce en Alemania particular vigilancia con las películas importadas. En Tcheco-Slovaquia, donde la censura es también severa, hay una industria de exportación muy peligrosa, la cual fabrica un sinnúmero de películas malsanas.

Si la Comisión de censura tiene dudas acerca del carácter de las películas, especialmente cuando se trata de alusiones religiosas, designa peritos de varias clases sociales, y entre ellos sacerdotes y jueces. En el caso de que un fallo sea combatido, pasa el asunto a un tribunal superior. También a veces ocurre que las autoridades no se conforman con el fallo de la censura, y proceden, por su parte, contra una representación cinematográfica. La censura se ocupa también de los anuncios publicados por las empresas para atraer al público a las representaciones.

Progresos de la ins-
trucción pública en
***** Méjico *****

Se ha federalizado la enseñanza, antes entregada a los diversos Estados de la República. A este efecto se ha reformado la Constitución, concediendo atribuciones a la Federación para crear y administrar Escuelas, Institutos y Universidades, sin menoscabo de la libertad que tienen los Estados para legislar sobre el mismo ramo educacional (30 junio 1921). Asimismo se ha creado la Secretaría de Estado (Ministerio) de Educación pública federal (25 julio 1921).

Antes de estos actos y después de ellos se ha emprendido una vigorosa campaña contra el analfabetismo, en la cual han parti-

cipado todos los ciudadanos que lo han deseado, y a quienes se ha concedido el título de "profesores honorarios".

Estos ascienden actualmente a 1.088, y se ha calculado que para el Centenario de la Independencia habrán enseñado a leer a más de 18.000 alumnos.

El número de escuelas ha aumentado también considerablemente. La asistencia a ellas ha ascendido de 4,93 por 100 a 5,91 por 100. El presupuesto de Instrucción pública federal ha sufrido asimismo considerables aumentos: de 2,2 millones de pesos en 1920, a 12,2 en 1921.

Se ha empezado a publicar una revista profesional de cultura popular, "El Maestro", que se distribuye gratuitamente por todo el país.

La República, en suma, ha empezado con gran vigor su obra de reconstrucción cultural, y es de esperar que la lleve pronto a término si goza largo tiempo de la tranquilidad actual.

Escuelas elementales

***** Japonesas *****

La misión de las escuelas elementales consiste en proporcionar a las jóvenes inteligencias los elementos de la educación moral y la educación nacional, y el conocimiento y habilidad esenciales para conducirse en la vida, preocupándose al mismo tiempo de desarrollar el organismo físico de los niños. Estas escuelas se dividen en escuelas elementales ordinarias y escuelas elementales superiores.

Toda ciudad, pueblo o aldea está obligada a sostener escuelas elementales ordinarias suficientes para recibir a la población infantil en edad escolar que vive en su jurisdicción. El año escolar de las escuelas elementales comienza el 1.º de abril y termina el 31 de marzo del año siguiente; pero cuando lo requieren circunstancias locales, se pueden establecer clases cuyo año escolar comience el 1.º de septiembre y termine el 31 de agosto del año siguiente. Los cursos en las escuelas elementales ordinarias comprenden seis años, en las escuelas elementales superiores continúan dos años más y, en ciertas circunstancias, tres años. En la escuelas elementales se puede establecer cursos suplementarios que permitan a los graduados o a aquellas personas que posean conocimientos iguales a los de los graduados, completar su instrucción deficiente en alguna o algunas de las materias que se les ha enseñado. Estos cursos son de dos clases: elementales ordinarios y elementales supe-

riores. El término de ellos no debe exceder de dos años y es obligatorio enseñar materias requeridas por las condiciones de la localidad. El reglamento de escuelas elementales, revisado en virtud de decreto imperial dado en febrero de 1919, dispone, en los puntos modificados: Los cursos de materias esenciales y de materias adicionales pueden ser alterados a fin de que las autoridades escolares elijan con mayor libertad lo que más convenga a los niños de sus respectivas escuelas y a la localidad; se establece el curso de ciencias en las escuelas elementales ordinarias, anticipándole y concediéndole mayor número de horas, considerando que como la inteligencia del niño se desarrolla gradualmente, aprovechará las lecciones más fácilmente y más a fondo si las recibe en un orden lento y gradual; por otra parte, nuestro tiempo exige cada vez mayores conocimientos científicos. Se aumenta también el número de horas dedicadas a la geografía y a la historia japonesa a fin de que los niños comprendan mejor esas materias y se den cuenta de sus situación y prestigio como unidades de la Nación. No obstante, se disminuye el número total de horas de estudio.

:: Los niños rusos ::

El Gobierno ruso acaba de publicar unas estadísticas horribles y dolorosas donde se consigna que las oficinas soviéticas de la "Nacionalización de los niños" han recogido últimamente ochocientos mil niños medio muertos. De las criaturas recogidas por el Asilo de Góncharny, de Moscú, la estadística dice lo siguiente: "El examen medicinal ha demostrado que hay entre ellos un 45 por 100 de cocainómanos, un 22 por 100 de tísicos, un 70 por 100 sufriendo enfermedades de la piel y un 3 por 100 de sifilíticos... Otras estadísticas oficiales afirman que un 60 por 100 de los niños recogidos son alcohólicos, que 6.000 han muerto de frío durante el invierno pasado tan sólo en Moscú y en Petrogrado. Miles y miles de criaturas perecieron de cólera, de disentería y de otras enfermedades contagiosas. Miles de cadáveres de niños han sido encontrados en los trenes de mercancías, en las cestas de los mercados, en las puertas de los edificios públicos."

La idea de los Soviets ha sido la "Nacionalización de los niños". La señora Kolontai, amiga del famoso bolchevique Debenko, y actualmente representante de Rusia en Noruega, ha dicho a un periodista norteamericano que los Soviets tenían la intención de

educar todos los niños en inmensos colegios, donde sus padres sólo podrían verlos una vez al mes...

Durante la época del hambre en la región del Volga muchísimos padres se vieron obligados a encomendar a sus hijos a la protección de las autoridades soviéticas, que hubieran podido realizar su programa respecto a la educación de los niños por el Estado. Pero pronto se dió cuenta de que faltaba el dinero necesario para una labor tan colosal, y miles de niños fueron abandonados.

Cerca de un millón de esos desgraciados han sido recogidos por los Soviets, con el decidido propósito de transformarlos en comunistas militantes.

**La vivienda
y la infancia**

En la República Argentina ha comenzado una viva acción que debemos imitar en España, en contra de las malas viviendas, que constituyen un peligro para la salud de la infancia principalmente.

Con este motivo una revista americana afirma estas verdades que todos sabemos, pero que conviene recordar constantemente.

En cuanto a la influencia que la mala habitación ejerce en el niño, dice que está desmostrado científicamente que los niños que se crían en malas habitaciones o en un solo cuarto son de estatura más baja que los de la misma edad y sexo que disfrutan de mejores condiciones sanitarias, siendo un hecho probado que la estatura y el peso aumentan a medida que es más higiénico el método de vida de los niños. Influye de tal suerte la mala habitación en la mortalidad infantil, que en los países donde se preocupan de este problema es infinitamente más baja la mortalidad de los niños. La mala habitación da un fuerte contingente de criminales precoces; las dos terceras partes de madres delincuentes proceden de hogares sucios, y también dos terceras partes de los padres que abandonan a sus hijos viven en malas habitaciones.

La misma influencia ejerce la mala habitación en la cultura. Al estudiar las condiciones de 50 niños atrasados en sus estudios en una escuela municipal, se advirtió que 43 de ellos procedían de hogares cuyas condiciones sanitarias eran tan pésimas que el Estado no debió permitir que existieran.

Se va desechando de día en día la idea de construir en los grandes centros mundiales la casa colectiva para obreros, pre-

firiendo a ella la ciudad jardín. Los medios de comunicación urbana acabaron con el rascacielos para crear el tipo de vivienda horizontal.

La ciudad-jardín marca el principio de un cambio en las relaciones industriales, sociales y domésticas de la sociedad. Ella urbanizará el campo, y éste a su vez hará que la ciudad sea más campestre.

La diferencia entre la ciudad ordinaria y la ciudad-jardín consiste en que ésta trata a la comunidad como una unidad con derechos superiores a los de cualquiera de sus miembros individuales: es una localidad inteligentemente planeada, no con fines de especulación, sino buscando la felicidad de sus moradores.

ESPAÑOLA

Las Cantinas esco- lares

La Asociación de Caridad Escolar de Madrid ha publicado la Memoria correspondiente al pasado año de 1923, redactada por su presidenta, doña Carmen Rojo.

En esta Memoria se hace historia del origen y los fines de dicha Asociación.

Se instituyó en 1901 para implantar las Cantinas escolares, desconocidas hasta entonces en España, y en los veintidós años de funcionamiento ha conseguido fundar y sostener ocho Cantinas, con los modestos fondos que logra reunir por medio de subvenciones y donativos particulares.

De esas ocho Cantinas funcionan actualmente cinco, en las cuales se han servido en el pasado año 76.196 raciones.

La situación económica de la Asociación no es muy próspera, y bien merece que, tanto las autoridades como los particulares, percatados de la trascendencia de la labor que realiza, presten su apoyo y colaboraran a sus fines con la debida estimación.

**El futuro Reformatorio
de Palma de Mallorca**

Gracias al generoso desprendimiento de una distinguida dama, doña María del Carmen Rubert, Palma está en vías de poseer una magnífica propiedad para instalar en ella un Reformatorio para niños delincuentes y abandonados en las Baleares.

Para este fin la han ofrecido los albaceas testamentarios de dicha señora, los Sres. D. Juan Massanet, D. Francisco Pou, Presbítero, y doña Dolores Peña, habiendo sido acogido su generoso ofrecimiento por parte de las primeras autoridades de la provincia, con el entusiasmo a que la suma utilidad social de la institución la hacía acreedora.

Si hermoso es el rasgo de la señora doña María del Carmen Rubert, al dedicar sus bienes a fines de caridad y altruismo, hermoso resulta también el pensamiento de quienes al dar forma al pensamiento de la donante han querido dedicar la hermosa quinta sita en el caserío del Terreno que poseyó la finada, a la infancia delincuente y abandonada, para recoger en ella a los niños que hoy faltos del cuidado de sus familias, algunos sin hogar, vagan y viven en el arroyo, adiestrándose en artes que a buen seguro y en la mayoría de los casos han de hacer de ellos, cuando hombres, no elementos útiles para sí y sus semejantes, sino gente expuesta a todos los peligros, trasgresores de todas las disciplinas sociales.

Y no sólo responderá esta institución a este altruista fin, sino que también servirá para recoger y para reformar a la delincuencia precoz, a esos niños que por carencia de una honrada educación han traspasado ya los linderos de las leyes, niños que hoy arrastrados por sus culpas se ven llevados a los correccionales, donde ciertamente más que la necesaria corrección a sus inclinaciones delictivas, hallan en la convivencia con gente habituada a la trasgresión la perniciosa influencia que amenaza hacerlos profesionales del delito.

Facilitar un medio para apartar a la infancia delincuente de nuestros correccionales, verdaderos patios de Monipodio, así reconocido y muchas veces proclamado por los más eminentes criminalistas, constituye una obra de grandísima trascendencia social que no sólo debemos aplaudir, sino que deben secundar todas las corporaciones.

Con muy buen acierto, y a propuesta del Alcalde, el Ayunta-

miento acordó prestar al proyecto todo su apoyo moral en tanto llega la ocasión de cooperar económicamente al proyecto.

La misma actitud que el Ayuntamiento la adoptarán seguramente las demás corporaciones, cuya cooperación ha sido solicitada, prestando a ella no sólo su apoyo económico cuando llegue el caso, sino gestionando con todo encarecimiento y con toda la insistencia que sea necesaria la implantación del Tribunal para niños.

Este es indispensable para completar la magna obra que se han propuesto los albaceas testamentarios de la filantrópica señora, quienes al entregar la hermosa quinta del Terreno, persiguen en primer término reformar a los niños delincuentes, restableciéndolos por medio de la educación a la vida honrada.

Una vida ejemplar

Ha fallecido en Madrid, a edad avanzada, el sacerdote D. Francisco A. Méndez. Su vida ha sido ejemplar. He aquí cómo habla de ella *El Debate*.

“Hace treinta y nueve años, siendo párroco de la Encarnación, fundó la Orden de las Trinitarias para recoger y guardar jóvenes a quienes extravió la vida y doncellas en peligro de caer.

Fió mucho en Dios, y Dios premió su fe dándole los medios de sacar adelante su fundación con la ayuda de una noble dama mejicana, doña Mariana Allospp Manrique, que luego fué y es sor Mariana de la Santísima Trinidad.

Sin más medios que los pocos suyos y las modestas aportaciones de las primeras hermanas, fundaron la casa, que, ante lo descabellado de la empresa, recibió de los tibios el nombre “Las locas del Obelisco”, porque en este paseo, y en un hotelito de alquiler, recogieron a las primeras muchachas abandonadas.

Dios bendijo la obra, que había aprobado el Obispo Sancha, y desde entonces ha prosperado, hasta tener dos casas en Madrid y doce en provincias.

El 2 de febrero de 1885 se fundó la Orden, y actualmente, con sólo las limosnas y el producto del trabajo que en la casa se realiza, se han pagado 22.000 duros de los 50.000 en que se compró el convento de la calle del Marqués de Urquijo

—antigua zapatería de Soldevilla—, donde está la residencia matriz.

Pero no bastaba esto, la grandeza de esta fundación en marcha, para saciar su sed de hacer bien. Era un esfuerzo que no satisfacía a su celo incansable, y más tarde, en 1916, fundó el asilo de "Porta Coeli", la obra social más pura, la labor de regeneración más santa, que sólo puede llevarla a cabo un hombre de alma elegida y llena de la gracia que animó a San Francisco de Asís y a Dom Bosco.

Porque no es recoger los golfos abandonados, delincuentes presuntos, carne tierna torturada por la miseria y almas blandas trabajadas por el vicio y dispuestas para el pecado. Es convivir con ellos, trabajar para ellos, sacrificarse, partir su pan y su casa con ellos, y darle con su alimento y su educación, el ejemplo de su vida.

Hacer hombres útiles y hombres buenos para la sociedad y para Dios.

Para esto ¡cuánta preocupación, cuánto trabajo, cuántas pesadumbres y privaciones!

Cada día era una lucha y cada noche la preparación de un plan para la batalla del día siguiente. Plan que meditaba mientras buscaba expansión su espíritu sencillo cuidando sus plantas, sus pinos, que adornaban la pobreza de su misera celda.

Y aún aspiraba a más. Aún a sus setenta y cuatro años su caridad le infundía ánimos y fortaleza para nuevos empeños, y ayudado por su inseparable amigo D. Tomás Minuesa, su colaborador por admiración de sus virtudes, preparaba la creación de unos albergues nocturnos para dar a los desdichados que carecen de toda cena reparadora lecho abrigado y desayuno suficiente.

Sociedad Española

*** de Higiene ***

La Sociedad Española de Higiene celebró la última sesión, bajo la presidencia del doctor D. Nicasio Mariscal.

Aprobada el acta de la anterior, el Sr. Jalvo pidió que se ejerza una inmediata inspección sanitaria en los establecimientos públicos (cafés, "tupis", tabernas, etc.), y denunció la costumbre, tan censurable, que se viene practicando en los "cines" y teatros de servir en los entreactos agua en vasos sin limpiar, donde, generalmente, sobre el resto del agua bebida

anteriormente se vuelven a llenar, sin más limpieza; y estas bandejas, con los vasos ya preparados para servirlos al público, se dejan en el suelo, y los vendedores, durante la función y mientras llega el entreacto, juegan, fuman y escupen sin la menor preocupación.

Hizo análoga denuncia contra la venta de los bocadillos, pasteles, etc., que son vendidos sin la menor precaución higiénica, y también acerca de la falta de limpieza en las iglesias y en las pilas del agua bendita.

El doctor Yagüe, de acuerdo con las manifestaciones hechas por el Sr. Jalvo, dijo que la cuestión de los vasos del agua puede resolverse con el uso de vasos individuales de papel que, llenos en las fuentes, podrían después ser tirados, pues su coste es escasísimo, y abogó por la prohibición de la venta ambulante de comestibles en teatros, "cines", etc., teniendo en cuenta las diversas intoxicaciones que diariamente produce su ingestión.

El doctor Franco Martínez propuso la creación de una Oficina donde pudieran ser denunciadas las transgresiones de higiene, sin que estas denuncias envolviesen la menor responsabilidad ni molestia para el denunciante.

Y después de varias rectificaciones de los Sres. Jalvo, Soriano y Franco Martínez, se acordó el nombramiento de una Comisión, compuesta de estos tres señores, para que propongan al Sr. Gobernador Civil de la provincia, como presidente de la Junta provincial de Sanidad, aquellas medidas que se estimen más oportunas a fin de evitar, en lo posible, las tristes consecuencias que la falta de higiene produce en los establecimientos públicos, teatros, "cines", etc.

Continuando la discusión acerca de la Real orden sobre edificaciones, el Sr. Cort contestó a la rectificación que le había hecho la doctora señorita Soriano.

Conferencia del doctor

D. Enrique Suñer.

El ilustre pediatra, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, Vocal del Consejo Superior de Protección a la infancia, D. Enrique Suñer, ha dado en el Círculo de la Juventud Artística de Huelva una notable conferencia que versó sobre "La higiene y medicina social del niño".

En un examen de conjunto de los problemas más importan-

tes, que afectan, desde el punto de vista higiénico y sanitario, a los niños españoles, encontraba los siguientes hechos:

El mejoramiento progresivo de las cifras de mortalidad infantil en estos últimos veinte años, contrarrestado por la menor natalidad, lo que hace cada vez menos rápido el crecimiento de la población; la mortalidad excesiva en el primer año de la vida, ocasionada principalmente por las enfermedades del aparato digestivo; el hecho culminante de que esta mortalidad infantil sea extraordinaria y cada año mayor en los establecimientos oficiales dedicados al amparo de los niños abandonados, como lo demuestran también los estudios estadísticos. Puede decirse que los dos problemas más fundamentales de la vida sanitaria española son: la mortalidad en nuestra infancia y la disminución de la natalidad por el aumento del maltusianismo.

“Contra este estado de cosas —decía el ilustre conferenciante— hay que procurar la protección del niño, defendiendo su derecho primordial a la leche de su madre; evitar que las nodrizas abandonen a sus propios hijos para criar a los extraños; modificar la ley en el sentido de proteger a los hijos ilegítimos, que deben tener derecho al sustento, como lo tienen en Alemania y en Inglaterra; crear obras protectoras de esta última clase de niños y fomentar finalmente las instituciones de puericultura, empezando por crear aquellos centros educadores del personal encargado de realizar esta obra protectora.

Interesa asimismo promover, dentro de las familias y en el ambiente social, la creación de un sistema de educación física, racional y fisiológico. Recuérdese la frase de Rousseau: “El organismo ha de ser fuerte para obedecer el deber. La debilidad del cuerpo gobierna las costumbres”.

Un aspecto de este problema educativo lo constituye la formación del carácter moral y el conocimiento de los fenómenos y de los peligros de la sexualidad.

En esta cruzada en favor de nuestros niños no hay que olvidar la profilaxia de todas las infecciones, y especialmente de las más devastadoras, como son la tuberculosis y la avariosis, que debe comenzar por el reconocimiento de los futuros congénitos.

A la mujer española le corresponde ejercitar una labor primordial en esta obra redentora".

Al terminar su notable trabajo el ilustre Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, doctor Suñer, la concurriencia saludó con una cariñosa ovación.

:: D. Rafael Farriols :: Reproducimos las siguientes líneas que publica un diario de Tarragona referentes a un dignísimo protector de la infancia:

"Ha salido para su nuevo destino el fundador del Asilo de San José D. Rafael Farriols, quien hizo entrega de la administración de la casa.

Al acto asistieron los Sres. Boada, director; Ixart, secretario, y Elías, tesorero. Este se hizo cargo del activo y pasivo, que fué rendido al céntimo, haciendo abandono el Sr. Farriols de efectos de su propiedad que ni siquiera había hecho constar en la entrega.

El Sr. Elías llamó a los asilados para despedirse de su antiguo director, al cual vitorearon, despidiéndose el Sr. Farriols llorando como un niño, y enterneciendo a todos los presentes. Era tal el estado de ánimo de aquel sacerdote, que no pudiendo resistir la emoción, marchó ayer sin despedirse ni de las autoridades ni de los amigos.

Por nuestra parte, sentimos de veras la ausencia del Reverendo Farriols, que tanto ha hecho en pro del desvalido, durante los doce años que ha estado regentando la institución benéfica, fundada por él. Tarragona no olvidará su nombre, considerándole como uno de los ciudadanos beneméritos más dignos de gratísimo recuerdo".

✻ La fiesta del árbol ✻

Se ha celebrado la fiesta del árbol en varias poblaciones, en Villore, en Tortosa, a la que concurrieron 1.300 niños, en Fresno de la Fuente, en la Rambla.

En todas estas simpáticas y patrióticas fiestas se pronunciaron interesantes discursos, concurriendo las autoridades y significados elementos sociales.

En La Rambla el maestro nacional D. Antonio Adamer significó la importancia del acto con elocuentes palabras.

Comenzó cantando un himno a la mujer española, poniendo

de manifiesto su verdadera influencia en el orden social y manifestando que siempre dió una nota simpática y brillante asociándose a estos actos de cultura.

Explicó después y de modo admirable el objeto de aquel acto, y llama la atención a los niños, a los padres y a las autoridades, ya que a ellos dirige sus palabras con especialidad.

Hizo en brillantes párrafos el historial de la fiesta, exponiendo con todo lujo de detalles su origen, genuinamente español.

Cantó las excelencias del árbol y los benecios que reporta a la Humanidad, y terminó con estas hermosas palabras, "Amemos al árbol como a un ser querido: como nos ama nuestro padre, que es Dios; y nuestra madre, que es la Patria".

LECTURAS

La nipiología y el Instituto de Nipología, por el Dr. D. Luis Murguía.—*La medicina de los niños*.—Barcelona.

La labor realizada anteriormente por los Congresos de Protección a la Infancia, giraba alrededor de una faz única o casi absoluta, abarcando en forma indirecta otros temas de importancia en relación con el niño.

En el tercer Congreso americano del niño se tratará el concepto del niño integral.

El Instituto Nipio-higiénico es el desarrollo de este concepto y tiene las siguientes ramificaciones: 1.º, instituciones de asistencia; 2.º, instituciones educativas; 3.º, instituciones de previsión; 4.º, instituciones científicas.

Este modelo de Instituto Nipio-higiénico nació en Italia, primeramente en Capua en 1905 y más tarde en Nápoles; en 1916 tiene Barbastro su primer Instituto Nipio-higiénico español, obra del eminente profesor Martínez Vargas.

Del mundo pedagógico: Bosquejo por José Xandri.—*El Magisterio Nacional*.

En la obra de la educación nos hallamos siempre ante una realidad: el niño, de la cual hay que partir y precisa estudiar y un ideal al que aspiramos llegar. En el primer caso la Pedagogía debe fundamentarse en la Psicología para el más exacto conocimiento del espíritu humano, y en cuanto al ideal, su concepción nos lo dan las ciencias normativas, y sobre todo la Ética. Es decir, que la Pedagogía debe recoger por un lado las conclusiones de la Ética, de las ciencias normativas, y por otro, las aportaciones de la Psicología experimental, para que le sea aplicable a ella el método de las ciencias experimentales. Tiene, por tanto, las ciencias normativas y la Psicología experimental como bases.

La escuela de Reformatorio de Godella, por Vicente Sanchis.—*Las Provincias*.—Valencia.

No parece un Reformatorio. Diríase que visitábamos un espléndido chalet donde una familia con numerosa prole cuidaba de sus pequeños con paternal interés.

El procedimiento que se sigue en aquella mansión de la educa-

ción infantil ofrece al visitante un vivo interés. Desde la parcela de huerta, para despertar sus aptitudes agrícolas, hasta el magnífico pabellón-escuela. Campos de deportes y paseos amplios, en medio de una vegetación espléndida, con los aires sanos de pintorescos pinos, son el mejor y más apropiado medio para fortalecer sus frágiles cuerpos, que quizá algún día llevaban camino de ser tuberculosos.

Y por encima del confort material, algo que tiene más alto valor: el afectuoso cariño con que se les trata. No olvidemos que no se trata de una cárcel infantil, y que por consiguiente, el más dulce afecto ha de ser —y es— la norma a seguir.

Satisfecho puede estar su entusiasta director el doctor Gómez Martí por la obra que realiza.

Contra el juego callejero, por Eduardo Guillar.—*El Pueblo*.

Valencia.

En toda escuela debe haber un campo de juego común a distintas clases de alumnos, a fin de desarrollar en ellos el espíritu de emulación, cuidando de la limpieza, de la salud y de la elasticidad del cuerpo, adiestrándose severa y continuamente para el esfuerzo; para la prontitud en socorrer a los más débiles, para el espíritu de sacrificio que permite gozar del juego a los más pequeños y menos hábiles.

Gracias al poco ambiente ciudadano favorable a los niños, este problema de los niños en la calle, instruidos o analfabetos, abandonados o "golfos", no está resuelto conforme demandan la cultura de la ciudad y el amor que se debe a la infancia.

¿Es que la ciudad no quiere que sus niños jueguen? Estos no poseen ni un pequeño trozo de campo, de solar, brindado por la ciudad. Hay necesidades que no tienen espera y el juego no es para los niños imperativa y apremiante.

De actualidad.—*El solar del Hospicio* por el Conde de Vallengano.—*La Voz*.

Con ocasión del proyecto de adjudicación por el Estado o por el Ayuntamiento del solar del antiguo Hospicio, y que ha de ser conservado como espacio libre, el Conde de Vallengano expone la idea de que debía ser para convertirlo en jardines para niños.

Estos pueden ser de tipo perfecto y de tipo imperfecto.

Así eran los proyectados por la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona:

Consisten los primeros en grandes espacios, en los que pueden instalarse juegos de gran movimiento (fútbol, tenis, frontón para pelota, olímpicos y gimnásticos), caseta-vestuario, botiquín, servicios de aseo y saneamiento y fuente; a tal tipo pertenecen los del

Parque de Montjuich, de Hostafranchs y el de Guardiola. Los jardines perfectos son aquellos en que, además de las plantaciones que les dan nombre, posean una pista central para juegos en libertad y sin peligro, y al mismo tiempo otros sitios más tranquilos, apartados y solitarios para entrenamientos más reposados, con su correspondiente caseta-vestuario, fuente, botiquín, biblioteca y sala de audiciones y fiestas. El gasto de adaptación se calcula en unas 200.000 pesetas para el de la plaza de Tetuán. Jardines imperfectos llámanse a los en el mismo sentido orientados, pero de condiciones más modestas, costando, aproximadamente, unas 25.000 pesetas los modelos proyectados en la plaza de la Virreina (Gracia) y en la de la Provincia (Sans).

Al tipo de los segundos podía corresponder el del solar del antiguo Hospicio, siendo de desear que hombres de buena voluntad venzan las dificultades que pueda ofrecer el proyecto.

La declaración de Ginebra.—Los derechos del niño,
por Augusto Barcia.

La *Crónica* de Las Palmas (Canarias) recoge un trabajo periodístico del Sr. Barciá en el que celebra el espíritu de amor al niño que alienta en *La declaración de Ginebra*, y que publicamos en otro lugar de este número.

La miseria que se desencadenó en los pueblos vencidos, ineludiblemente sometidos a un proceso doloroso de convulsiones y angustias indescriptibles, produjo más víctimas en la población infantil, especialmente, que las que cayeron en los campos de batalla víctimas del hierro y del fuego.

Más aún: hoy se ve en varios países de Europa una generación de niños enfermos débiles, raquíticos, escrofulosos, caquéxicos, que son una afrenta para un continente entero, que se ufana de marchar al frente de la civilización. Esas víctimas inocentes, esos pequeñuelos que simbolizan el dolor moral de los padres, el hambre de los pueblos y la ruina fisiológica de Europa, el día que tengan conciencia de sus sufrimientos y de sus angustias, de sus lacras orgánicas, que vivirán tanto como ellos, tal vez nos exijan cuentas nos emplacen ante la Historia, obteniendo para nosotros una execración universal.

Apoyar la generosa institución es obligación de cuantos se estimen y se sientan hombres, seres racionales.

El niño en la escuela, por Filemón Blázquez.—*El Niño*.—Cádiz.

En la notable revista *El Niño*, que ve la luz en Cádiz y cuyos trabajos seguimos atentamente y aplaudimos, el Sr. Blázquez trata el tema del niño en la escuela.

Así como hay consultorios de abogacía y de medicina, algo así

deberían existir para el desarrollo intelectual y espiritual del niño: consulta y plan para el desenvolvimiento de la mente y dirección de la voluntad, que no es esta cuestión de menos importancia que la otra. Así, ¡cuántos encontrarían el medio seguro y fácil de realizar su cometido en la vida, conforme a sus inclinaciones, aptitudes y tendencias!

Los malos padres, por Dioscorides Leive.—*Las Provincias*.
Valencia

Aplauda el articulista la ley de Tribunales para niños que suspende la patria potestad cuando ésta perjudica al hijo.

Refiere un caso que demuestra cómo hay padres que no habiendo hecho caso de su hijo durante muchos años, lo reclaman cuando creen que puede llevar al hogar paterno algún jornal.

En el caso a que alude el Sr. Leive, el Tribunal para niños de Valencia, con plausible acierto, suspendió la patria potestad al reclamante y entregó el menor al matrimonio que durante catorce años lo atendió y educó.

Los ciegos, revista mensual.—Madrid.

Hemos recibido el número de marzo de esta interesante revista Tiflofila Hispano Americana con el siguiente sumario:

Política del dolor. Sin luz y sin pan.—*Los tres adolescentes* (ilustración de Barradas), por Benjamín Jarnes.—*El canto de la cisga* (poesía), por Eugenio de Castro.—*El viejo marinero toma el sol* (grabado), por Fernández Mazas.—*Ciegos ilustres. María Francisca Díaz Carralero*, por Remedios de Selva y Torre.—*Las reacciones paranoideas de los ciegos*, por el Dr. Sanchis Banús e intervención de los doctores Sánchez Herrero y Lafora. *Profilaxis del tracoma*, por el doctor Maestre Davalos.—*Ana María* (cuento), por José Sánchez Rojas.—*Los ciegos alemanes en la industria*, por Gerardo de Villacian. *Libros y revistas.*—*Ecos y noticias.*—*La luz que se va* (novela), por Rudyard Kipling.

Señores que componen el Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

PRESIDENTE.—*El Subsecretario de Gobernación*, Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido.

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad*, Excmo. Señor D. Angel Pulido Fernández.

SECRETARIO GENERAL.—Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael de Tolosa Latour.

VICEPRESIDENTE.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

VOCALES NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá*, Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo Garay.—*Gobernador civil de la Provincia*, Excmo. Sr. Duque de Tetuán.—*Presidente de la Audiencia territorial*, Excmo. Sr. D. Diego Medina.—*Presidente de la Diputación provincial*, Excmo. Sr. D. Felipe Salcedo Bermejillo.—*Director general de Sanidad*, Excmo. Sr. D. Manuel Martín Salazar.

VOCALES ELECTIVOS.—*Por la Real Academia Nacional de Medicina*, Ilustrísimo Sr. D. Jesús Sarabia y Pardo.—*Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Excmo. Sr. Marqués de Figueroa.—*Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación*, Excmo. Sr. D. Pablo Martínez Pardo.—*Por la Sociedad Española de Higiene*, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García.—*Por la Junta de Damas de Honor y Mérito*, Ercoma. Sra. Marquesa de Santa María del Villar.—*Por la Sociedad Protectora de los Niños*, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—*Por la Sociedad Económica Matritense*, Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—*Por la Cuna de Jesús*, Sr. D. Roque Reyes Romero.—*Por el dispensario de niños de pecho*, Sr. D. Rafael de Tolosa Latour.—*Por el Ateneo de Madrid*, Ilmo. Sr. D.

—*Por el Círculo de la Unión Mercantil* Sr. D. Emilio Zurano.—*Por el Círculo de la Unión Industrial*, Ejcmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—*Por la Escuela Normal de Maestros*, Sr. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel.—*Por la Escuela Normal de Maestras*, Excmo. Sr. Marqués de Retortillo.—*Por la Cámara de la Propiedad urbana*, Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Retortillo.—*Por la Asociación para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera*, señor D. Javier García Rodrigo.—*Por el Fomento de las Artes*, Ilmo. Sr. D. Miguel Granell.—*Por el Centro Instructivo del Obrero*, Sr. D. José Mouriz y Riesgo.—*Por la Asociación de la Prensa*, Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—*Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos*, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—*Por el Instituto de Reformas Sociales*, Sr. D. Pedro Pablo de Alarcón.—*Por la Fiscalía del Tribunal Supremo*, Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo.

PADRES DE FAMILIA.—Sr. D. Manuel Astudillo.—Sr. Dr. D. Baltasar Hernández Briz.—**MADRES DE FAMILIA.**—Excma. Sra. D.^a Dolores Fernández, Vda. de Montero Ríos.—Ilma. Sra. D.^a Julia Peguero.

VOCALES OBREROS.—Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.

VOCALES NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas. Ilmo. Sr. D. Alvaro López Núñez.—Excmo. Sr. D. Ubaldo Rexach.—Excmo. Sr. Don Juan de la Cierva y Peñafiel.—Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno y Cabañas.—Excelentísimo Sr. D. Angel Pulido y Fernández.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Luis Heredero y Gómez.—Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca.—Excelentísimo Sr. D. Guillermo Benito Rolland.—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Excma. Sra. D.^a Elisa Mendoza Tenorio, Viuda de Tolosa Latour.—Excmo. Sr. Don Edelmiro Trillo y Señoráns.—Sr. D. Quintiliano Saldaña.—Ilmo. Sr. D. Ignacio M.^a Castelain.—Sr. D. Dionisio Gómez Herrero.—Sra. D.^a Julia Peguero de Tralero.—Srta. D.^a Micaela Díaz de Rabaneda.—D. Enrique Suñer.—D. José Velasco Pajares.—Ilma. Sra. D.^a María Encarnación de La Rigada.—Excmo. Sr. D. Ramón Albó.—Excmo. Sr. D. Gabriel M.^a de Ibarra.

Secciones del Consejo Superior.

Sección 1.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Baltasar Hernández Briz; Secretario, señor D. Luis Heredero.—Sección 2.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal; Secretario, Sr. D. Juan Tejero.—Sección 3.^a: Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas; Secretario, Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip.—Sección 4.^a Presidente, Excelentísimo Sr. Presidente de la Audiencia; Secretario, Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro.—Sección 5.^a: Presidente, Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva; Secretario, Excmo. Sr. D. José Vignote.

Comisión de apelación de los Tribunales para niños.—**PRESIDENTE:** Excelentísimo Sr. D. Edelmiro Trillo y Señoráns.—**VOCALES:** Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.—D. Quintiliano Saldaña.—**VOCALES SUPLENTES:** Excmo. Sr. D. José Vignote y D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Rafael Tolosa Latour (Secretario).

Secretaría general.—**SERVICIOS TÉCNICOS ADMINISTRATIVOS.**—*Jefe de las Secciones de protección a la infancia y Tribunales para niños*, D. Miguel Gómez Cano.

Publicaciones del Consejo Superior de Protección a la Infancia

- PRO INFANTIA. (TOMOS I al XIX.)—6 pesetas el tomo.
- La *Acción Social y la Delincuencia infantil belga*, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)—1 peseta.
- Los *Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero*, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)—2 pesetas.
- Los *Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España*, por D. Julián Juderías. 1910.)—1 peseta.
- Nuevas orientaciones pedagógicas*, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)—1 peseta.
- Leyes y disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad desde 1904 a 1920*. (Madrid, 1921.)—6 pesetas.
- Orientaciones protectoras*.—Congreso de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour (1913.)—1 peseta.
- La *crianza del niño en los dos primeros años de su vida*, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)—1 peseta.
- Cuestiones relativas a los menores de edad*: La legislación protectora de la infancia y de la juventud. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Coruña, 1914.)—1 peseta.
- Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad* (Abril, 1914).—Ponencias. Comunicaciones. Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas.)—6 pesetas.—Tomo II (468 páginas.)—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotograbados y piano de centros, benéficos de Madrid.—6 pesetas.
- Apoyo de pobres*, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.—2 pesetas.
- El problema de la mendicidad*.—Extracto de disposiciones oficiales.—Madrid, 1915.
- Informaciones de instituciones benéficas*.—Diversos folletos, por M. Gómez Cano.—1 peseta.
- Tratado del socorro de los pobres*, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.—3 pesetas.
- Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos*, por el Dr. B. Castresana.—Madrid, 1915.—1 peseta.
- Conferencias de Higiene Infantil*, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.—1 peseta.
- La *defensa del niño en España*, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.
- La *Madre española*, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.
- La *anormalidad mental* (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Marín Agramunt.—1916.—1 peseta cada una.
- La *tuberculosis y su profilaxia social*. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.—1 peseta.
- Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores*, por D.^a Alicia Pestaña.—1917.—1 peseta.
- Problemas de la infancia delincuente.—La Criminalidad.—El Tribunal.—El Reformatorio*, por D. Julián Juderías.—1917.—1 peseta.
- Al margen del hogar.—Nociones de Puericultura*.—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.—1 peseta.
- El problema de la natalidad y la despoblación*, por Carlos Richet.—1917.—1 peseta.
- Para ser felices. Consejos a los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por María Mexía y Pechet.—1917.—1 peseta.
- Un libro para los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.—1 peseta.
- Para los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla y Sra. Galindo.—1 peseta.
- Por no vacunarse*.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Federico Rivelles e Ibáñez.—1 peseta.
- La *salud de los niños en Alemania durante la guerra*, por el Dr. Martín Salazar.—1 peseta.
- Importancia, necesidad y procedimiento más natural para el desarrollo, en la escuela, de la educación intelectual, desde el punto de vista de la higiene del niño*, por el ilustrísimo Sr. Dr. D. Nicasio Mariscal y García.—1 peseta.
- Conferencias de la Sociedad de Pediatría de Madrid del curso 1918 a 1919*.—2 pesetas.
- Memoria de la Secretaría General del Consejo Superior*.—Años 1919 y 1921.
- Tribunales para niños de Bilbao*.—1920.—2 pesetas.
- Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad*.—De 1904 a 1920.—6 pesetas.
- Educación sexual de los niños y de los púberes*, por A. Calmette.—1 peseta.